

I

**Contribución al estudio etnográfico
del
país vasco continental**

por

JUAN THALAMAS LABANDÍBAR

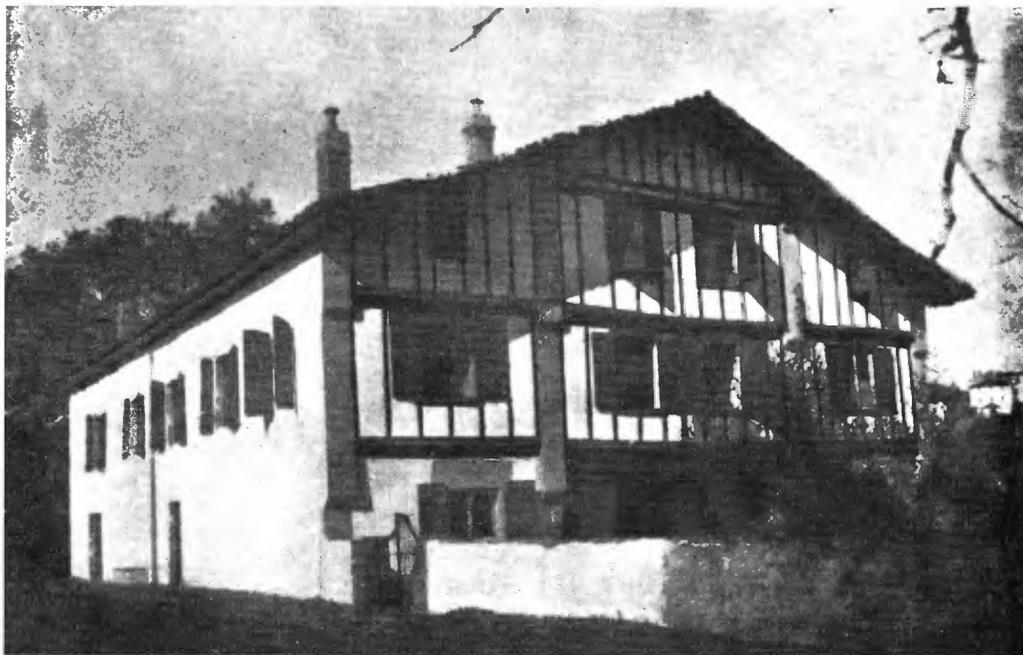


Fig. 1.—Casa Solar de Letetxipi.

ADVERTENCIA PRELIMINAR

La fachada de esta hermosa mansión de Laburdi constituye en esta reproducción mucho más que un objeto de curiosidad. Es el Centro vivo donde reside pujante toda la fuerza de las tradiciones vascas y el lugar donde hemos recogido la mayoría de los datos que constituyen este tomo de fol-klore. Es, por lo tanto, como un certificado que garantiza la veracidad de nuestras afirmaciones.

Nuestro trabajo ha recibido su impulso favorable por la labor de investigación dirigida por D.^a María Diharrassarry de Ariztia en su casa «Letetxipia» de Sara. A ella debemos la mayor abundancia de nuestra documentación así como a la labor de su hijo, mi buen amigo, Juan Ariztia Diharrassarry. A la madre y al hijo van ante todo la expresión de nuestro sincero agradecimiento.

Igual sentimiento merecen todas las otras personas que han manifestado algún interés por nuestro trabajo. Los señores sacerdotes Arzubie, coadjutor de Sara, Urricarriet, profesor del colegio de San Luis de Bayona, Echeverry, misionero diocesano de Hasparren y Chalies, joven seminarista, merecen una mención especial. Varios otros me han suplicado disimule sus nombres. Pero entre todos el que más ha contribuido en favor de este trabajo es el Sr. Abate Charboneau párroco de Guiche cuyo estudio sobre las capillas y Centros de peregrinación no dejará el lector de apreciar.

Hemos utilizado ciertos trabajos ya existentes de Vinson, Francisque Michel, Webster y Mme. d'Abba-

die pero en un grado muy limitado. Únicamente en los dichos populares hemos entresacado algún provecho del «Fol-klore» de Vinson. Fuera de ahí en todo lo concerniente a las creencias, costumbres y ritos hemos trabajado directamente sobre el alma popular cuyo lenguaje es el más sincero.

En el capítulo dedicado a las «Formas de la devoción popular» en todo lo que se refiere a datos históricos nos hemos inspirado de Haristoy («Les Parroisses Basques pendant la Révolution») de Daranatz («L'Eglise de Bayonne») y de Dubarat («L'Ancien Missel de Bayonne»).

No abrigamos la ilusión de presentar un trabajo completo. Es sencillamente un bosquejo llamado a ser completado paulatinamente en los años venideros. El alma popular es una mina cuyas riquezas sólo pueden ser extraídas con mucha paciencia y mucho tiempo. Conflamos en la fidelidad de nuestros colaboradores de Laburdi y esperamos que su labor contriuya ante todo a la difusión del verdadero conocimiento de nuestra Raza al través de esta colección de Anuarios llamados en el terreno cultural a fijar de una manera indeleble los trazos verdaderos de nuestro pueblo.

Las últimas páginas de P. Veyrin dedicados al arte popular fueron ya publicadas en la Revista «l'Art Populaire en France» pero las reproducimos aquí porque distan mucho de carecer de interés.

JUAN THALAMAS LABANDÍBAR.

REFRANES Y DICHOS POPULARES

1. *Jainkoa luzakor, bainan ez ahanzkor.* Dios sabe esperar, más no olvidar.
2. *Ufungo eltzia uñez, unat orduco lurrez.* El cazo que de lejos parece de oro, de cerca resulta de barro.
3. *Txefi gosia: ezkuñez amets.* Cuando el cerdo tiene hambre sueña con las bellotas.
4. *Kampoan uso: ettxean otso.* Fuera de casa paloma, en casa oso.
5. *Miña zaldiz eldu-da, eta oinez badoa.* La enfermedad llega a caballo y marcha a pie.
6. *Mandua sal-astoa eros.* Vender una mula para comprar un burro.
(Se dice de una persona que va de mal en peor en sus negocios).
7. *Labe gainean iduzki.* Encima del horno brilla el sol.
(Se dice de una persona, que por una excepción extraordinaria, manifiesta buen humor).
8. *Mandoak umerik ez, umiaren miñik ez.* La mula porque no tienes hijos, no conoce los dolores del parto.
9. *Ufungo elchaurak beti beteak urbildu eta denac utsak.* De lejos todas las nueces llenas, de cerca vacías.
10. *Concienciaz geroz mandua gure.* Prescindiendo de la conciencia queda nuestra la mula.
(De los que no tienen escrúpulos para conservar lo que no les pertenece).

11. *Mando merke, iretzat neke.* La mula es barata pero para tí de balde.
(Se dice de las personas de quienes se abusa),
12. *Urte bat da ama, berztea amaizun.* Un año es madre, el siguiente año es madrastra.
13. *Orga chařago eta kankanka andiago.* Cuanto más viejo es el carro mayores son sus chirridos.
14. *Mahin azpitik chichtu!!* Silbar por debajo de la mesa!
(Cuando una ocasión excepcional de hacer un buen negocio se nos escapa),
15. *Loak loa dakarke.* El sueño trae sueño!
(Se dice de los niños que no paran de dormir).
16. *Choriak nik haizatu bertzeak il.* Al pájaro yo le levanté y otros le matan.
17. *Non fida han gal.* En la confianza está el engaño.
18. *Lan lasteřa lan alfeřa.* La rapidez en el trabajo es signo de pereza.
19. *Ustia, ustela.* Creer en valde.
(Cuando uno se equivoca y para escusarse dice: «*uste nuen*» creía... se le contesta éso).
20. *Chochuac beliari ipurdi beltz.* El tordo al cuervo le llamó culinegro
(Se dice a las personas que hacen resaltar en las otras defectos que son evidentes en ellas).
21. *Uria-guri-guria.* Lluvia fina fina.
(Cuando cae el «shirimiri»).
22. *Asteleneko uria, astegusiko uria.* Si llueve el lunes lloverá toda la semana.
23. *Zer ikusi, hori ikasi.* Se aprende lo que se ve.
24. *Zertako...? Artarako zuri m'ntzarasteko.* Por qué... para ésto... para hacerte hablar.
25. *Mandoa nor-duk aita? Borduko behorik edefena ama.* Mula, cuál es tu padre? Tu madre es la yegua más hermosa de la cuadra.

26. *Chiminoak gora iganago eta uzkia ageriago.* Los monos cuanto más alto se hallan más evidente tienen el tras...
27. *Hartzen duena zorduntzen da.* Aceptar es adeudarse.
28. *Ardi baten miña bi so-sen trapua.* Un céntimo de mal y dos seses de trapo.
29. *Lanik ez duenari, lan emok.* Al que no tiene trabajo dale trabajo.
(Se dice irónicamente de las personas que teniendo sus obligaciones pierden el tiempo en trabajos fútiles).
30. *Betiko dena, Jainko da.* Sólo Dios no pasa.
(Se dice para expresar el desengaño que proporciona un placer que dura poco).
31. *Denian bonbon, ez denian egon.* Cuando hay aprovechar cuando no hay aguantar.
(De los que despilfarran sus haberes sin pensar en la miseria de mañana).
32. *Apezak azken itza bere, bai eta behar ere.* El cura la última palabra siempre tiene para sí, y así tiene que ser.
33. *Bururik ez duenak, zangoak behar.* El que no tiene cabeza necesita piernas.
(Sus distracciones y olvidos le harán caminar mucho).
34. *Efotan egon eta bi-dean laster.* Hallarse en el molino y pronto en el camino.
(Cuando uno se olvida charlando en el camino).
35. *Geroa! alferraren leloa.* Después! es el canto del perezoso.
36. *Otso gosea ekuru-gaiz.* Cuando el oso tiene hambre no para quieto.
37. *Zapata churia paperez, uria denean baterez.* Zapato blanco de papel, en la lluvia no vale nada.
38. *Itsuen artean okerra alketa.* Entre los ciegos el tuerto alcalde.

EUSKO-FOLKLORE

39. *Ogi baino gasna gehiago.* Más queso que pan.
(Cuando alguien nos saluda con excesivas zalamerías).
40. *Ogiari asiki, gasnari usain.* Morder el pan, y oler el queso.
(Cuando los pobres comen un gran pedazo de pan con un pedacito de carne).
41. *Gero da bihar.* Después es mañana.
42. *Ez izan eta bai uste.* No tener pero creer tener.
43. *Gerokuak gero.* Después se verá lo venidero.
44. *Ofatzak baino, ariak luzeago behar du.* El hilo tiene que ser más largo que la aguja.
45. *Ago zefaturik ez da sartzen ulirik.* Al que tiene la boca cerrada no se le meten moscas.
(El que no pide nada no consigue nada).
46. *Gauza alchatua, ufe gorri...* Lo conservado vale oro.
47. *Eskutik et lotzen...* No se ata a la mano.
(Se dice de las personas que no encuentran lo que tienen a la vista).
48. *Chakur txarra dena kukuso.* En el perro viejo no hay más que pulgas.
49. *Non zagon erbia lo!* Donde estaba la liebre dormida.
(Ante una cosa inesperada).
50. *Bertzen bustanez uliac kasa.* Expulsan a las moscas con la cola de otro.
(Cuando se encarga a otro un cometido que nos cuesta realizar).
51. *Il ondoan ez dugu salda beharrik.* Después de muertos no necesitamos caldo.
(Conviene permitirse ciertas satisfacciones superfluas).
52. *Neska zaharra ago, eroriko zain ezkur edo fago.* Solterona espera hasta que te caiga encima un árbol.
(A las solteras para que tengan esperanza en el porvenir).
53. *Ipurdia lastoz duena, suaren beldur.* El que tiene un posterior de paja teme el fuego.
(Cuando no se tiene la conciencia tranquila).

54. *Ezku batek garbitu dezake bertzea, biek begitartea.* Una mano limpia a la otra mano, las dos limpian la cara.
55. *Handiek naikara, txipiek ahalara.* Los grandes como quieren, los pequeños como pueden.
56. *Gizon Jainkotiañari Biriatu eta Donostia, berdin laketgia.* Al hombre de Dios lo mismo le da vivir en Biriaton como en San Sebastián.
57. *Añari ere aterako lioke izerdia.* Haría sudar a la piedra.
58. *Arbola izan bazine, mahats ondooa izan zinen.* Si fueses árbol serías uva madura.
59. *Zer chirola mutua!* Chistu silencioso.
(Se dice de los que son muy parcos en palabras).
60. *Uría edo urdia.* Oro o tocino.
61. *Gose baino begi gehiago.* Más ojos que hambre.
62. *Zalditik astora jauntsi.* Bajar del caballo al burro.
(Cuando uno tiene que cambiar de oficio o de condición con menoscabo de su situación).
63. *Kisuak aberasten du aita, eta semiari gabesian ematen.* La cal enriquece al padre y empobrece al hijo.
(No hay que echar demasiada cal a la tierra porque el aprovechamiento es más aparente que real).
64. *Nagia beti lantsu.* El perezoso parece siempre estar muy atareado.
65. *Urak esnea galtzen du, eske-soberak adiskea.* El agua pierde a la leche, y los favores repetidos pierden la amistad.
66. *Hobe da on guti eta izan kito, ezi-ez on anhitz eta zofez itho.* Más vale tener una sola cosa en la paz, que muchas ahogándose en la deuda.
67. *Bi etchetako zakuña gosea iltzen da.* El perro que tiene dos amos muere de hambre.

EUSKO-FOLKLORE

68. *Bakotchac bere erotari ur.* Que cada uno se preocupe del agua de su molino.
69. *Ez du deusik aditzen, ez «arre» ez «so».* No quiere oír nada, ni «arre», ni «so».
(Cuando alguien se ha estancado en una terquedad).
70. *Hil ondoan mandoari ostiko.* Después de muerta a patadas con la mula.
71. *Ahaldena mundu huntan, eta ez nahi dena.* En este mundo se hace lo que se puede y no lo que se quiere.
72. *Begia gose!* Tener hambre con los ojos.
(Más ojos que vientre).
73. *Urian ura.* En el agua agua.
(Sinónimo de mucha miseria).
74. *Begi luze!* Ojos largos.
(Se dice de los curiosos).
75. *Tipul zuria!* Cebolla blanca.
(Se dice de uno que es gordo pero que tiene mal color).
76. *Bare zuria!* Limaco blanco.
(Se dice de uno que es gordo pero que es muelle).
77. *Zauriaren gainean piko!* Recibir un picotazo encima de una herida.
(Llover sobre mojado).
78. *Akal amendiaren kanta.* El canto del abejorro!
(Cuando una conversación tiende a prolongarse indefinidamente).
79. *Azken martilu kolpea eskas du arrek ere.* Le falta el último golpe de martillo.
(Cuando se hace resaltar algún defecto de una persona que por lo demás tiene muchas cualidades).
80. *Ohantze gin deneko choria il.* Para cuando queda terminado el nido muere el pájaro.
81. *Nola apezaren kantatzea, hala behatarraren inhardestea.* Tal respuesta del monago cual canto del preste.
82. *Izenak aundi izanak chipi.* Grandes nombres, hechos insignificantes.

83. *Ilumpeko lana, eguerdiz ageri.* Lo que se hace oscuramente se manifiesta claramente.
84. *Lasto zu laster su (a).* Si eres de paja pronto arderás.
85. *Miña nuen lepoan, lot neusaten zangoan.* Sufría en el pescuezo y me sanaron la pierna.
86. *Miñik aundienak burutik heldu direnak.* Los peores males son los que vienen de la cabeza.
87. *Laster bildua laster ufa-tua.* Lo que se gana con facilidad se desperdicia pronto.
88. *Itzalik gabeko arbolarik ez.* No hay árbol sin sombra.
89. *Guti edatea eta guti sinhestea zuhufaren egitea.* Beber poco y creer poco el procedimiento del hombre prudente.
90. *Mendiak mendia behar eztau baño gizonak gizona bai.* Un monte no necesita de otro monte pero un hombre de otro hombre sí.
91. *Odolak su gabe diraki.* La sangre hierve sin fuego.
92. *Asiak egina duridi.* Basta empezar un trabajo para creerlo terminado.
93. *Haurrak hazi nekeak hasi.* Criar a los niños es empezar a sufrir.
94. *Aritz eroriari orok egur.* El roble caído se convierte totalmente en leña.
95. *Lurreko arbolatik aise egiten abarra.* Del árbol caído fácil se cogen las ramas.
96. *Eroaren sinestea zuhur uztea.* Es creencia del tonto el tomarse por sabio.
97. *Bidaide gogaide.* Amigo del camino, amigo del pensamiento.
98. *Gabeak hatsa karats.* El pobre tiene mal aliento.
99. *«Gero» dioenak «bego» dio.* El que dice «después» dice «deja».

100. *Gezurak buztana labur.* La mentira tiene rabo corto.
101. *Gizon bearra gogo uts.* El miserable tiene alma vacía.
(La virtud requiere un mínimo de bienestar).
102. *Itsasoak adarrik ez.* No hay ramas en el mar.
103. *Soñuak irakusten du nola dantsatu.* La música enseña cómo se debe bailar.
104. *Ez hauts, ez ikatz.* Ni ceniza ni carbón.
(Cuando no se puede determinar con exactitud el carácter de una persona).
105. *Tximinoakin artza.* Querer hacer de un mono un oso.
106. *Aundia aundichko, txikia txiquichko, tartekorik ez.* El grande demasiado grande, el pequeño demasiado pequeño y el término medio falta.
(Se dice de los que se muestran demasiado exigentes ante las proposiciones matrimoniales).
107. *Zorri il pichtua!* Un piojo muerto resucitado!
(Se dice de alguien que sin ser nada aparenta mucho).
108. *Acheria larrua edegi bainan azturak ez.* El zorro abandona antes su pelleja que sus costumbres.
109. *Aita bilzaleari seme barreiarí.* A padre avaro hijo derrochador.
110. *Haizez izorra zedina putzer erdi zedin.* Si estás inflado de viento sólo despedirás vientos.
(Se dice de los fátuos que sólo manifiestan en sus actos estupidez).
111. *Haize hegoa Andriaren gogoa.* Los deseos de la mujer varían como el viento sur.
112. *Atzerri, otzerri.* País extraño, país de lobos.
113. *Atanturra andi Bayonako.* A los habitantes de Bayona, les gusta los cortinones.
114. *Bachera egile Arraingoitzeko.* A los habitantes de Arraigoitz, les gusta fregar.
115. *Pantalon andi Angeluko.* A los habitantes de Anglet, les gusta los pantalones grandes.

116. *Arrain saltzale Bidarteko.* A los habitantes de Bidart, les gusta vender pescado.
117. *Oro sorgin Miarritzeko.* Todos los habitantes de Biarritz son brujos.
118. *Motho zuri Gethariko.* Las mujeres de Guetaria, llevan pañuelos blancos.
119. *Chokolat edale Donibaneko.* A los habitantes de San Juan de Luz, les gusta el chocolate.
120. *Motho zikin Ziburuko.* Las mujeres de Ciburu, llevan pañuelos sucios.
121. *Oro ohoin Bordagaineko.* Todos los habitantes de Bordagain, son ladrones.
122. *Ohore nahi Urruñako.* A los habitantes de Urruña, les gustan los honores.
123. *Idi adar makur Akotzeko.** Los habitantes de Akotz, tienen bueyes con cuernos torcidos.
124. *Mantcheta andi Hendayako.* Los habitantes de Hendaya, llevan mangas muy anchas.
125. *Ardi zahar jale Biriaturuko.* Los habitantes de Biriaturu, comen ovejas viejas.
126. *Oro ezkondu nai Oletako.* Los habitantes de Oleta desean todos casarse.
127. *Zoko - moko Azkainako.* Los habitantes de Azkain, son quisquillosos.
128. *Mintzaile ederra Sarako.* Los habitantes de Sara, son muy habladores.
129. *Belaun buru andi sempereko.* Los habitantes de Sempere, tienen grandes rodillas.
130. *Salsa jale Ainhoako.* A los habitantes de Ainhoa, les gustan las salsas.
131. *Tipula salsa jale Suraideko.* A los habitantes de Suraide, les gusta la sopa de ajo.

132. *Sisti-sasta Espeletako.* Los habitantes de Ezpeleta, andan a tortazos.
133. *Pimpi-pampa Itxaso-ko.* Los habitantes de Itxaso, andan a puñetazos.
134. *Arno edale Kamboko.* A los habitantes de Kambo, les gusta mucho el vino.
135. *Bele jale Halsouko.* A los habitantes de Halsou, les gustan mucho los cuervos.
136. *Chipa-chorro Larresoreko.* A los habitantes de Larresore les gustan los buenos tragos.
137. *Hauzilari jende Ustaritzeko.* Gende de Autoridad son los Ustaritz.
138. *Cafe edale Villafrancako.* A los de Villafranca les gusta, el café.
139. *Asto ainitz Mugerreko.* En Mugerre hay muchos burros.
140. *Lapucha zaharra Baigorriko.* En Baigorri llevan todos capas viejas.

CREENCIAS RELATIVAS

A LOS FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS

1. *Elur urte eskont urte.* Año de nieve año de casamiento.
2. *Elur eror-aldi bakotchak balio du ogi-urte.* A cada caída de nive corresponde un buen año de trigo.
3. *Martchoko elurak balio du korrale bete baten ongarri.* Una nevada de Marzo vale tanto como un corral lleno de ceno

4. *Martchoko arriak San Jo-
sen Loreak.*

Las flores de Marzo son las piedras (granizo) de San José.

5. *Eguzki eta euri Martcho-
ren eguraldi.*

Sol y lluvia es el tiempo de Marzo.

6. *Martchoan zenbatetan
Apirilean ainbatetan.*

Cuanto en Marzo tanto en Abril.

7. *Martiak buztanez Apiri-
lak bularrez.*

Marzo por la cola, Abril por el pecho.

8. *Martchoan aizea, ta Api-
rilan busti: urtea ez da izango
ñolaz zapuzti.*

Si en Marzo corre viento y si en abril llueve el resto del año no será nulamente desagradable.

9. *Turmoi dambadak ez du
Apirilla galtzen; ill ontako
maztia ez da errech saltzen.*

Los estallidos del trueno echan a perder a Abril; la vid de este mes no se vende con facilidad.

10. *Yondone Laurendi esku
batian euria bertzean itchant.*

San Lorenzo tiene en una mano la lluvia en la otra un tizón.

11. *San Simon eta Juda ne-
gua eldu da.*

San Simón y San Judas anuncian la venida del invierno.

12. *San Simon eta Juda on-
tziak ankaraetan.*

Los barcos tienen que permanecer anclados para cuando llegue la fiesta de San Simón y San Judas.

13. *Santa Luzia eguna argi
deneko illuna.*

El día de Santa Lucía para cuando amanece es de noche.

14. *Olenzeroz leyoan Paz-
kokoꝝ sua.*

El día de Navidad es la ventana, el día de Pascuas el lado del fuego.

15. *Sua eguaritan adar
aundiakin Pazkoetan egizu
adar txikiakin.*

Si por Navidad se hace fuego con ramas grandes, por Pascuas habrá que hacerlas con ramas pequeñas.

16. *Alba gorri hegoa edo uri arratz gorriak eguraldi.* El alba roja trae viento sur o agua y el atardecer rojizo trae buen tiempo.

17. *Goiz hortzadar arrats iturri.* Arco de iris por la mañana trae agua por la tarde.

18. Se cuenta que una viejecita al entrar en invierno metió su cabeza debajo de un montón de plumas y cuando le pareció que pasó el invierno sacó la cabeza de las plumas y preguntó: «En qué mes estamos?» le contestaron «En Abril» y esta entoces añadió:

Oi Apirila, biribila, otoi sar nezazue barnachago. Abril es incierto metedme más adentro todavía.

(Contado por doña Adela Diharrassary, de 84 años).

19. *Marcho charcho Aphiril biribil.* Marzo malucho, Abril variable.

20. *Martcho lore urde lore.* Flor de Marzo, flor de cerdo.

21. *Aphiril lorre urrearen pare.* Flor de Abril, semejante al oro.

22. *Mayatz lore gabe baino hobe.* Flor de Mayo, mejor que nada.

23. *Mayatzean ttipi baniz edo aundi baniz burutu behar niz.* Que sea pequeño o grande si me hallo en Mayo, tengo que llevar la espiga.

24. *Bichinchoz hotz neguaren bihotz. Bichinchoz bero negua gero.* Si hace frío por San Vicente, nos hallamos en el centro del invierno. Si ese día hace calor luego vendrá el invierno.

25. *Gandelairu otz negua poz. Gandelairu bero negua Paskoz.* Si hace frío para la Candelaria, el invierno será alegre. Si hace calor para la Candelaria, el invierno vendrá por Pascuas.

26. *San Marco artorik badduk, lurrerat emak.* En cuanto llega San Marcos echa el maíz a la tierra.

27. *San Mark hozia lurtean emak ez baduk billazak.* Cara San Marcos echa la si-
miente a la tierra y si no tienes
vé a buscar.
28. *San Lorenzok badakar zerutik euria lurra emango dio ongi etorria.* La lluvia de San Lorenzo es
aceptada con gusto por la tierra.
29. *Mayatz hotz, urtea hotz.* Si hace frío por mayo, el año
será frío.
30. *Mayatz eurite urte ogite.* Si llueve por Mayo, habrá
abundancia de trigo ése año.
31. *Otorde dabila mayatza su eske.*
32. *Mayatz eurite, ekhania erhautsu. Orduan da laboraria urgulutsu.* Mayo lluvioso y en Junio mu-
cho polvo, entonces el labrador
se siente orgulloso.
33. *San Marc, Arthorik baduk, emak; ez baduk billa zak.* Cara San Marcos si tienes
maíz plántalo, de lo contrario
búscalo.
34. *San Marc alderat ardiek borturat, arthoak lurrerat.* En los alrededores del día de
San Marcos a las ovejas a la
borda, y la tierra para el maíz.
35. *Martcho jorra urguiluz jorra.* La escarda en Marzo produce
orgullo.
36. *Apiril jorra behar jorra.* La escarda en Abril produce
necesidad.
37. *Maiatz jorra alfer jorra.* La escarda en Mayo es nula.
38. *Mayatzaren arreba da agorreko illa agorra da neskatcho mayatza mutilla.* Agosto es hermana de Mayo.
Agosto es la hermana y Mayo
el hermano.
39. *Bero Kandelairuz Pas-koetan dardar.* Si hace calor para la Cande-
laria, tocará tiritar por Pascuas.

- | | |
|--|---|
| 40. <i>Abendoan elurra burdinez.</i> | La nieve en Diciembre es de hierro. |
| 41. <i>Urtharrilan elurra el-tzairuz.</i> | La nieve en Enero es de acero. |
| 42. <i>Otsailan elurra zurez.</i> | La nieve en Febrero es de madera. |
| 43. <i>Marchoan elurra urez.</i> | La nieve en Marzo es de agua. |
| 44. <i>Uri haiz'a, ura duenian uherlo.</i> | Viento de agua, el que ondu-la el agua. |

CREENCIAS

1. En las cuadras donde hay ganado no conviene sacar a las arañas de sus redes. De lo contrario acontecerán desgracias en el ganado.

2. Dentro de la casa no hay que matar nunca un gato grande. De lo contrario acontecerán desgracias en la casa y nunca en ella podrá conservarse a otro gato.

3. No hay que volver a casa de la plaza del pueblo después del toque del Angelus, porque es exponerse a que le siga a uno hasta casa un gato negro.

4. Ni una criada, ni un criado deben establecerse en una nueva casa con viernes o con martes. De lo contrario tendrán mala suerte.

5. Si llueve mucho el día de la muerte de alguien, es indicio de que su alma ha ido al cielo.

6. Cuando un niño muere en un pueblo lleva consigo al cielo al último muerto del pueblo si su alma se hallaba en el purgatorio.

7. No hay que matar nunca (perritos de Dios) luciernagas porque Dios llora y no tardará en llover.

8. No hay que dormir con una almohada de plumas porque en ella se forman, por agrupación de las plumas, cuerpos de muñecas, («pampiñak») debido a la malquerencia de alguien. Cuando se deshace alguna almohada y se encuentran esas formas hay que quemarlas inmediatamente en la encrucijada de algún camino; de lo contrario la persona que usaba la almohada morirá dentro del año por efecto de las maldiciones de que ha sido víctima.

9. No hay que tocar a los sapos porque lanzan su orina a los ojos y producen ceguera.

10. Cuando un hombre muere dejando en el suelo dinero metido por pura avaricia no puede entrar en el cielo hasta que alguien lo saque.

11. Entre Urruña y Tellatubaita existe un precipicio donde residen unas «lamiñak» que suelen dar unas piedritas a los contrabandistas para que pasen delante de los carabineros de una manera invisible.

12. Los brujos llevan en el cuerpo una marca especial y en el ojo izquierdo la niña lleva la forma de un sapo.

13. Cuando alguien va por un camino, si se le presenta delante hacia su derecha una pica es un presagio malo; por el contrario si se le presentan dos picas hacia su izquierda buen anuncio.

14. El aullido prolongado de los perros en medio del silencio de la noche, anuncia la proximidad de una muerte en el pueblo. Así mismo cuando los animales de la cuadra alzan la voz, sin más ni más, con acento lánguido y quejumbroso es de temer que a algún miembro de la familia le haya acontecido alguna desgracia.

15. La coincidencia del toque del «sagarra» o el de la elevación con el de las horas del reloj de casa es también presagio de próxima muerte para algún miembro de la familia.

16. Se dice de los esposos que contrajeron matrimonio un día de lluvia que serán muy celosos.

17. Cuando una mujer se pone a silbar se dice que hace llorar a la Virgen.

18. El viernes santo no hay que hacer colada so pena de que el agua se convierta en sangre de Cristo.

19. Cuando alguien va por el camino si se le pega una rama de zarza, se dice que está cargado de deudas.

20. Signos de mentira son las manchas blancas que salen en los dedos, y el orzuelo (bettoña edo mintxingoña).

21. Ver a una mujer debajo de la ventana de un cuarto el *Lunes* por la mañana, es un mal presagio para el que ocupa el cuarto.

22. El que oye cantar al cucu por primera vez a la entrada de la Primavera, si lleva dinero en el bolsillo no conocerá miseria durante el resto del año.

23. Las viudas no deben casarse hasta que el cirio que se enciende en la iglesia por la muerte de su marido, quede consumido. Este cirio se enciende durante trece meses.

24. El Domingo de Ramos los marineros solían salir de la iglesia durante el evangelio para discernir la orientación del viento, porque se creía que ese viento dominaría durante cuarenta días. Muchos viejos siguen esa costumbre todavía convencidos de la veracidad del hecho. También se dice que ese viento dominaría durante todo el resto del año.

25. Una mujer después de haber dado a luz a una criatura no tiene que salir de casa hasta que haya ido a la iglesia. Este precepto era de tanto rigor, que antiguamente las mujeres que debían ir a la fuente antes de poder ir a la iglesia, salían de casa con una teja encima de la cabeza, simulando su permanencia debajo del techo familiar. Mi abuela Josefa Oyarzun, decía que en su juventud, esta costumbre se practicaba aún para salir al balcón de la casa.

26. El erein-suge aparece en el alto de Larrun a la hora crepuscular cuando ciertas nubes rojizas parece que prenden fuego encima del monte.

27. El canto del gallo ahuyenta a las «lamiñak» porque anuncia la aparición del sol.

28. Se expone uno a encontrar el Basajaun, si va al monte en ayunas. Por eso conviene llevar en la mano aunque no sea más que unos granos de trigo, porque basta meterlos en la boca, para que el Basajaun pierda su poder sobre el hombre.

29. Cuando canta el gallo de noche es señal de que las brujas no andan lejos, camino del «akelarre». Entonces hay que echar sal al fuego.

30. Los asistentes al «akelarre» tienen que manifestar su adhesión a los principios de la brujería numerando los días de la semana excepto el domingo. En Azkain se cuenta que un giboso asistente al «akelarre», se olvidó ese detalle de suma importancia y regresó de la fiesta con dos gibas.

31. Una bruja no puede morir hasta que comunique su poder a otra persona. Ese poder se comunica por fascinación. Para evitarlo, cuando se tropieza con alguna bruja en el camino, hay que gritar «puyes» metiendo el dedo pulgar entre otros dos dedos formando una cruz, o también cogiendo un pañuelo por una extremidad con el puño cerrado formando una oreja de conejo.

32. Después de haber hablado con una bruja, al alejarse de ella no hay que mirar nunca hacia atrás.

33. Las brujas en la iglesia, no pueden en el momento del Alzar mirar a la sagrada forma, a no ser que lleven una lagartija en el bolsillo.

34. Matar a un lagarto acarrea lluvia.

35. Una peña se rompe, rompiendo huevos encima de ella.

36. Para hacer parar a un limaco, que va por un camino, basta coger una piedra de ése camino, escupir en ella y dejarla en el mismo sitio y en la misma posición que antes.

37. De noche no hay que hacer apuestas, ni mirarse al espejo ni peinarse.

38. Signos de lluvia: Cuando el gato tose, estornuda o se limpia los vigotes; cuando las gallinas se despojan de los piojos («sorkatzen»); cuando cae hollín de la chimenea.

39. El viernes nunca se debe sacar el cieno de la cuadra.
40. Se dice que cuando dos personas por pura coincidencia dicen a la vez la misma palabra han sacado a un alma del Purgatorio.
41. En los años bisiestos nacen muchos niños y suelen ser muy vivarachos. Esos años suelen ser testigos y causantes de grandes acontecimientos («zernahi istripu gertatzen omen da...!»)
42. Mientras cantan los sapos de noche la lluvia deja de caer.
43. Al soplar el fuego cuando salen chispas («pintarrak») se dice que son brujas.
44. Cuando la oreja derecha de una persona, se pone colorada se dice que alguien habla bien de ella; en cambio todo lo contrario cuando es la izquierda.
45. No hay que dar nunca la mano a una bruja porque por ahí comunica su mal y su poder.
46. El día de San Blas no hay que agujinear a las vacas ni a los bueyes.
47. Cuando corre en un pueblo la noticia de que ha muerto una persona, y resulta que tal cosa no es cierta, se dice que a esa persona se le ha prolongado de un año más la vida.
48. Cuando muere alguien en una casa, en signo de luto no hay que blanquear la casa por fuera en el espacio de un año.
49. Cuando alguien ofrece un precio elevado para comprar un ganado hay que ceder inmediatamente, de lo contrario el animal en cuestión tendrá mal fin, porque es tentar a Dios.
50. Las niñas que nacen el 29 de Febrero vienen al mundo favorecidas por la mejor de las suertes.
51. Cuando una persona ha producido un daño muy grave por palabra o por obra a otra persona conocida suya, en el momento de morir padecerá en su agonía toda suerte de angustias, y no podrá recobrar la serenidad de ánimo ni dar el último suspiro hasta que la persona dañada venga cerca del moribundo y le manifieste su perdón.

52. En la iglesia pueden penetrar los burros porque llevan una cruz en la espalda y porque la Virgen empleó un burro en sus correrías. También pueden entrar los perros en la iglesia porque son hermanos del perro de San Roque.

53. Cuando una mujer que se halla en estado de embarazo, siente fuertes ganas de comer o de beber algo, es obligación para ésta de hacerlo, porque de lo contrario, la criatura vendrá al mundo con una tendencia viciosa en el sentido del objeto que despertó aquel deseo en la madre. Pero lo que es peor, el niño vendrá al mundo con una marca física, provocada por la violencia del deseo de la madre; y esa marca residirá en la parte del cuerpo que la madre haya tocado en el suyo, después de haber percibido el deseo. Por eso se le recomienda a ésta, que si no satisface su deseo lleve la mano enseguida a su posterior, para que el niño no tenga la señal en lugar evidente.

54. Cuando los pájaros negros (picas o cuervos), van volando monótonamente al ras de suelo, es señal de que la lluvia se avecina.

55. Para hacer resaltar el valor del pan, se dice que la Virgen un día que caminaba encima de su burro, se paró y bajó para recoger un grano de trigo que vió en el camino.

56. Cuando se mira al cielo y se ve aparecer a la primera estrella, hay que santiguarse; así mismo cuando se come la primera fruta de una especie que acaba de madurar.

57. Cuando se solicita de alguien que sea padrino de un recién nacido, éste tiene que aceptar necesariamente la invitación por muy enfadado que esté con los padres de la criatura. De lo contrario el castigo de Dios, no tardará en manifestarse con particular violencia. El niño bautizado tiene que llevar el nombre del padrino, si es varón, o el de la madrina si es hembra.

58. Cuando un propietario quiere despedir a un casero suyo, tiene que notificarle la despedida antes del once de mayo, si quiere que su inquilino salga el día de San Martín del mismo año. Los cambios de inquilino se hacen el día de San Martín, por eso se dice: «San Martín saindu nahasia dela».

59. Durante la Elevación hace todavía pocos años, nadie se quedaba arrodillado en las sillas. Todas las mujeres se arrodillaban en el suelo y bajaban la cabeza hasta tocar con la frente en el suelo. En esta postura se quedaban durante todo el Alzar de la Misa y durante la bendición del Santísimo. Todavía ha quedado en muchos pueblos la costumbre de arrodillarse en el suelo durante esos momentos solemnes, pero ha desaparecido totalmente esa postura de profunda postración.

60. Los hombres cuando van a la iglesia, en el momento de colocarse en su lugar en las galerías antes de arrodillarse y de santiguarse, tienen que saludar a los que se hallan a la derecha y a la izquierda haciendo una pequeña inclinación de cabeza y diciendo «Agur» los otros dos le contestan «Bai zuri ere» o también «Ongi etorri». Después del último evangelio todos los hombres solían contestar «Deo Gratias» de una manera muy ordenada, uno después de otro, empezando por los que se hallaban en la extremidad de cada galería. Esta costumbre ha desaparecido.

64. Cuando se consigue caminar largo rato en un camino pedregoso sin tocar la tierra, se expone a encontrar dinero en el bolsillo.

62. Cuando se quiere que un mal deseo o una venganza produzca su efecto, hay que encender una vela: a medida que esta va consumiéndose la víctima también desfallece.

63. Se dice que cuando mueren los solteros al entrar éstos en el cielo, las solteras que están en el cielo vienen a su encuentro y les hacen entrar encima de sus hombros.

64. Las brujas tienen toda suerte de poderes sobre aquéllos que les han tocado tres veces. Por eso conviene siempre hacerlas alejar, haciéndoles «puyes» de la manera indicada más arriba.

65. No hay que disimular ningún pecado en la confesión porque es exponerse a que le lleve a uno el «erein-suge». Una leyenda cuenta que un joven que disimuló en la confesión, un pecado sobre el sexto mandamiento, fué arrebatado en castigo de su pecado por el «erein-suge».

66. En cuanto muere alguien, si en su aposento hay algún espejo hay que cubrirlo inmediatamente.

67. A un muerto, hay que ponerle en sus manos un rosario negro; de ninguna manera de plata o de cualquier otro color.

68. Cuando el fuego produce bajo la acción del viento que baja de la chimenea cierto movimiento de las llamas se dice que las ánimas del Purgatorio lloran y entonces hay que rezar inmediatamente por ellas.

69. Cuando en la chimenea se oye un silbido agudo producido por el viento se dice que a la mañana siguiente vendrá una visita inesperada.

70. A los niños no hay que lavarles nunca la cabeza; ni siquiera para quitarles la costra que se les suele formar siendo pequeños. Se cree que esta costra, es efecto del rito bautismal.

71. Cuando se ve saltar a un gato negro de la ventana de casa a la calle, mala señal.

72. Cuando se manosean y tratan sin respeto los objetos que pertenecieron a los muertos, éstos suelen aparecer para reprochar esa inconducta. Pero ahora los muertos no vienen como antes a la tierra, porque los curas los ahuyentan con sus bendiciones y oraciones. (Caroline Lasaga de Sempere).

73. Cuando un enjambre de abejas se escapa de su colmena, es señal de que acontecerán desgracias en la casa del dueño.

74. Una estrella fugaz, es un alma que va del Purgatorio al Cielo.

75. Es muy bueno tener un carnero en la cuadra, pues preserva contra las enfermedades del ganado.

76. Cuando una casa se ve invadida por malos espíritus, hay que cortar la cabeza de un perro negro y con pedazo de carne ensangrentada hay que hacer señales de cruz en cada ventana y puerta de la casa.

77. Es muy conveniente tener una gallina negra, en medio del corral.

78. Cuando se consigue alimentar a unas gallinas con granos de maíz que tocaron el gaznate de una zorra, éstas gallinas se ven libres de ser comidas por las zorras.

79. En la casa en que nidan las golondrinas, habrá abundancia de leche y nacerán carneros. También se dice que las golondrinas nidan siempre en las casas en que reina la paz y la tranquilidad.

80. Cuando arrecia la tormenta se oye el silbido de Salomón y el aullido de sus perros. Se dice que Salomón, víctima de una maldición, está obligado a perseguir eternamente a una liebre llevando una vida errabunda.

81. Si a un niño le salen los dientes de abajo antes que los de arriba, se dice que no vivirá mucho tiempo.

82. Cuando se ve una estrella fugaz, hay que traer a la memoria inmediatamente aquello que con mayor vehemencia solicita nuestro deseo. Con eso nos exponemos a conseguirlo.

83. No hay que tener nunca tres velas a la vez encendidas. tienen que ser dos, cuatro u otro número, nunca tres.

84. Cuando alguien rompe un espejo, durante siete años la mala suerte le perseguirá.

85. Volcar un salero encima de la mesa es signo de mala suerte. El mismo significado tienen dos cuchillos puestos en cruz.

86. En cambio cuando sin darse cuenta se pone encima de la mesa un cuchillo con la punta metida y el mango para arriba es señal de que ese día vendrá alguna visita.

87. Cuando se entra por primera vez en una iglesia, hay que pedir tres gracias.

88. Por la mañana al abrir la ventana si se ve cerca de la casa una pica que va saltando, o que está cantando es señal de que ese día, llegará alguna noticia importante.

89. Cuando llueve a la vez que hace sol, se dice que se casa la zorra con una gallina.

90. Cuando se ve una estrella fugaz, hay que coger inme-

diatamente una piedra y dejarla de nuevo caer. Es creencia de que se convierte en oro.

91. Se cuenta que un sacerdote, gran enamorado de la caza, un día que celebraba su misa oyó a sus tres perros ladrar corriendo en pos de una liebre. Cayó en la tentación de perseguirla y rasgando su casulla y demás indumentaria salió corriendo de la iglesia. Pero el cielo, dejó caer sobre este sacerdote una maldición, y desde entonces se ve obligado a perseguir eternamente a la liebre, sin nunca poderla alcanzar. Cuando arrecia la tormenta se oye a los perros ladrar y al cura silbar.

92. Cuando alguien quiere cambiar de sexo, un día en que aparece el arco-iris tiene que coger un palo y tocarlo.

93. Hay que desconfiar mucho de los hombres de barba roja, según el decir popular: «Bizar gorri, bide orri».

94. Cuando se quiere que un niño raquítico conserve la vida, es preciso que durante el rito bautismal, le tengan en brazos dos niños.

95. Cuando se encuentra en la calle una herradura, hay que traerla a casa y dejarla colgando en la chimenea de la cocina. Trae buena suerte.

96. Si se quiere que el hueso de un melocotón o cereza, o cualquier otra fruta conserve su virtud germinativa, no tiene que ser tocado ni con los dientes ni con las uñas de alguna persona.

97. A las «lamiñak» no hay que enterrarles nunca en un lugar bendecido. En los campos en que suelen ser enterradas nacen ortigas que nunca podrán ser arrancadas.

98. Cuando nace el sol las «lamiñak» desaparecen como por encanto.

99. Se cree que antiguamente, debajo del puente de Utzalea de Sempere, las «lamiñak» tenían una residencia.

100. También existe una leyenda que dice que el palacio de Laustania, fué ejecutado por las «lamiñak». Pero falta la última piedra en ese palacio, porque cantó el gallo antes de que estos personajes tuvieran tiempo de ponerla y tuvieron que desaparecer.

101. También se cree que en los precipicios de Mundarrain y Beorlegui existieron antiguamente muchas lamiñas.

102. No hay que quemar en las casas donde hay terneras madera de saúco, porque éstas mueren si se hace tal cosa. Esta es la razón por la cual nunca los pastores queman esa madera en medio de sus rebaños.

103. El canto nocturno del buho, anuncia la muerte de un enfermo.

104. En cambio el canto de una pica, anuncia la proximidad de una buena noticia.

105. El canto del grajo (eskuin-osea), si va por la izquierda de una persona que va por un camino, anuncia que habrá riñas en la casa de ésta.

106. En Errazu (Baztan), dicen que el sol es el ojo de la Virgen.

107. A los niños para que respeten las tumbas de los muertos se les dice que si se sientan encima se quedarán pegados a ellas.

108. Cuando una persona es víctima de un mal ojo, tiene que encargar una misa. para que sea celebrada a media noche en la obscuridad.

109. *Lo que aconteció al brujo llamado Chitachaina de la Baja Navarra.*—Unos labradores recurrieron a la ciencia de este brujo, para conjurar una verdadera plaga de ratas que destruían todas las cosechas.

El brujo les pidió lo siguiente: un cabrito de ocho meses, un cuchillo de acero fino para matar al cabrito y unas tijeras para cortar la piel en forma de tiras estrechas y alargadas. «Yo haré quemar la carne del cabrito encima de la brasa de madera de haya y vosotros extenderéis las tiras de la piel por los alrededores de vuestras casas y campos. Entre tanto haré quemar cuatro cirios bendecidos y mirando hacia vuestras casas rezaré oraciones especiales con mi libro grande. Todo esto os costará 57 francos 75 cts.»

Así como lo dijo, lo hizo, pero ningún resultado se obtuvo para expulsar a la ratas. Entonces los campesinos fueron a verle al brujo para exponerle la ineficacia de su receta. El brujo trató de salir del apuro, preguntándoles de qué color eran las ratas. Los campesinos le dijeron que eran de color rojizo. «Ah, dijo el brujo, es que yo solo tengo poder sobre las negras».

Pero con todo, no consiguió salir del apuro, pues los campesinos le dieron una opulenta paliza...

BRUJERÍAS

Para adquirir poder y carácter de brujo, hay que ir de noche con un par de gallinas negras a una encrucijada de caminos. Al que haga eso, le vendrán inmediatamente ciertos seres misteriosos que le convertirán en brujo. También existió la costumbre de dar varias vueltas a la iglesia.

Existe una creencia, que dice que es mucho más fácil empezar a ser brujo que dejar de serlo. «Sorgintzan hastea errechago da uztia baino.

Se cuenta que un muchacho tenía sospechas de que su novia era bruja. Un día pudo comprobarlo de la siguiente manera: Volvían de una fiesta, cuando la novia le dijo que se sentía agobiada por el sueño y que iba a quedarse en el monte para dormir. El chico no puso inconveniente alguno, y ésta en cuanto se tumbó quedó inmediatamente dormida. El chico la contemplaba de lejos y vio que un pájaro negro, parecido a un cuervo, salía del cuerpo de la joven y que se alejaba hasta perderse de vista. Esta estaba tumbada sobre el costado; el chico entonces la puso boca arriba y no tardó en ver volver al pájaro misterioso que metiéndose por

la boca de la dormida, desapareció. Con ello quedó probado que la joven era bruja, y el muchacho la abandonó.

Se cuenta que un muchacho decidió embrujarse, pero, poco después arrepentido de su imprudencia, quiso librarse de su desgraciada situación. Dios sólo sabe lo que le costó conseguirlo, ni sus amigos ni el Cura de su pueblo podían hacer nada. Sólo un capuchino, después de largas y constantes oraciones le consiguió ese beneficio.

Un día que volvía de San Juan de Luz, ya muy de noche, el viejo propietario de «Mochoina», le salió al camino un gato negro que le perseguía sin cesar. Hasta que por último el buen hombre, fastidiado por esa persecución le dió al gato un golpe con su palo. Entonces el gato desapareció y Michel de Mochoina volvió tranquilo a casa. Pero a la mañana siguiente vinieron a buscarle a casa, con la orden de presentarse en el Juzgado de San Juan de Luz. Cual no fué la sorpresa del buen gizon al encontrarse en el Juzgado con una señora elegante que le denunciaba el haberle roto el brazo la noche anterior. El campesino protestó enérgicamente diciendo que no vio a ninguna mujer sino a un gato negro. Entonces quedó probado que esa mujer era bruja y el fallo fué contrario.

En el barrio de Eyalari en Errekartenea, había una vieja que se hallaba muy grave y no podía dar el último suspiro. A todos los que venían a verle le pedía la mano, pero nadie le quería dar porque es sabido que las brujas comunican por ahí su mal. Un día fué a verle el coadjutor y apiadándose del estado de la vieja le dió su pañuelo. Entonces ésta se asió fuertemente al pañuelo y murió. Luego cogieron los de la casa con unas pinzas el pañuelo y lo echaron al fuego.

Se cuenta que en la casa de Biranda, existía una vieja que se hallaba en agonía sin poder dar el último suspiro. A todos pedía la mano pero nadie le quería dar. Un día metió la mano en el bolsillo del delantal de una vecina que vino a verla, arrancóselo con violencia y murió.

APARICIONES DE MUERTOS

1. Relato hecho por una campesina: «Hacia un mes que una tía mía había fallecido; mi madre antes de acostarse solía ponerse para tomar la fresca en la ventana de su cuarto. Un día vió una luz que daba vueltas en el patio. Esa luz le apareció varias veces hasta que por fin decidió dar cuenta de ello al cura. Este le preguntó si había hecho entrega del collar que su hermana difunta había dejado para la Virgen del pueblo. En vista de que no lo había hecho y convencida de que la luz que veía era el alma de su hermana cumplió inmediatamente la promesa de ésta y la luz desapareció definitivamente.

2. A un trabajador que atravesaba unos campos para volver a su domicilio se le apareció varios días seguidos una luz. Un día el buen hombre encarándose con la aparición le dijo: «Si eres un buen espíritu habla y si eres un espíritu malo desaparece». La luz le contestó: «Soy un espíritu bueno, soy el antiguo dueño de tal casa. Pero aconteció que mientras vivía cambié los límites de estos campos y ahora no puedo entrar en el cielo, hasta que esos límites vuelvan a ocupar el lugar de antes». El trabajador hizo lo que el aparecido le indicaba y entonces la luz desapareció.

3. Un sacerdote se daba cuenta al bajar por la mañana a la sacristía de que faltaba una hostia y que los ornamentos se hallaban en desorden. Quiriendo percatarse de lo que acontecía, pasó una noche en la iglesia en compañía del sacristán.

Hacia la una de la mañana oyeron ruidos en la sacristía y poco después vieron salir a un sacerdote dispuesto para la celebración de la misa. Subió al altar, depositó el cáliz, abrió el misal, bajó el peldaño del altar, se santiguó y en alta voz pronunció el salmo: «Introibo ad Altare Dei». Repitió varias veces esas palabras pero en vista que no recibía contestación cogió el cáliz y

volvió a la sacristía. El sacristán reconoció en el aparecido a su antiguo párroco.

La noche siguiente el aparecido volvió al altar y el párroco que vino como la noche anterior, le ayudó la misa y ya desde entonces el difunto no volvió a la iglesia. Le faltaba una misa que decir para ingresar en el cielo.

(Estos tres casos me han sido relatados por el abate Chaliés de St. Martín de Arrosa).

Existe una variante de esta última leyenda relatada por el abate Barbier en sus «Leyendas Vascas»:

Variante del abate Barbier.—Una noche los pastores vieron una luz en la capilla de San Salvador (de Behorlegui). Concertaron ir a la capilla para percatarse del origen de esa luz.

Al llegar a la capilla, con sus rosarios en la mano y una reserva de agua bendita, vieron que estaba cerrada. Pero uno de los pastores miró por el agujero de la cerradura y vió que los cirios del altar estaban encendidos y que un sacerdote indumentado para la celebración de la misa se hallaba al pie del altar.

El sacerdote notó que había alguien junto a la puerta y con voz potente empezó el salmo: «Introibo ad Altare Dei». Uno de los pastores le contestó debidamente. Entonces el sacerdote continuó celebrando su misa y cuando terminó volvióse a los pastores y les agradeció diciéndoles que no podía entrar en el cielo, hasta haber celebrado esa misa, para la cual, hasta ese día no había encontrado ayudante. Añadió que les ayudaría desde el cielo.

Ese año muchos corderos nacieron en los rebaños de esos pastores.

4. En Sempere, murió la dueña ya anciana de un caserío. Desde entonces no ocurría cosa buena esa casa durante la noche. En la cuadra todo el ganado se ponía a gritar y alborotar y los de la casa no podían explicarse la razón de esta anomalía. Intentaron descubrir el motivo de todo eso, recorriendo en todos los sentidos la cuadra escudriñando todos sus rincones, pero sin resultado de ninguna clase. Hasta que por último, al cabo de

varios días, decidieron emplear el procedimiento indicado para detener a los aparecidos: *Cogieron el celemín (gaitziru) y lo pusieron boca abajo dejando en su interior una vela encendida.* De noche volvieron a oírse los ruidos y entonces bajó el joven dueño de la casa a la cuadra y vió a su difunta madre que estaba sentada encima de un toro. Llamó inmediatamente al cura, y éste con sus exorcismos consiguió ahuyentar para siempre al alma de la difunta.

5. Hace nueve años (el año en que, la que relató este hecho hizo la primera comunión), los chicos al volver de la escuela vieron que encima de la cruz del cementerio había unas formas que parecían humanas y se pusieron a burlarse de ellas. Pero esas formas no tardaron en perseguir a los chicos; éstos entonces avisaron al párroco el cual con sus oraciones expulsó de aquellos contornos a los aparecidos.

(Relatado por Caroline Lasaga, de Sempere).

COSTUMBRES

1. Para que una clueca produzca sus polluelos sin contratiempo, hay que poner en el cesto siempre un número nones de huevos, y debajo de los huevos hay que poner dos hojas de laurel en forma de cruz, después de haberlas santiguado con agua bendita. Pero, debajo de esas hojas hay que poner un pedazo de acero por su virtud contra el rayo. El acero puede ser reemplazado por un hacha o una siega. Los huevos redondeados producen gallinas y los alargados gallos.

2. Cuando se desencadena la galerna o alguna tormenta, hay que coger dos hojas de laurel bendecido y ponerlas en forma de cruz encima del pecho.

3. El día de San Juan, hay que coger de la hoguera que se hace delante de la casa, unos tizones encendidos y penetrar con

ellos a las propiedades, haciendo grandes gestos y diciendo: «charrak kampona, onak barnera» (=los malos genios fuera y los buenos dentro). En muchos sitios se ha perdido esta costumbre pero esa imprecación la dicen los mozos saltando encima de la hoguera. En Itzasou se dice, haciendo el mismo gesto: «Aparta Satán.

4. El fuego del Sábado Santo, hay que traerlo a casa encendido con una mecha. Pero antes que penetre en el hogar, hay que echar fuera de casa, dos paladas del fuego de la cocina. En Heleta esta costumbre se practica el sábado de Pentecostés.

5. Para evitar que se realicen ciertos presagios malos, cuando por ejemplo canta el buho en el tejado de una casa, hay que coger inmediatamente algo de sal, dejándola caer al fuego.

6. Cuando se desencadena una tormenta, hay que quemar un poco de laurel en la llama de un cirio bendecido.

7. Cuando el fuego produce un ruido especial con movimiento aparatoso de las llamas, anuncia para la familia alguna noticia sensacional o acontecimiento de importancia.

8. El día de la Candelaria antes de acostarse, hay que santiguar a todos los habitantes de la casa con una vela encendida, y quemar a cada uno de los miembros de la familia, un poco de pelo de la cabeza por tres veces. Luego hay que penetrar en cada cuarto, y dejar caer tres gotas de esperma encima de cada cama, después de haber hecho una cruz encima de ella. No hace mucho tiempo todavía, en los pueblos de Lapurdí, ese día de la Candelaria, los mozos recorrían calles y campos con antorchas fabricadas con resina, colocadas en las puntas de unos palos, simulando una procesión que terminaba en batalla; se colocaban en filas en cada lado de un riachuelo y se arremetían unos contra otros a pedradas. Las desgracias que ello provocaba, hicieron que la autoridad prohibiese esa costumbre.

9. El día de San Blas hay que ir a la cuadra con un cirio encendido, hacer una cruz para cada animal y quemar a cada uno por tres veces un poco de pelo en la cola.

10. A los moribundos se les hace tres cruces detrás de la cabeza, con una de las velas de la mesa que sirvió a la administración de los últimos Sacramentos.

11. Cuando varias personas están sentadas en torno del fuego, se dice que el humo se dirige siempre hacia la más agraciada.

12. Cuando hay huéspedes en una casa, nada es más feo y descortés que el poner los tizones de la chimenea tiesos delante de ellos. Implica un atentado contra los modales de la buena hospitalidad, pues, eso significa que los huéspedes están de más en la casa.

13. En muchos sitios puede decirse que el fuego de la casa es ininterrumpido. En lugar de apagarlo lo cubren de noche con ceniza, y por la mañana basta avivar la brasa para tener pronto un buen fuego. Considerando esta costumbre antiguamente universal en el País Vasco, se comprende el decir, de que el fuego es la cosa que se viste de noche y se desnuda de día: «Arratzean besti eta goitzean bilusten».

14. A los niños que juegan con el fuego, se les dice que sufrirán un castigo mojándose de noche en la cama.

15. La noche de San Juan se quema en el fuego que se hace delante de la casa, las hojas del laurel bendecido del año anterior.

16. Cuando se hacen procesiones en las ermitas, se ponen en las benditeras de éstas un pedazo de rama de laurel. Cada vez que se hace algún medicamento popular al margen de las recetas del médico, hay que usar hojas de laurel bendecido.

17. Hasta hace unos veinte años todos los domingos, a las ocho en punto, se tocaba en el campanario de la Iglesia la hora del retiro. Los hombres debían salir de las posadas y marchar a sus casas. Actualmente los sábados se tocan las campanas anunciando la festividad del domingo. Y los domingos se anuncian las misas, tocando las campanas una hora antes de la hora de las misas.

18. El día de San Juan por la mañana, hay que hacer pasar debajo de una rama de agavanzo (otso-laparra) a los gansos y otras aves de corral que se quiere proteger contra las zorras.

19. Ese mismo día, se pone encima de la puerta de entrada de la casa una cruz hecha con «flores de San Juan». En las puertas de los establos y de las bordas así como en medio de los campos se ponen ramas de nogal (urrirtza) o de espino (elorribelza).

20. En el techo de las cuadras hay que colgar una rama de acebo (latcha) que tiene la propiedad de preservar a los animales, sobre todo a los jóvenes, contra la sarna y el eczema.

21. El día de San Juan por la noche, los muchachos solían plantar grandes árboles cerca de la casa de las jóvenes más agradecidas del pueblo.

22. El día de San Juan por la mañana, antes de que amanezca, el amo de la casa toma un ramo de espino albar (elorri-churi) y lo planta en las extremidades de sus campos. Después toma dos ramos de la misma planta, forma una cruz que queda clavada en la puerta de entrada de la casa. Las ramas del año anterior son quemadas en el fuego de San Juan, el día anterior.

23. En muchos sitios hay costumbre de reunirse en torno de la hoguera de San Juan para rezar el Rosario. Se empieza la oración quemando un poco de laurel y dejando caer un poco de agua bendita en el fuego.

24. Antiguamente, según Francisque Michel, se ponía en medio del fuego de San Juan una piedra que debía servir, según el decir popular, de reclinatorio a San Juan si se le ocurría pasar por aquel lugar. Si tal cosa ocurría, San Juan dejaba unos pelos de su cabellera que los hombres recogían y conservaban como reliquia. Esta costumbre es todavía corriente en la Baja Navarra. El abate Chaliés de San Martín de Arrosa me ha referido las costumbres de su pueblo el día de San Juan: después de haber saltado encima del fuego de San Juan gritando «tsarrak campora, onak barnera», se reza el rosario, con asistencia de la familia y

vecinos, no ya sentados como en otros pueblos, sino de pie y dando vueltas en torno de la hoguera. Por último, cuando el fuego está a punto de extinguirse se limpia bien el lugar de al hoguera, se coloca una piedra y todos se retiran. A la mañana siguiente en cuanto amanece, baja el padre de familia y levanta la piedra para ver si descubre debajo de ella un pelo. En caso afirmativo, es señal de que San Juan pasó por ese lugar y dejó como prueba de su paso un pelo de su cabellera, que tiene la virtud de suscitar una buena suerte durante el año, para la familia que lo posee.

25. Cuando alguien consigue descubrir el lugar de una colmena silvestre, le basta dejar junto a ella una cruz para que establezca su derecho de propiedad. Acerca de esta costumbre, Belatcha en el boletín del Museo Vasco (1-2-1931), decía haber visto en un bosque de Sara a un labrador que, con los ojos mirando al cielo corría en pos de una abeja salvaje para saber donde se hallaba el enjambre a que pertenecía, con el fin de adueñarse de la miel y constituirse una nueva colmena. Pero Belatcha desconocía sin duda la necesidad del signo de la cruz para constituirse dueño del enjambre, ya que nada dice sobre este particular.

26. En los entierros es una verdadera exigencia el que se le lleve al difunto al cementerio, por el camino que acostumbraba ir a la iglesia (elíz-bídea).

27. Al salir de los oficios religiosos (misa o vísperas), los asistentes se esparcen por el cementerio que rodea a la iglesia y van junto a la tumba familiar para rezar por sus difuntos. En Laburdi rezan de pie; en varios pueblos de la Baja Navarra se arrodillan. En algunos cementerios de Louhosoa y de Mendiondo existen esos bancos. El párroco de esta última localidad atestigua que no hace mucho todavía, los viejos venfan a misa media hora antes de la hora, y después de haber rezado una oración junto a la tumba, se sentaban en el banco y se ponían a fumar tranquilamente. Es de notar que en la mayoría de los pueblos la oración por los difuntos se hace siempre *después* de los oficios religiosos.

28. A una mujer que acaba de dar a luz una criatura, cuando

sus parientes, vecinos y caseros van a visitarle le suelen llevar un pollo, chocolate, azúcar y demás glosinas.

29. Mme. d'Abbadie, relata la costumbre de tener a los niños recién nacidos en plena oscuridad, durante varias semanas en la habitación en que nacieron; también insiste en la costumbre de vestir a los niños con trajes de colores que no sean chillones, sobre todo cuando deben ir fuera del pueblo, para que las miradas de la gente no se detengan en ellos y no se expongan a ningún mal ojo.

30. La misma escritora habla de la costumbre de interpelar a los muertos, y también de lanzar gritos agudos en torno de ellos. como para vengaries contra los que fueron causa de su muerte.

31. O'Shea en su «Tombe Basque», relata la costumbre de pegar a la viuda en la espalda, diciéndole «quédate perdida, has perdido todo».

32. Webster dice, que ciertas mujeres intervenían para establecer el acto de validez de los matrimonios y para constatar los nacimientos y las defunciones. Les llamaban a esas mujeres «chandrias o etchekoandrias».

33. En Zuberoa, existe todavía la en las familias la costumbre de bordar una hermosa camisa, para el primero que muera en la casa. Antiguamente era costumbre de rodear al muerto con tul. No se usaba ataúd, y después de los funerales se les daba un beso.

34. Todavía es corriente en muchos pueblos de Laburdi, el echar un poco de tierra sobre el ataúd, como signo de despedida en el momento en que toda la comitiva desfila delante del difunto, depositado ya en su tumba. En la Baja Navarra, sólo los miembros de la familia dejan caer el pedazo de tierra sobre el ataúd.

35. A un niño recién nacido, hay que cambiarle de camisa todos los días hasta que cumpla un año.

36. Cuando una persona desconocida dá a otra una galleta (u otro manjar), nunca hay que empezar a comerla, sin antes haber dejado caer un pedacito al suelo. Se dice que una vez, una

viejecita que tenía los ojos rojizos, fué a una casa de Sempere y ofreció a la dueña de la casa un higo. Aunque la visitante era desconocida, la dueña comió el higo sin tomar la precaución indicada; desde entonces esta pobre mujer fué muy desgraciada.

(Relatado por Caroline Lesaga, de Sempere).

37. Cuando alguien estrena un traje nuevo, hay que hacerle pellizco en el brazo diciendo «chimiko berri».

38. A los niños recién nacidos no hay que cortarles las uñas, hasta que hayan cumplido un año.

39. Para que no sean chatos, a los recién nacidos se les estira un poco de la nariz.

40. A los niños pequeños cuando empiezan a andar, para que crezcan, hay que estirarles de los brazos.

41. Todas las mujeres ancianas solían llevar un pañuelo negro (*moñoa*) en la cabeza, que cubría toda la cabellera. Las jóvenes solían llevar un pañuelo de color, que sólo cubría una parte de la cabeza; únicamente la fracción de los pelos que cubría el «moño» quedaban recogidos.

42. En Armendáriz, según testimonio de Mr. Nogaret, existe todavía la costumbre de sacar el fuego de casa al umbral de la casa, en cuanto ocurre en ésta alguna defunción. Todos los que en ella se hallan en este momento, tienen que ponerse en torno del fuego y rezar para el muerto. Antiguamente, según el abate Arçubie, era costumbre general de quemar el colchón de la cama del muerto, en una encrucijada, en el momento que volvían de los funerales. Cada persona debía desfilarse delante de la hoguera y rezar para el muerto. En muchos pueblos de la Baja Navarra, se acostumbra hacer una llama con paja y rezar en torno de ella para el difunto de la casa. En Heleta, esta costumbre es corriente.

43. En la Baja Navarra, en pueblos como Ostabat, es costumbre el día de Ramos de dar una vuelta a la casa con el laurel bendecido al volver de la función religiosa. También se conserva en esta región, la costumbre de que los nuevos esposos al entrar en su domicilio, vayan a las colmenas para anunciar su matrimonio a las abejas.

44. El día de San Juan por la mañana, antes de amanecer, cada propietario tiene que arrancar de su campo una planta de cardo y plantarla en el campo más inmediato de algún vecino.

45. Para anunciar la agonía de una persona, en San Martín de Arrosa se dan *nueve* toques de campana. En Ostabat, en cambio, son *trece*. Cuando muere una persona, sólo se abre la ventana del cuarto del difunto durante breves momentos. En Lapurdi se abren todas las de la casa, pero se vuelven a cerrar inmediatamente. En la Baja Navarra, cuando muere un joven es costumbre que el ataúd sea llevado por jóvenes, ataviados con pantalones blancos. Cuando muere un hombre, un barbero viene para cortarle el pelo y afeitarse. Cuando los dos vecinos más próximos de la casa del difunto, traen la cruz de la iglesia, tocan la campana de la iglesia «ill soñua». Durante la conducción del cadáver, los vecinos más próximos suelen ir con velas encendidas cerca de la cruz, en número de dos, cuatro, seis u ocho (según los medios de la familia del difunto). Durante los funerales los hombres, se colocan en las tribunas y las mujeres en las sillas, pero todas al lado del evangelio y lo más cerca posible del catafalco. Delante de las mujeres del duelo, se colocan las luces (eskoa) que llevan los parientes y los vecinos. Cuando se lleva el cuerpo al cementerio, que rodea a la iglesia, sólo van a la tumba el Cura, los monaguillos y los hombres que llevaba la cruz y las velas. Todas las otras personas permanecen en la iglesia, hasta que vuelva el Cura.

46. En la Baja Navarra, cuando los mozos deciden organizar una fiesta o algo extraordinario, para cuya organización se requiere el concurso y el celo de todos, dos de éstos cogen un bastón por sus extremidades, lo levantan, y todos uno por uno van pasando por debajo de él. Es como un rito, equivalente a un compromiso sagrado.

47. El Zampanzar es un personaje grotesco, que representa el vicio de la gula. El tercer día de carnaval se hace un monigote con una panza voluminosa, y después de pasearlo por las calles de los pueblos se le juzga, y después de condenarle se le quema

en medio de una plaza pública, para que expie todas sus culpas y pecados. En muchos pueblos se organizaba el desfile del Zampanzar, el último día de las fiestas locales. Por ejemplo, en Sara, se llevaba al centro de la plaza pública y allí pronunciaba dos blasfemias una en francés y otra en español. Al oír ésto, los asistentes levantaban un clamor contra el Zampanzar, diciéndole que la blasfemia no existe en la lengua vasca, ni debe por lo tanto existir en el País Vasco, después de lo cual se le quemaba.

En el Bearn, el desfile del Zampanzar se hace el martes de Carnaval. Pero existe la particularidad, de que el Zampanzar suele ser juzgado por un personaje que encarna la Cuaresma. Así como el Zampanzar suele ser gordiflón y colorado; la Cuaresma suele ser un personaje flacucho, pálido, vestido con un traje blanco cuajado de colas de sardina. Se entabla una diatriba pública entre estos dos personajes, y termina la discusión por la condenación y muerte del Zampanzar.

En Bayona, el Zampanzar solía ser juzgado frente a la cárcel, y después de quemado, se echaban sus cenizas al río.

48. Cuando a los niños se les cae algún diente, es costumbre que lo pongan envuelto en un papel, debajo de la almohada. Se cree que de noche pasa la Virgen y deposita unas monedas para el niño. Claro es, que estas monedas suelen ponerlas los padres. También es costumbre de echar el diente a la chimenea, a la vez que se pide a Dios envíe otro diente en lugar del que cayó.

49. Acerca del San Pausart en Ustaritz, hace todavía dos años este personaje solía ir al lugar del suplicio, acompañado de su mujer. Los dos solían ser quemados. Lo curioso del caso es que a esta tragedia asisten unos hombres vestidos de plañideras y junto al fuego, echándose al suelo lanzan gritos agudos de dolor.

50. La tradición del San Pansart debió ser muy antigua, como puede verse en la siguiente disposición de Juana de Albret, extendida en 1571 a todo el Bearn, en la cual se prohíben ciertos excesos de Carnaval «visto que son supersticiones e idolatrías romanas, establecidas para honrar a un santo llamado Pansart».

51. En Ustaritz, para las Rogaciones es costumbre el primer

día de poner un cesto de fruta junto a la cruz, el segundo día un cesto de verdura y el tercero suele quedar atado a la cruz un carnero, que luego será muerto y regalado al párroco.

RITOS FUNERARIOS EN SARA

LA AGONÍA

La familia del enfermo, anuncia el estado crítico del enfermo al sacerdote, después a los vecinos, que se encargarán de los trabajos urgentes de la casa, y por último a los parientes.

Las ventanas permanecen cerradas y el aposento preparado para la recepción de los Sacramentos: crucifijos, imágenes piadosas y agua bendita con rama de laurel. Dos cirios bendecidos permanecen encendidos durante la agonía, así como las primeras horas que siguen a la muerte. Son reemplazados durante el velatorio, pero vuelven a ser encendidos para el levantamiento del cuerpo. Una de las personas presentes santigua amenudo al enfermo tres veces con una de las velas, haciéndole cada vez una vuelta en la cabeza con la vela. Las aspersiones de agua bendita encima del enfermo y en torno del aposento son también frecuentes.

El sacerdote que lleva los Sacramentos, es seguido, cuando menos por un vecino del enfermo. En el umbral de la casa le recibe un miembro de la familia, que lleva una vela en cada mano. El toque de la agonía se hace ahora rara vez; el que anunciaba la salida del sacerdote, ya no se hace más.

La administración de los Sacramentos en la forma del Ritual, no da lugar a ninguna costumbre particular.

Antiguamente las religiosas acompañaban al sacerdote con un grupo de niños, para rezar al moribundo (esta costumbre de llevar a los niños para rezar en torno del muerto, se conserva en muchos pueblos de Laburdi todavía).

Eran considerados como presagios de muerte, los ladridos lúgubres de los perros, el toque del «sagarra» o el de la elevación de la elevación de la Misa con el de las horas. Nos han relatado el caso de una mujer, que fué llamada cerca de su hermano enfermo y que interrogaba a los que volvían de Misa, si el «sagarra» había sonado a la vez que las once, para concluir «Nere Jose Antonio ez da beraz illa».

La costumbre de quitar unas cuantas tejas, parece haber desaparecido desde hace bastante tiempo. Pero parece hallar su justificación en el siguiente hecho que nos han relatado: La dueña de la casa Goyetchea continuaba viviendo sin la menor esperanza, desde hacía ocho días que había sido administrada. Una noche aprovechando una breve ausencia de las personas que le velaban, se levanta y se presenta delante de las personas que se hallaban reunidas en la cocina... El marido comprende, ayuda a su mujer a volver a la cama, sube al desván, quita del tejado varias tejas y cuando baja encuentra a su mujer muerta.

La creencia en las brujas y el hecho de que éstas no podían morir sin antes haber comunicado el mal, ha dado lugar a historias poco edificantes y explica el poco cuidado que la gente tenía para socorrerles.

LA MUERTE

En cuanto el enfermo deja de existir, se abren las ventanas de su cuarto y se vuelven a cerrar enseguida; también se cierran todas las otras ventanas de la casa en signo de luto. Todos los cuadros y sobre todo los espejos del aposento mortuario se cubren con lienzos. Se dice que los que vienen de visita no deben ver su imagen en los espejos ni la de las otras personas.

Se anuncia la defunción a los primeros vecinos y a los parientes. Hay que hacerlo antes que el toque de la campana; lo contrario sería signo de irreductible enemistad. Los miembros de la familia se retiran a otro aposento y los cuidados y preparativos del difunto corren por cuenta de los vecinos y de los parientes.

Hemos hallado testigos de la época en que era costumbre anunciar la muerte de un miembro de la familia, sobre todo la del dueño o la dueña de la casa, a las abejas dando golpes en las colmenas y a los bueyes y vacas haciéndoles levantar en sus establos. También se anunciaba a los demás animales del gallinero, de la pocilga y del redil. Los inquilinos debían anunciar a su vez a sus bestias la muerte del dueño, como si éste se hallase en la casa. Dejar de hacerlo, era exponer al ganado a toda suerte de perturbaciones. Varios hechos que nos han relatado tienden a justificar esta creencia.

El dueño de la casa de Olha, murió repentinamente fuera de su casa. Antes de conocer este triste acontecimiento en su casa, no se explicaban los mugidos inusitados de las bestias. Un hecho semejante aconteció en la casa Arihotzea. Los mugidos que venían del establo advirtieron la muerte de la hija de la casa; la madre, después de haberlo constatado tuvo que ir a anunciarlo a las bestias para calmarles.

La vestimenta corre por cuenta de los vecinos; si el muerto es hombre los vecinos, si se trata de una mujer son las vecinas. Se le pone al difunto un rosario entre sus manos. Antiguamente se dejaba caer encima del muerto unos granos de sal y unas gotas de esperma.

Se cubre el cuerpo hasta el busto con un lienzo cuajado de hojas de laurel. Antiguamente se les cubría con un lienzo especial llamado «hilmihisia» que les cubría todo el cuerpo pero dejaba transparentar la cara debido a una banda transparente que constituía el medio de la sábana. En las familias pudientes se empleaba el mismo tejido para cubrir las paredes del cuarto mortuario así como el féretro durante su transporte a la Iglesia.

LOS OBSEQUIOS

La campana tañe para anunciar la muerte de cada feligrés. También hace oír su voz triste en el momento en que dos hombres, vecinos del difunto, vienen a la iglesia a coger la cruz pa-

roquial para llevarla gravemente y públicamente a la casa mortuoria.

El levantamiento del cuerpo se hace en el domicilio del difunto si se trata de un propietario. Si el difunto es un inquilino o un «bordatar» el levantamiento del cuerpo se hace en una casa determinada para cada barrio, bastante próxima de la Iglesia a la cual los portadores precedidos de la Cruz y seguidos de la comitiva transportan el cuerpo antes que venga el clero.

El que lleva la Cruz es un vecino (el más cercano del lado de la iglesia: eliza-bidea) durante el primer trayecto; después la lleva el monaguillo. El hombre que conduce el duelo llamado «minjuri» sigue al primer vecino; la mujer que conduce el duelo de las mujeres cierra el cortejo. Los parientes cercanos y el que lleva o dirige el duelo (éste suele ser un inquilino para los difuntos propietarios) suelen llevar una grande capa y las mujeres la «caputcha» cerrada que llega hasta los pies.

No hace mucho todavía la costumbre de llevar la grande capa era general en todos los asistentes al entierro. Después se redujo a los parientes y ahora sólo los parientes cercanos la llevan. La Fábrica de la iglesia presta a los que no la tienen así como los manteos de ceremonia a los que los llevan durante las procesiones.

El sombrero de copa lo llevaban todos. Después sólo el encargado de la Cruz. Actualmente ha desaparecido totalmente. Hace todavía pocos años se llevaba en Urruña. También era costumbre de gran rigor el ir vestidos de negro a los entierros. Esta costumbre también va decayendo ahora.

Los que llevan en andas el ataúd (que son cuatro o seis) son de la vecindad del difunto y tienen que ser solteros. Les dan a cada uno cuatro francos (esta costumbre sólo existe en Sara). Anteriormente les daban un franco. Se decía «que el precio del transporte del cuerpo debe pertenecer al cuerpo». Después de la tarea éstos con el porta-cruz van a hacer el «hamakitakoa» a la taberna más próxima.

A los entierros de los niños no van los hombres. Antiguamen-

te era costumbre de que el padrino llevase el ataúd del niño debajo de su capa.

En la iglesia la asistencia se halla dispuesta de una manera uniforme: los hombres que llevan capa en la primera galería y en el medio; las mujeres delante del cuerpo. Debajo de las sillas se pone un gran tapiz negro. Las familias pudientes retribuyen y proporcionan una vela a doce o veinticuatro niños, según el rango; éstos asisten al entierro a continuación de la cruz y durante los obsequios se colocan en cada lado del ataúd. Durante el ofertorio de la misa las personas que no tienen ningún título para ofrecer una misa para el difunto pero quieren participar a los sufragios hacen la ofrenda de un franco habitualmente en las manos del sacerdote que presenta la cruz para besar. Del conjunto de las ofrendas se entresacan estipendios de misas. Para la ofrenda los hombres bajan gravemente por una galería y suben por la otra como para la comunión. Las mujeres hacen lo mismo de un lado de la nave al otro. Durante el entierro los hombres siguen el ataúd hasta la sepultura; las mujeres cierran el cortejo y el duelo de éstas se pone en última fila. Después todos desfilan delante de la sepultura y van a alinearse en una calle que mira hacia el barrio de la casa del difunto. Se reza en silencio y se disloca el cortejo.

Los que vienen de fuera y los parientes cercanos, quedan invitados a una comida, que se termina con una oración para el difunto.

Antiguamente el deber de la oración se anunciaba con la práctica siguiente: después de los funerales los despojos de maíz («lastaira») que constituían el colchón del difunto, eran quemados en la encrucijada más próxima de la casa de los difuntos. Los transeuntes comprendían el significado de ese fuego y se paraban para dirigir una plegaria a la memoria del difunto.

Hasta estos últimos años una misa de novena se decía la semana siguiente del fallecimiento; en ese caso la ofrenda, la oración en la calle presidida entonces por el sacerdote y el ágape se hacían ese día y los que asistieron a los funerales volvían para esa misa.

EL AÑO QUE SIGUE AL FALLECIMIENTO

Es reglamentario que los familiares y parientes asistan a misa durante los nueve días que siguen al fallecimiento. El lugar reservado a cada familia queda ocupado en la iglesia por ellas y los parientes se agrupan en una doble línea. Ese lugar suele ser indicado por un tapiz negro con las iniciales de la familia y por las luces.

Como luces, se emplean grandes candeleros o también rollos de cera, (sin cesta). Este lugar será ocupado y las velas serán encendidas durante trece meses seguidos en la misa de cada día y la persona encargada suele ser o un miembro de la familia o una mujer del pueblo, retribuida para este fin; este oficio es llamado «elizatheia». Las velas, tapices y libros después de este empleo, suelen quedar encerrados en unos pequeños barriles que posee cada familia y suelen quedar arrinconados en las partes laterales de la nave. No hace mucho que el sacerdote solía bendecir el primer día de la novena, los cirios que habían de ser encendidos en ese lugar, en el curso del año.

Si coincide algún domingo o día de fiesta entre el fallecimiento y los funerales, éstos son anunciados por el Cura (con o sin «gizon abukua»).

La lista de las misas ofrecidas para el difunto suele ser leída por el párroco, en el sermón del domingo siguiente a los funerales. Durante esta lectura, las mujeres que llevan la «caputcha» todo el año bajan el velo sobre la cara. Los hombres y las mujeres de la familia no se levantan en señal de duelo, en el momento del evangelio de la misa. Al final de la publicación, el cura, anuncia el importe de la «lachada» ofrecido por la familia. La «lachada» era en su origen un impuesto, percibido para ceder un lugar para la sepultura en el cementerio.

Después de la separación de la Iglesia y el Estado, la «lachada» ha adquirido el carácter de una donación destinada a la Fábrica o al casual del Clero.

Anteriormente la misa de aniversario, se celebraba durante tres años. En la actualidad solo se celebra el primer aniversario, que es seguido de una misa para todos los difuntos de la familia, llamada «obligazionezko meza». El culto de los muertos se afirma de una manera particular el día de Todos los Santos, cada familia en sus correspondientes sitios enciende los cirios y la nave presenta el aspecto de un mar de fuego.

Los acontecimientos de la vida quedan marcados por la ofrenda de una misa, a la intención de los difuntos que quedan de esta manera asociados a los regocijos y tribulaciones de los vivos. La víspera de la celebración de un matrimonio se celebra una «obligazionezko mesa», y el día de la boda, después de la ceremonia de la iglesia, todos los asistentes van directamente a la tumba familiar a orar por los muertos. Así el porvenir queda unido al pasado de una manera muy tierna!

«El olvido de los vivos, dice un proverbio vasco, es la verdadera tumba de los muertos».

Hemos tratado de indicar las formas particulares del recuerdo fiel, con que nuestro buen pueblo, sabe rodear a los muertos en la esperanza de la vida eterna.

A. ARÇUBI.

Notas complementarias.—A los entierros de los niños, no asisten nunca los hombres. La comitiva sólo se compone de mujeres y niños. El ataúd suele ser llevado por niñas vestidas de blanco. También van otros niños (cuatro o seis), con velas encendidas en torno del ataúd.

Existió también antiguamente la costumbre, de dejar caer sobre el cuerpo del muerto, siete gotas de la vela que suele quedar encendida encima de la mesa mortuoria.

En los entierros de las mujeres, después del duelo de los hombres viene inmediatamente la comitiva de las mujeres, después la de los hombres y por último el duelo de las mujeres.

RITOS MATRIMONIALES

Las viejas costumbres que daban un sabor local a los ritos matrimoniales en Laburdi, se hallan en marcada decadencia. En la Baja Navarra se conservan todavía con cierta vitalidad.

No existen los noviazgos. La pedida de mano es un gesto desconocido. El gran rito es el «*etche sartzia*» o sea el transporte de los muebles al nuevo hogar de los futuros esposos. Los muebles son llevados en tres carros de bueyes, pero la comitiva queda abierta por un hermoso carnero, que va adornado con profusión de cintas rojas y que será sacrificado para el banquete nupcial. En uno de los carros llevan los muebles del aposento de los esposos y encima del colchón va sentada la costurera que se encargará de los detalles en el arreglo y adorno de la habitación conyugal.

En la comitiva iban todos los vecinos que llevaban regalos para los novios. Las muchachas los llevaban en grandes cestos encima de la cabeza, cubiertos con «*lonjerak*», que son unas hermosas servilletas blancas con rayas azules, que se emplean en el país vasco para todas las circunstancias de alguna trascendencia pública (para cubrir la silla o banco donde se deposita el agua bendita en un aposento mortuorio, y la mesa donde reposará la Sagrada Forma en el momento de la administración de los Sacramentos, para adornar las ventanas en el trayecto de la procesión del Corpus, etc. etc...)

Las muchachas de la vecindad solían llevar grandes panes en cestos cubiertos con «*lonjerak*». Estos grandes panes, simbolizan la abundancia que debe reinar en el nuevo hogar. También solían llevar grandes tartas adornadas con cintas. Los jóvenes llevaban en igual forma, botellas de vino y demás bebidas para las fiestas nupciales. Cuando llegaba la comitiva a la puerta del futuro domicilio de los novios, les solía salir al encuentro un hombre disfra-

zado con una escoba en la mano; se ponía delante de todos a barrer la entrada de la casa, para demostrar que la nueva esposa, ante todo, tiene que ser diligente para los trabajos de la casa.

Esta ceremonia del «*etche sartzia*» se hacía tres días antes del banquete llamado «*present baskaria*», que se daba a todos los que habían llevado algún regalo o cooperado al arreglo de la casa.

Una costumbre muy antigua perdida en la actualidad, era la que consistía en llevar la dote de la novia la víspera de la boda en monedas de oro a la casa de los padres del novio, solía llevar la hermana de la novia o una vecina (nunca una criada) en una cesta bien adornada, que después permanecía en la familia como recuerdo nupcial para toda la vida.

Un detalle curioso del desfile de los carros del «*etche sartzia*» es el siguiente: en el carro en que fueron depositados los objetos individuales de la novia dos de ellos destacan visiblemente, el espejo y la rueca; el primero se pone en la parte trasera del carro para hacer ver que las inquietudes estéticas y vanidosas deben quedar postergadas en la vida familiar; en cambio la rueca se destaca en la cabecera del carro, dando con ello manifiesta preferencia a todo cuanto es incitante de trabajo y laboriosidad. Por muy pobre que sea la novia siempre tiene que traer al nuevo hogar, los muebles de la habitación nupcial.

El día de la boda, mientras la comitiva se dirigía a la Iglesia, era costumbre durante todo el trayecto que unos muchachos, disimulados en los matorrales, dispararan tiros de fusil.

Los convidados solían ir a la Iglesia en parejas de dos a dos precedidos de un txistu o de un acordeón. Los tiros de escopeta solían empezar en el momento en que el novio y sus convidados frente a la casa de la novia aguardaban a ésta para ir todos a la Iglesia. Al regresar de la Iglesia se oían los mismos disparos hasta que la comitiva entrara en la casa.

Durante la bendición nupcial el novio tiene que pisar la falda de su prometida si quiere poder dominarle durante el resto de la vida. Por otra parte la novia no tiene que dejarse meter el anillo

hasta el fondo del dedo para no convertirse en esclava de su nuevo esposo.

Después de la ceremonia religiosa todos van a la tumba familiar para rezar por los muertos e inmediatamente después van a hacer el «amaiketako» a una posada de la plaza.

Actualmente el banquete dura sólo un día pero antiguamente cuando se casaba el heredero o la heredera de una casa solían durar tres días. Al terminar la comida en el momento de los postres se coge un pedazo de algo que sea sólido (pastel, pan, una cola de sardina, etc.; en las posadas existen muñecas pequeñas destinadas para ello) y se pone en la cámara que forman dos platos hondos cerrados uno contra otro. La esposa coge los platos sin abrirlos para nada y los da a su esposo a la vez que un beso y éste tiene que pasarlos al que está a su derecha y de igual forma los platos tienen que dar toda la vuelta de la mesa hasta que vuelvan a las manos de la esposa sin que ocurra la desgracia de que toquen la mesa, ni se abran en el camino. Si tal cosa ocurriera, la esposa se expondría en sus partos a toda suerte de accidentes y en su vida conyugal tendría muchas desgracias.

En Zuberoa el sábado se llama «neska-eguna» y en Laburdi «lagun-bata»; éste era el día, según Berdeco, en que los chicos podían visitar a sus prometidas. El mismo autor dice que cuando el muchacho envía a dos compañeros para notificar a su novia su propósito de contraer matrimonio es costumbre que ésta regale a cada uno un pañuelo bordado por ella.

En la Baja Navarra existe un rito de adopción para un joven o una joven que por contraer matrimonio viene a establecerse a otro pueblo que el suyo. Cuando se trata de la adopción del novio los jóvenes del pueblo de la novia organizan lo siguiente: Mientras dura la función religiosa adornan la puerta de entrada del domicilio conyugal con un arco de espino del cual cuelga una corona de flores y en el centro de la cual cuelga a su vez un ramillete de flores. La entrada se halla cerrada con una cinta de seda. Cuando llega el padrino de la boda los jóvenes que hacen guardia en la entrada de la casa no le dejan el paso libre hasta que

desembolse algunas monedas. Después de lo cual con un tiro de fusil hacen caer la cinta y todos tienen la entrada libre pero cada uno de los invitados tiene que depositar algo en las manos de los guardas; cuando llega la novia éstos le ofrecen el ramillete de flores que colgaba en el centro de la corona. Cuando se trata de adoptar a la novia son las chicas del pueblo las que organizan la misma ceremonia.

Francisque Michel relata la costumbre ya desaparecida de irrumpir precipitadamente en la habitación de los nuevos esposos, en cuanto éstos se retiraron a ella, y obligarles a beber por fuerza un licor amargo para hacerles comprender que en la vida conyugal no todo es placer sino que hay que aguantar muchas amarguras.

En las bodas después del banquete un hombre se suele disfrazar con una sábana como si fuese un caballo blanco. Es la diversión del «saldi churia». Suele coger una horca y se pone a perseguir a los demás convidados. También se suele entablar un diálogo entre el caballo y las demás personas. Muchas veces adquiere un carácter un poco picante e inmoral.

LOS CHARIVARIS

Los charivaris ordinarios se llaman en Lapurdi *galarrotsa*, en Zuberoa *tzintzarrotza*. Los instrumentos de este concierto cacofónico suelen ser cencerros, cascabeles, paderas, calderos, marmitas llamadas *thupiñautsia* (thupiña-utsu) que se usa en la temporada del maíz para expulsar a los topos. También se usaban *adar-turrutak* (trompetas de cuerno).

Se organiza un charivari en cuanto se publica la primera proclama de unas segundas nupcias de un viudo o una viuda.

El grupo de jóvenes, en cuanto cae la noche se sitúan lo más cerca posible del domicilio conyugal y empiezan su serenata entrecortada por el canto de unos versos improvisados para la circunstancia.

En Zuberoa existe una especialidad del charivari llamado

asto lasterka, carrera de los burros. Hasta hace poco esta carrera no era únicamente del burro sino más bien de la víctima encima del burro. En 1793 los habitantes de Gestas, descontentos de su alcalde Etchebarne, lo cogieron, lo pusieron encima de un burro y lo pasearon por todo el pueblo en castigo de su mala gestión. Pero este castigo se aplicaba sobre todo en caso de infidelidad conyugal. Cuando era por parte de la mujer se le ponía a ésta mirando para atrás con la cola del burro entre sus manos a modo de riendas.

Actualmente se ha suavizado esta costumbre. No es ya la víctima quien monta en el burro; se contenta con percibir desde su casa el desfile estrepitoso de 40 o 50 burros montados por los mozos que gritando y tocando cencerros organizan una verdadera carrera en el pueblo.

A veces el charivari adquiere un carácter público. Se improvisa un sainete para ridiculizar a los «sujetos» que se representa delante de un público convocado para el espectáculo, con gran aparato y en pleno día. Estas representaciones se llaman «toberamustrak».

VIEJAS COSTUMBRES BAYONESAS

OBLACIONES

Antiguamente se hacían las oblacones en Bayona, durante la misa, así como durante la administración de los Sacramentos.

En el siglo XVI las oblacones consistían en dinero, frutas y animales. La cuarta parte quedaba en manos del párroco y lo demás se repartían el obispo y los canónigos. La ofrenda más singular era la de un cordero degollado y ensangrentado, que se hacía en algunas misas de muertos y en los servicios de los Co-grades de Nuestra Señora. El cordero durante la misa, solía per-

manecer en la iglesia entre dos filas de velas encendidas. Esta práctica dió lugar en 1617 a grandes discusiones en la Catedral de Bayona, un capuchino al predicar la cuaresma, atacó esa costumbre, que, hace recordar a la oveja negra que se inmolaba a Hecate». Los canónigos salieron en defensa de la costumbre, pero ésta con todo, quedó suprimida.

En los bautismos, las madrinas llevaban un pan. Esta misma ofrenda se hacía en las bodas, y en el tiempo pascual los que comulgaban en las capillas de los religiosos hacían una limosna a la parroquia en que normalmente debían haber comulgado.

También se hacían ofrendas de pan, carne, pescado y corderos. La costumbre de ofrendar pan durante los entierros duró mucho tiempo. El canónigo Dubarat, cita un texto interesante sobre este particular: «Duché de Vanci dice, que delante de una una comitiva fúnebre, caminaba una mujer llevando en su cabeza un cesto lleno de panes, cubiertos con un gran mantel que llegaba hasta el suelo».

En algunas parroquias hoy también se lleva un pan a los funerales. También queda una reminiscencia de la ofrenda del cordero en la costumbre corriente de la Baja Navarra, de ofrecer al párroco un cordero en la semana de Pascua; los hombres que se lo ofrecieron lo comen en casa del Cura, en una comida que se llama «bildotz-baskaria». En Ezpeleta, los pastores son los que le regalan el cordero al párroco.

PROCESIONES

Todos los viernes se hacía una procesión para honrar a las ánimas del Purgatorio en torno del claustro, en el emplazamiento del antiguo Cementerio llamado Sacrat. A veces salía la procesión del claustro e iba hasta el centro de la plaza grande, donde también existió un Cementerio. El primer domingo de la festividad de San Lucas y el 2 de Noviembre, también se hacían procesiones para los difuntos.

En la procesión del Corpus, asistían todas las corporaciones

de la ciudad en un orden preestablecido, y con un instrumento de su oficio, bien adornado con cintas y flores. Habrían la marcha unos músicos que tocaban la flauta y el tambor. La más importante procesión de Corpus, que se haya celebrado en Bayona, es la que tuvo lugar en 1565, en ocasión del viaje de Catalina de Medicis, del rey Carlos IX y del Duque de Orleáns para entrevistarse con la reina Isabel de España y el Duque de Alba. Asistieron la reina regente, el rey, la reina de España y el palio era llevado por los más encumbrados aristócratas.

El 28 de Octubre, se celebraba una procesión para conmemorar cierto hecho que aconteció en el cauce de Adour, y que fué considerado como un milagro. La desembocadura del Adour hasta el siglo XVI, se hallaba en Capbreton. En 1578 se construyó un canal que pusiese en comunicación el río con el mar por Bovcau. Cuando se trató de establecer esa comunicación las aguas subieron tanto, que todo Bayona estuvo a punto de ser inundado. La Providencia quiso que la corriente arrastrase una gran cantidad de arena y que la inundación desapareciera. Para conmemorar este hecho providencial, se celebraba la procesión del 28 de Octubre, festividad de San Simón y San Judas.

Después de las procesiones, cuando éstas se celebraban por un motivo jocoso se encendían hogueras para manifestar la alegría y los cofrades celebraban comilonas semejantes, según se lee en los estatutos de 1533, «a los sacrificios y banquetes que antiguamente se hacían en honor de Cibeles y de Baco».

Antiguamente en Bayona el 2 de Febrero después de la procesión de la Candelaria el obispo y los canónigos solían distribuir a los fieles gran cantidad de antorchas empezando por las autoridades. El señor de Gramont recibía dos, una como gobernador y otra como alcalde.

El día de San Blas se bendecían frutos para sanar los males de garganta de aquellos que los comieren. También se bendecía la seda para manifestar el juicio de Dios a los fieles.

El 4 de agosto se bendecían las uvas. El día de San Roque se bendecía a los animales y a las personas. Se hacía una procesión

a la capilla de San Roque que pertenecía a los Carmelitas. También se bendecían las casas recién construídas o encantadas, las imágenes, el incienso, el cordero pascual, la carne de las ovejas y de los pájaros, el queso, los huevos, el pan y los frutos nuevos. El día de Pascuas se bendecía durante la misa el cordero pascual.

Las plañideras hasta el siglo 18 asistían, mediante remuneración a los entierros. Ciertos estatutos municipales les prohibían gritar «Ay! Ay!» en la iglesia y en los cementerios así como echarse encima del cadaver. El día de Todos los Santos era costumbre de llevar a la tumba de los muertos unas velas y cierta cantidad de paja.

En 1288 existía en Bayona la costumbre de llevar la víspera de una boda los regalos de boda a la catedral con la organización de un cortejo que desfilaba con sus antorchas encendidas. Después todos los asistentes se reunían en una cena opípara. Más tarde el número de personas fué limitado a un hombre y doce mujeres encargadas de llevar los regalos. La cena por los excesos a que daba lugar fué también suprimida. En las bodas, al terminar la misa los esposos fraccionaban una hostia en signo de alianza y fidelidad. Después de la función religiosa el que actuó en la ceremonia como preste bendecía el lecho nupcial de los esposos y fraccionaba el pan que habían de comer.

El jueves gordo se suele celebrar todavía en Bayona un concurso de bueyes y el que gana el primer premio suele ser paseado por todas las calles adornado con profusión de cintas y flores. El jueves gordo es la fiesta de los carniceros y las fiestas de carnaval tienen su representación simbólica en el San Pansart.

Un castigo corriente que se imponía a los que eran detenidos por su vida escandalosa consistía en hacerles pasear por la ciudad con una corona de paja en la cabeza llamada «garlanda». Si permanecían incorregibles en sus escándalos se les metía en una jaula de hierro que sumergían en el río tres veces hasta la altura del cuello de la víctima. Después del triple baño le echaban fuera de la ciudad. Para la enmienda honorable el arrepentido iba en camisa al Ayuntamiento con una vela en cada mano con la cabeza

descubierta y los pies descalzos; allí, arrodillado pedía perdón a Dios, al rey y a la justicia. Después en la Catedral volvía a pedir perdón a Dios y ofrecía las velas a la Virgen.

De Lancre, el encargado por el Parlamento de Burdeos de perseguir a los brujos y brujas de Lapurdi a principios del siglo 17 en su tratado sobre «la inconstancia de los malos ángeles» dice que en San Juan de Luz en las ofrendas las mujeres ofrecían una vela atada a un pequeño pastel. En Bayona también existió esa costumbre según se ve en el contenido del testamento del Obispo de Bayona, Dominique de Mans (1303). Esos pasteles que se ofrendaban se llamaban «placentoe».

Los agotes tenían en la Iglesia un benditero especial para ellos y se ponían en el fondo de la iglesia. A las ofrendas iban en último lugar. Haristoy en su obra sobre las «Parroquias del País Vasco» dice lo siguiente acerca de los agotes que llama godos.

«Los godos en la iglesia de la parroquia de Arbona se ponen en un rincón apartado; se les da la paz únicamente cuando la nación goda celebra algún oficio fúnebre; entonces se adelantan a la ofrenda después de haber dejado pasar a las personas del pueblo y se les da la paz no ya con la cruz de plata como a los demás sino más bien con la cruz que se halla en la extremidad de la estola».

MEDICINA POPULAR

1. Para sanar las verrugas, hay que coger ciertas hierbas que tienen cinco hojas y dejarlas colgando de la chimenea, a medida que esas hojas van secándose las verrugas paralelamente van disminuyendo y por último desaparecen.

2. Así mismo para sanar los granos de los niños, hay que coger del campo ciertas hierbas que tienen unos puntos blancos, parecidos a los granos del niño. Hay que dejar colgando las

EUSKO-FOLKLORE

hierbas de la chimenea, a medida que se van secando y marchitando los granos del niño desaparecen paulatinamente.

3. Para hacer desaparecer las lombrices que aquejan a los niños, hay que formar un collar con cierto número de pedazos de ajo y dejarlo colgando del cuello del niño.

4. Cuando alguien ha sido mordido por una culebra hay que rezar inmediatamente el «Credo», empezando por la última palabra y terminando por la primera, sin interrupción ni distracción de ninguna clase. El viejo de Dandalegui de Sara, muerto hace cuatro años, solía emplear ese procedimiento.

5. El séptimo hijo de una familia, en la cual, los seis hijos mayores fueron también varones, nace con un privilegio especial y hay que llamarme «Donadua». Ese privilegio, la mayoría de las veces, consiste en la virtud de su saliva de poder curar toda suerte de males. Ese don de la saliva, proviene del hecho de que la lengua de Donadua tiene una cruz. También se le llama «Salutadorea» por su virtud de dar salud al que no la tiene.

6. Para hacer desaparecer la ictericia, hay que dar de comer al paciente unos cuantos piojos mezclados con algún alimento que toma habitualmente, sin que él lo sepa.

7. A un niño ya crecido que tiene la enfermedad de mojarse en la cama, hay que darle de comer, sin que lo sepa, un poco de tierra de la tumba del último muerto del Cementerio, mezclada con harina u otros productos.

8. Un buen remedio contra la sarna, es ir el día de San Juan, antes de que amanezca, a un campo y después de haberse desnudado revolcarse en el rocío.

9. Contra las enfermedades de los nervios es muy bueno coger un topo, y después de haberlo metido en un horno caliente y haberlo convertido en cenizas, beber un vaso de agua ya medio fría, que se hizo cocer con un paquete de hilo bruto recientemente hilado (hari hastari irun berria).

10. Para curar la erisipela, hay que confeccionar una cata-

plasma con un litro de vinagre y un cuarterón de polvo y aplicarla sobre el mal.

11. «Tirantak» se llaman a unas mezclas de sebo, cera, resina y otros productos. Este medicamento es de gran eficacia para los males y las heridas y su empleo es muy corriente.

12. Cuando se declara una enfermedad en un corral, hay que coger un sapo, meterlo en una caja y dejarlo morir por inanición. A medida que se consume el sapo por inanición la enfermedad desaparece.

13. Así mismo cuando a una vaca u otro animal se le declara alguna enfermedad, hay que coger un sapo, meterlo en una bolsa y poner a ésta colgando del cuello del animal. Para cuando haya muerto el sapo el animal habrá sanado.

14. Quedan reminiscencias de este procedimiento aplicado a personas. En este caso se emplea una cría de sapo recién nacida, se le mete en un saquito que queda colgando del cuello de la persona enferma.

15. Para evitar las enfermedades en los corrales, hay que poner en ellos en Primavera dos ramos de aliso («altza») o de boj espinoso («latxa»). Esta última planta también se pone en las cuadras, es muy buena contra la sarna.

16. Para conservar la vista es muy bueno acariciarse los ojos con el calorcillo de un huevo recién puesto.

17. Otro emplasto de uso corriente es la mezcla de malva con grasa.

18. Para sanar la hernia de un niño, hay que llevarle a éste el día de San Juan, por la mañana, debajo de una peña torcida, dejarle allí un momento y después, tres hombres que se llaman Bautista tienen que cogerle y hacerle dar una vuelta en sus brazos en torno de un árbol haciéndoselo pasar uno a otro diciendo: «toma Bautista y dame Bautista» («to Batista ekarrak Batista»).

19. Para curar las verrugas, es muy bueno frotarlas con un ajo y poner después el ajo en un papel en medio del camino.

EUSKO-FOLKLORE

Cuando una persona cae en la tentación de recoger el paquetito recibe el mal causante de las verrugas, en cambio la otra persona queda sanada. También se dice que para curar las verrugas, es bueno hacer siete cruces con una moneda de cinco céntimos abandonándola después en la encrucijada de un camino, luego de haberla torcido. El que recoge la moneda recibe las verrugas y sana al otro.

20. Contra la rabia es muy bueno comer ajos en abundancia. Me han citado el caso de un muchacho atacado de esa enfermedad, a quien le encerraron, en un momento de furor rabioso en la cocina de su casa. En su exasperación, se comió un collar de ajos y quedó sanado.

21. A los niños que orinan en la cama, hay que ponerles los evangelios.

22. Los venenos usados por los brujos eran fabricados a base de («zunhaidor») y de carne de sapo.

23. Cuando los niños padecen ciertas enfermedades, en Sara es costumbre de echar una moneda de cinco céntimos en la capilla de Santa Catalina, así como en otras tres capillas. En cambio cuando en el niño aparecen ciertos granos (saindu mina) hay que hacer esa limosna en todas las capillas del pueblo, que de las catorce que había quedan once.

24. Cuando los niños de pecho tienen mal de ojos, la madre debe limpiárselos con la leche con que le amamanta. Directamente debe hacerla caer con la mayor rapidez desde su pecho a los ojos de la criatura.

25. Mientras se da de amamantar a una criatura no hay que comer ni beber nada.

26. Cuando las crías de los cerdos tienen tos, hay que darles de beber orina de niño.

27. Para el mal de garganta es muy bueno hacer gargarismos con una infusión de una planta llamada («lahar ostoak»).

28. Para curar panarizos, nada mejor que las cataplasmas repetidas de leche y miga de pan.

29. Para quemar las verrugas, es eficaz, la leche que sale de las hojas de la higuera.

30. Para curar el orzuelo (bettora edo mintxingorra), hay que frotarlo con el anillo de una mujer casada.

31. Cuando a un niño se le aparecen unos granos (urte miña edo saindu miña), hay que ir de casa en casa por todo el vecindario pidiendo limosna, hasta juntar la cantidad suficiente para una misa. También es costumbre de echar unas monedas en las ermitas del pueblo.

32. El día de San Juan, por la mañana, hay que lavarse la cara con agua fresca antes de que amanezca, si se quiere pasar el año sin sufrir de la cabeza.

33. Para curarse de la ictericia, hay que beber leche de burra.

34. Cuando se tienen las manos escocidas (tzartatuak) hay que limpiarlas amenudo con orina.

35. Cuando las vacas sufren en las ubres, hay que cocer unas plantas especiales (belar hazia) en un pandero, y poner el pandero con el agua hirviente y las plantas debajo de las ubres. El vapor emanado será muy eficaz.

36. Cuando alguien se quema, la mejor manera de curarse es de presentar la quemadura al fuego, acercándola lo más posible.

37. Contra las quemaduras es muy bueno hacer un unguento de cal y aceite y pasarlo amenudo sobre las heridas con una pluma de gallina empapada en él.

38. Para paralizar el hipo, hay que apretujar uno contra otro el dedo gordo y el dedo pequeño de las dos manos lo más fuerte posible.

39. Cuando viene el hipo se le dice: «ongi etorri jaun chopin».

40. Para curar la tos, hay que hacer una infusión de ciertas hierbas que crecen en las zarzas llamadas «eztul belarra» y beberla con mucho azúcar. Otra planta, la borraja («murrion») es también muy eficaz.

41. Cuando un corral se ve invadido por una epidemia de piojos, hay que poner inmediatamente en el corral unas ramas de aliso («altza») con sus hojas.

42. Cuando se tiene que picar cebolla para evitar el lagrimeo hay que poner entre los dientes un pedazo de corteza de la cebolla.

43. Contra el mal de oídos, es muy bueno lavárselos con leche de pecho.

44. Cuando los niños pequeños toman algún golpe, se les frota la herida con saliva a la vez que canta:

«Chenda, chenda, miriku
Oilo k. k. chiriku (bis).

45. Cuando se sangra de la nariz, hay que poner una llave encima de la nuca.

46. Para evitar que una herida se encone, hay que poner inmediatamente encima de ella grasa sin sal y por encima una hoja de la hierva de la Virgen («Ama Birgiñaren belarra») que se encuentra en todas partes en medio de las zarzas, cerca los riachuelos... También se usa la hoja de higuera.

47. Cuando un enfermo, por llevar demasiado tiempo tumbado en la cama sufre de la incomodidad de la postura hay que poner agua fresca debajo de la cama en un cazo de tierra. Todos los días hay que renovar el agua.

48. Para las puntas de costado, hay que emplear aplicaciones de suela de alpargata muy caliente.

49. Para curar el orzuelo, hay que frotar el párpado nueve veces con el anillo conyugal de una viuda.

50. Para curar los granos de los niños («saindu mina»), hay que ir a la huerta antes de que salga el sol, cortar una rosa y dejarla allí mismo. A medida que se seca la rosa va desapareciendo el mal.

51. Para sanar el mal de los ojos, hay que cortar una rama de vid, recoger la savia que cae en un vaso y mojarse los ojos con ella.

52. Para sanar la hidropesía, hay que hacer una novena de la siguiente manera: cuando tocan al Angelus del amanecer, del mediodía y de la tarde, hay que beber un poco de agua bendita y decir tres Padrenuestros, tres Aves y tres Glorias. El enfermo tiene que poner en la cintura una cuerda bendecida y tiene que hacer bendecir la ropa más próxima del cuerpo, sea la camisa, sea el interior o la franela. El noveno día se le caerá la cuerda a los pies de por sí, si se ha curado. De lo contrario tiene que emplear otro procedimiento. Tres viudos de la vecindad tienen que pedir en las casas para recaudar los fondos suficientes para hacer decir un misa para el enfermo en Lesaca, en la Capilla de Santa *Estropika*. Hay que pagar la misa dentro de los tres días de haberla solicitado.

53. Cuando alguien se quema la mano, sea con leche, agua o aceite hirviente, hay que dejar caer en la parte quemada tinta negra.

54. Cuando un operario se cae del tejado de una casa o de un puente, para saber si tiene alguna herida interna, hay que hacerle beber agua con sal. Si expulsa la bebida, es prueba que tal herida existe; pero si la conserva, es señal de lo contrario.

55. Cuando un niño tiene ganglios, hay que tomar tres granos de sal y pasarle nueve días seguidos encima de los ganglios, contando los que tiene, empezando por el número mayor: por ejemplo, si tiene cinco, hay que contar como sigue: «gangailak bortz, bortz dire; lau, lau dire; iru, iru dire; bi, bi dire; bat, bat da; batez gangailak zirt zart, akabo dire» y los granos de sal se echan inmediatamente al fuego o sea tres veces para los tres granos de sal.

56. Para sanar una quemadura, es muy recomendado cubrir la herida con cieno fresco, sacado de debajo de los animales de la cuadra. Costumbre muy corriente que tiende a desaparecer.

57. Cuando una cortadura tiende a enconarse, hay que remediar el mal de la siguiente manera: fuera de casa se deben recoger tres piedrecitas de tres sitios distintos que formen una cruz * * *. En lugar de tres pueden ser cinco, siete o nueve,

siempre nones. Al volver a casa hay que tomar tantas hojas de laurel y tantos pedazos de ajo cuantas piedras se recogieron. Todo ello debe ponerse en un cazo y hacerlo cocer en el fuego con dos o tres pintas de agua. Cuando ésta se halla hirviendo hay que echarla a un pandero y poner en medio de éste el cazo boca abajo. Entonces hay que tomar unas tijeras, una aguja y un peine y colocarlos en forma de cruz, atados con un hilo, encima de la parte trasera del cazo que se halla de bruces. Entonces la parte del cuerpo dañada se coloca encima de esta última cruz y todo tiene que quedar cubierto con una manta, hasta que el agua se enfríe. Se puede repetir esta operación o rito varias veces, empleando siempre la misma agua.

58. Cuando se tiene una herida, si se tiene que pasar un puente debajo del cual corre agua, para que ésta no envenene la herida hay que llevar en el bolsillo un poco de sal y un ajo.

59. Para parar una hemorragia es muy bueno poner encima de la herida, una tela de araña.

60. Cuando uno se produce un rasguño con una planta, hay que coger la raíz de esa misma planta y ponérsela encima de la herida, rodeada con una banda. Cuando se sana la herida cae de por sí la raíz aplicada.

61. Para una quemadura hay que emplear una mezcla de sal, de vinagre y de petróleo aplicándola frecuentemente sobre la herida con una pluma de gallina.

62. Para curar el mal de cabeza, según Mme. D'Abbadie, se daba con un amuleto varias veces la vuelta de la cabeza del enfermo. Si éste era un niño su madre debía contar varias veces nueve granos de sal y friccionar las extremidades de los brazos y los puños del niño.

63. Duvoisin en el relato de una excursión que hizo el 11 de Octubre de 1852 a Nuestra Señora de Aránzazu de Ainhoa habla de la costumbre, entonces muy general de usar contra la sarna una planta acuática llamada «pingüícola grandiflora».

64. Para curar una enfermedad llamada zona es necesario

que el paciente dé siete vueltas en torno de una mesa llevando sobre sus espaldas a una persona que tuvo la misma enfermedad.

65. Para sanar los granos que salen en torno de la cintura hay que emplear la siguiente receta: una persona que ha tenido la misma enfermedad debe coger una cresta de gallo y dejar caer la sangre que corra de ella sobre los granos del paciente, que habiéndose desnudado se habrá puesto medio desnudo en el suelo. Después, el enfermo tiene que ir a una encrucijada de caminos y rezar nueve Padre nuestros para el que le aplicó la sangre de gallo. No sólo el enfermo sanará sino que además tendrá la virtud de sanar a otros que tengan la misma enfermedad.

66. En Irún un campesino cura las verrugas metiendo en el suelo una moneda de dos pesetas. Al cabo de ciertos días las verrugas desaparecen como por encanto.

67. También es eficaz contra las verrugas el mojarlas cuando llueve en la espuma que se forma en los charcos de agua.

68. En cuanto un niño cae enfermo hay que deshacer el colchón de su cama y si se encuentran unas cruces formadas con las hojas de maíz que lo constituyen hay que llevarlas junto a la puerta de la iglesia del cementerio y quemarlas en el momento en que suenan las doce de la noche.

69. En Sara se usa el siguiente procedimiento para curar el envenenamiento producido por el mordisco de una culebra. Juan José Jorakuría de la borda de Dendaldegi era curandera y cuando llegaba un enfermo empezaba la siguiente oración: «Oh María yo te ofrezco siete salves en nombre de tal... (aquí pronunciaba el nombre de la víctima). Antes de decir la primera salve hacía una señal de la cruz y a continuación decía cinco salves seguidas. Al terminar la quinta salve hacía otra señal de la cruz. Luego terminaba las dos últimas salves y volvía a hacer otra señal de la cruz. El segundo día, absolutamente a la misma hora que la víspera, volvía a empezar el mismo rito con la variante de que en lugar de hacer la segunda señal de la cruz al terminar la quinta salve lo hacía al terminar la cuarta. El tercer día se sujetaba al programa del primero. Por lo tanto sólo el segundo día había una variación.

EUSKO-FOLKLORE

A la vez que la oración empleaba un emplasto hecho con aceite, ajo y raíces de fresno.

70. Se dice que el «salutador» tiene virtud para conservar aceite hirviendo en su boca. Primero suele limpiar con su saliva las heridas producidas sea por un animal rabioso, sea por una culebra y luego echa encima de esas heridas aceite hirviendo que tiene que caer de su boca pues el privilegio del salutador estriba en la cruz con que viene al mundo en su lengua por ser el séptimo varón seguido de una familia.

71. Las bendiciones del salutador son también muy eficaces contra los males. Los animales que comen alimentos bendecidos por el salutador nunca podrán comunicar sus enfermedades a los demás animales o personas.

72. En Ustaritz es corriente curar la ciática atándose en la pierna una cuerda con nueve nudos.

73. En varios pueblos de la Baja Navarra existe todavía la siguiente costumbre para obtener la curación de un enfermo. En cuanto alguien cae enfermo de cuidado se enciende en la habitación que ocupa tres velas a las cuales se les da tres nombres de iglesias, a saber, el de la iglesia del pueblo y el de las dos parroquias más próximas. Cuando se consume la primera vela se va a la iglesia cuyo nombre lleva y se reza allí el rosario teniendo en la mano un cirio encendido. Luego se debe ir a rezar otro rosario de igual manera a la iglesia de la segunda vela consumida. Por último a la de la tercera vela. Pero la persona que debe ir a rezar estos rosarios debe ser una viuda, a poder ser que no haya contraído segundas nupcias. Pero aunque haya contraído nuevamente matrimonio se le dará preferencia sobre todas las demás personas.

PLANTAS MEDICINALES

(según el Dr. Suberbielle en *Gure Herria*).

74. El «urtsu-belarra», llamado también «urtsuia» se emplea para sanar los flemones y las inflamaciones. Esta planta es la

agrimonia. Entre Hasparren y Cambó existe un monte llamado «Urtsuia». La infusión de agrimonia se emplea en Yholdy y sus alrededores como bebida corriente.

75. La yerba-cana «txori-belarra» se emplea para sanar los panarizos y los flemones de los dedos.

76. El «belar beltza» llamado también «Us-ostoa» se emplea para sanar los escrófulos, las afecciones cancerosas, los diviesos, las cortaduras y las quemaduras. En Irulegui son corrientes los emplastos de hojas de «us-ustoa» con miga de pan.

77. El «erre belarra» que es el yaro también se emplea para las enfermedades de los dedos.

78. El «min gachto-belarra» que es el eléboro se emplea en Armendaritz para sanar las infecciones del ganado.

79. También se emplea otra planta llamada «pikoak» para sanar los tumores.

80. El «lupu-belarra» (consuelda) se emplea para la disenteria, diarreas y hemorragias.

81. El «morroina» (borraja) se emplea para las fiebres eruptivas por sus virtudes sudoríficas.

82. Las raíces del «ahogorria» (rumex) se emplean para la sarna. Su infusión constituye también un depurativo muy apreciado.

ASPECTOS DE LA DEVOCIÓN POPULAR

En Lahonce, que es un pueblo cercano a Bayona, junto a la Capilla de un convento de premontrenses, actualmente Iglesia Párroquial, existe una antigua ermita dedicada a la Virgen. Fué antiguamente un centro de peregrinación importante, por la eficacia del agua de una fuente que corre junto a la ermita, para el mal de ojos. Actualmente subsiste la misma creencia sobre la eficacia de esa agua, pero sólo las gentes de la localidad acuden.

La procesión del 15 de agosto va desde la parroquia a la ermita, donde se detiene un momento antes de iniciar el regreso. Algunas personas aprovechan este descanso para mojarse los ojos con el agua de la fuente.

En Sara, junto a la casa Argaina, existe una ermita destinada a San Antonio al lado de la cual, existe una fuente muy eficaz para sanar las enfermedades de la vista. Los peregrinos acuden aquí el día de San Juan, antes de que amanezca. Después de mojarse los ojos con un trapo, es costumbre que éste quede colgando de unas zarzas cerca de la fuente. En el camino que va de Irún a Lesaca, existe una ermita dedicada a «San Juan Txiki», se lleva a ella a los niños que padecen alguna enfermedad, se les moja con el agua de una fuente que corre junto a la ermita, pero en lugar de dejar el trapo colgando en las zarzas, se le ofrece al Santo en su ermita. Por eso se suelen llevar hermosas toallas, así la ofrenda es decorosa.

En Sara, existen otras 10 capillas, que, según Daranatz, fueron construídas por los marineros. Antiguamente existían 14 capillas. Las tres que han desaparecido son: la de Santa Bárbara, situada en un montículo que lleva ese nombre; la que se hallaba en el alto de La Rhune, dedicada al Espíritu Santo; y la de la Santa Cruz, situada en las estribaciones del mismo monte. Las que quedan, son las siguientes: Santa Catalina, la Virgen con el Niño, María Inmaculada, San Nicolás, San Isidro, San Pedro, San Juan Bautista, Santa Cruz, San Francisco Xavier, San Ignacio de Loyola y San Antonio de Padua. El segundo día de las rogaciones se hace una procesión a la capilla de Santa Catalina, que se halla en la carretera de Sempere. Antes de que llegue la procesión a ésta ermita sale de élla una cruz que va al encuentro de la cruz que viene de la parroquia, se saludan mutuamente las cruces y sigue la procesión con las dos cruces al frente. A la vuelta, la cruz de Santa Catalina, acompaña a la cruz parroquial hasta la mitad del camino y después de saludarse mutuamente con una inclinación respectiva, cada cual regresa a su destino. Las campanas de la Iglesia tocan hasta que empiece el repique

de la de la ermita y al regresar la procesión ocurre lo contrario: la de la ermita hasta que empieza la de la parroquia. Antiguamente todas las cruces del País Vasco, según el canónigo Dubarat, llevaban campanillas. La cruz de Ahetz las conserva y la de Bidart lleva unas bellotas, que son una reminiscencia de las antiguas campanillas. En Cambó también existió una cruz que tenía fama de ser la más hermosa y valiosa del país vasco; desapareció en tiempos de la Revolución.

La capilla de San Isidro de Sara (fig. 2), el día de San Marcos, para la procesión, queda engalanada con cortinas blancas y gran abundancia de flores y luces. En unos potes se ponen granos de maíz, trigo, alubias, habas y demás productos de la tierra que llevan la representación de todas las simientes del año, para que éstas reciban el beneficio de la bendición celestial. Junto a la estatua de San Isidro, se pone una pequeña vaca de cartón con el fin y el derecho de representar a todo el ganado y demás animales del pueblo. Después de las letanías el sacerdote bendice todo lo que le es presentado.

El 15 de agosto por la mañana, durante la misa mayor, existe una ofrenda de trigo con destino a confeccionar, con la harina que resulte, las formas necesarias para la administración de la Comunión durante el año. Los jefes de familia son los encargados de llevar el ramillete de espigas durante la ofrenda. Con todas ellas se hace un nicho para la estatua de la Virgen y llevada por cuatro «gizones» del pueblo, escogidos entre los más ancianos, la Virgen por la tarde desfila por calles y prados esparciendo por todas partes sus bendiciones.

En todas las capillas de Sara, junto a la cruz exterior, se pone una rama de espino para protegerlas contra el rayo.

La capilla del Espíritu Santo de Larrún.—Esta capilla recibía indiferentemente el nombre del Espíritu Santo o de la Santa Trinidad. El 8 de mayo, las parroquias de Sara, Askain, Urruña, y Vera, hacían una peregrinación durante la cual se celebraba una procesión llamada del Santo Rosario. En 1720, por razones

desconocidas, el obispo de Bayona prohibió esta procesión, pero debido a la actitud insistente de los habitantes de Accotz (que es ahora un barrio de San Juan de Luz), se restableció esta costumbre en 1723. Los habitantes de ese barrio se distinguieron siempre por su celo religioso. El 15 de abril de 1732, en vista de que durante seis años seguidos una granizada devastó las cosechas y frutos de la tierra organizaron una procesión anual a la capilla de Santa Bárbara. Después de haberse cantado una misa mayor, se iba hasta la cruz de Archiloa y se volvía por la carretera de Bayona.

En la capilla de Larrún, habitaba un ermitaño que al mismo tiempo dirigía una escuela; los niños de los pueblos ya citados que querían adquirir algo de instrucción subían al alto de Larrún con provisiones para ocho días. Según Daranatz, en su obra «Curiosités du Pays Basque», la capilla de Larrún fué construída en 1654 y destruída en 1793. Pero primitivamente existió otra capilla y ésta es la que verdaderamente se llamaba del «Espíritu Santo». Más tarde recibió el nombre de la «Trinidad». El capellán solía ser nombrado por los cuatro pueblos: Urruña, Azkain, Sara y Vera. El famoso Padre Clemente de Azkain, aprendió sus rudimentos de latín en la cima de Larrún.

En Sempere no hay tantas capillas como en Sara, pero hay cruces a donde se va para las rogaciones. Entonces las cruces suelen ser adornadas con flores y guirnaldas. Se pone delante de ellas una mesa cubierta con un mantel blanco con rayas azules, encima de la cual se ponen flores, candeleros y otros adornos. Los vecinos son los encargados de este arreglo. No lejos de ahí se coloca otra mesa con refrescos y bizcochos para el preste, el cantor y las Hijas de María, que cantan en la procesión. Todo esto corre por cuenta de las muchachas de la vecindad. Si quedan algunos bizcochos, después de haber servido a los invitados, los dan a la que se ocupó del arreglo de la cruz. Los que asisten a la procesión se esparcen en torno de la cruz y comen, con buen apetito, el almuerzo que no olvidaron de traer. En el barrio de Amotz, existe una capilla dedicada a Santa María Magdalena. La

capilla de Santa Bárbara fué antiguamente un lugar de peregrinaciones.

En Ustaritz, existe una capilla muy antigua llamada de San Salvador. Se halla en las colinas de Jatxu, al Este de Ustaritz. Antiguamente se celebraba una peregrinación el día de la Ascensión; en la actualidad ha sido transferida al Lunes de Pentecostés, pero, continúa siendo la peregrinación más importante de estos contornos. Se celebra una misa, después de la cual se toman los Evangelios. A continuación se reza el rosario dando vueltas a la capilla y en cada misterio, se coge de la pared de la capilla una piedrecita que se conserva hasta el año siguiente, para ser favorecido por la suerte. Por último se va a un bosque de robles donde se bebe agua fresca en una fuente que tiene la virtud de favorecer a los niños torpes en aprender a hablar y a andar.

Debajo del campanario de Jatxu, existe un cubo cilíndrico de piedra, encima del cual se hace bendecir a los recién nacidos. Esta costumbre no ha desaparecido del todo todavía. En una capilla dedicada a San Miguel, se celebran una procesión el día de San Marcos, y una misa el día la festividad de San Miguel. En ese cubo, que está en el pórtico de la iglesia, se suele bendecir el agua. En Santa Engracia existe un cubo parecido.

Antiguamente existía en la parroquia de Arrauntx, que es un barrio de Ustaritz, una capilla dedicada a Santa Bárbara, tenía su ermitaño y fué destruída durante la guerras de Napoleón. La capilla se hallaba situada en la cima de una colina muy abrupta llamada antiguamente *Sansanacoitz*, actualmente lleva el nombre de la antigua ermita. En la iglesia de Arrauntx se conserva la estatua de Santa Bárbara representada en el momento de adueñarse del rayo con una mano.

En el límite de las parroquias de Sempere, Suraide y Ustaritz se ven las ruinas de una antigua capilla dedicada a Santa María Magdalena que tiene fama de ser una de las más antiguas del país vasco y en la cual, según reza la tradición, San León Obispo de Bayona celebró una de sus últimas misas. En el barrio de Herauritz existe una capilla muy antigua que lleva el nombre de

Santa Catalina a donde va la procesión del tercer día de las Rogaciones. Las ruinas de la capilla de Santa María Magdalena dan al edificio una largura de 20 metros de largo sobre 8 metros de ancho. La mesa del Altar constituye un monolito de 1,94 m. de largo, 1,14 m. de ancho y 0,18 de espeso. El canónigo Duvoisin asegura que una antigua tradición dice que esta capilla es la primera que se elevó en el país vasco al verdadero Dios.

La Iglesia de Ahetz posee una magnífica cruz de plata con sus campanillas. Según dice Dichon «esta cruz es la más hermosa y la más hermosa y la más completa que el siglo 16 haya realizado». Durante la Revolución fué disimulada bajo tierra. Las campanillas servían para anunciar la llegada de la procesión que presidía.

En Cambó existe en el establecimiento Termal una ermita dedicada a San León, Obispo de Bayona. Fué un antiguo centro de peregrinaciones por la eficacia de su agua mineral que manifestaba sus propiedades extraordinarias el día de San Juan a las doce de la noche. Esta agua se vende actualmente en botellas, y le llaman el «agua de la teja» (fig. 3).

En Itxasou son famosos los objetos sagrados de plata que durante la Revolución fueron escondidos por el sacristán Pedro Ilarur el cual prefirió antes dejarse quemar los pies que declarar el paradero de tales objetos. Entre Itxasou y Espeleta en la colina de Urzumu se eleva una estatua blanca de Nuestra Señora de las Victorias de mármol de Carraras (fig. 4). Desde éste alto la Virgen domina un buen trozo de tierra vasca que se extiende hasta el mar. A los pies de la Virgen existe una cruz muy curiosa con el ancla de la esperanza, la lámpara de la caridad, un cáliz con unas palomas, y dos triángulos del siglo 13 que representan la Santa Trinidad y la Madre de Dios y por último nueve medallones que reproducen las herramientas del labrador, del segador, del jardinero, del quesero, del esquilador de ovejas, del herrero, del ebanista, del carpintero y del tejedor.

Ainkoa.—De sus antiguas capillas sólo quedan dos: un oratorio en la falda del monte Axulay y en una ladera del mismo monte, en un sitio bastante elevado, una ermita dedicada a Nuestra



Fig. 2.—Ermita de San Isidro de Sara, en la falda de Larrun, en cuya cima se hallaba la antigua ermita del Espíritu Santo.



Fig. 3.—Antigua ermita de San León, en Cambo.



Fig. 4.—Nuestra Señora de las Victorias.

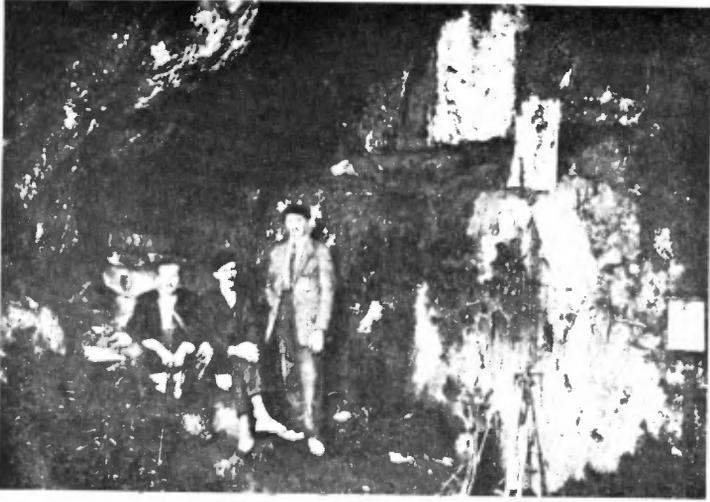


Fig. 5.—Cueva del «Arpeko Saindua».

ESTUDIO ETNOGRÁFICO DEL PUEBLO VASCO CONTINENTAL

Señora de Arantza. El 22 de Julio se celebra una procesión para agradecer al cielo el privilegio de que un pedrisco que arrasó a las cosechas de los pueblos de los contornos no cayese en el pueblo. El lunes de Pentecostés también se celebra una procesión. Junto a la ermita corre agua por una grande roca en la cual crecen unas flores que se emplean contra la sarna. En 1858 Duvoisin nos habla de la eficacia de esas plantas que llama «pingüicola grandiflora» «empleadas inmediatamente en cuanto se presenta algún caso de sarna en estos contornos». Cuando éste escritor vasco hizo su viaje a esta ermita el cuidado de esta corría por cuenta de un ermitaño que se llamaba Juan Bautista Behereche. Dedicaba su tiempo a restaurar la ermita que caía en ruinas a consecuencia de los atropellos que sufrió durante la Revolución, a la oración, alabanzas de las glorias de María y a la instrucción de los niños. Se hizo ermitaño a los 17 años y murió a los 88, lo que hace que desempeñó su cargo durante 71 años venerado y amado por todos los que le conocieron.

En Bidarray existe en un monte cercano un centro de peregrinación famoso y curioso. Se trata de una piedra húmeda que se halla en el interior de una gruta en la vertiente de un monte cercano. Cuando se penetra en la gruta hay que seguir en su interior un pasillo estrecho en cuya terminación se encuentra la famosa piedra llamada «Arpeko Saindua» (fig. 5) en torno de la cual sólo se ven cruces de madera y mil otros objetos depositados por los peregrinos favorecidos por los favores medicales del buen santo. Cuando llegan los peregrinos, después de haber depositado algunas monedas en una bandeja que se halla en la entrada, se dirigen hacia la piedra y rezan un momento para que corra el agua privilegiada con mayor abundancia, pues es creencia que para obtener este efecto hay que rezar. Una vez que se recoge el agua que gotea por la piedra se aplica sobre la piel, pues su eficacia se refiere a las enfermedades de la piel: eczema, erisipela, etc. Se requiere algo de imaginación para ver en esa piedra el resto de una estatua: Se dice que la cabeza del santo ha desaparecido bajo la absorción de las estalactitas. Dos leyendas corren acerca

de su origen: unos dicen que es una vieja estatua traída durante la Revolución y desfigurada actualmente por la acción del tiempo. No cabe dudar de que ésta leyenda no tiene fundamento pues la famosa estatua es de roca maciza. En la otra leyenda se dice que esa roca es el antiguo cuerpo de un hombre que fué muerto por su hermano que era sacerdote y antes de consentir que el pueblo se adueñase del cadaver para denunciar al sacerdote fratricida el buen hermano prefirió convertirse en piedra y disimular el crimen. No es lícito tomar a mofa esta devoción del «Arpeko Saindua»: el propietario del terreno donde está enclavada la gruta quiso cerrarla y prohibir el acceso de las gentes a ese lugar mas sólo consiguió atraerse contra sí toda suerte de calamidades y se vió obligado a permitir la libre circulación. Sobre este punto se citan varias anécdotas; entre ellas la de un sacerdote muy conocido que mofándose de las intervenciones milagrosas de esta estatua se mojó una parte de la cabeza donde empezaba a brillar su naciente calvicie y al salir de la gruta se pegó contra la roca un golpe tan acertado en el centro de la parte mojada que volvió a su casa con un hermoso chichón en medio de su calva. Otra leyenda cuenta que el famoso santo de piedra es el cuerpo de un antiguo peregrino de Santiago de Compostela a quien en estos parajes le sorprendió la tormenta y fué arrebatado e introducido en esa gruta por 12 tórtolas que bajaron del cielo.

San Salvador de Beorlegui.—Esta ermita se hallaba en la cima del monte Beorlegui que se encuentra cerca de la frontera de Irati. Acerca del origen de la ermita corre la siguiente leyenda: un hermano y una hermana después de haber pasado todo el día trabajando en el monte al volver al anochecer a casa se apercebieron que olvidaron de traer la horca (aitz-zorrotza). El chico dijo que no iría de noche a buscarla porque tenía demasiado miedo de los malos espíritus. En vista de ello la hermana armándose de valor salió de casa para buscar la horca pero inmediatamente fué arrebatada por un demonio. Le llevaba por los aires con destino desconocido y al pasar por la cima del monte la muchacha gritó «San Salvador ven a mi ayuda» e inmediatamente se vió libre de

las garras infernales. La ermita se hallaba en el lugar en que fué depositada la víctima.

El abate Barbier en sus leyendas cita una variante de ésta. Se trata de un muchacho de la casa de Inhurria de Beyrie el cual al darse cuenta de que había olvidado su horca en el monte le dijo a la criada que fuese a buscarla y si la encontraba le daría diez perras de cinco céntimos. En cuanto salió la criada con dirección al monte el chico se arrepintió de su promesa y lanzó contra ella una maldición: «que el diablo la lleve». Inmediatamente se oyó un grito desgarrador lanzado por la joven que se sentía arrebatada por las garras del demonio. Al pasar en su carrera aerea por encima de la casa de Inhurria dejó caer la horca diciendo «He ahí vuestro instrumento. En cuanto a mí por mi amor al dinero me veo arrebatada por un espíritu malo». La conclusión es idéntica a la primera leyenda. La oración a San Salvador fué causa de su liberación.

A la capilla de San Salvador se va para pedir la curación de los niños que tienen algún miembro retorcido o deformado.

Existe en Behorleguy otra capilla dedicada a Santa Engracia a la cual se va en peregrinación para pedir el buen tiempo.

En Yholdy existe una ermita de San Blas a la cual se va en peregrinación dos veces al año: la primera se hace el mes de Febrero para pedir la conservación de los animales; la segunda se hace el Lunes de Pentecostés para las enfermedades de los niños. En la puerta se halla grabada la fecha de 1594 pero la pared que se halla junto a la fuente es según Daranatz mucho más antigua. En la Parroquia de Yholdy es costumbre después de los bautizos de que el padrino coja a la criatura en sus brazos y la deposite durante unos momentos en el altar de la Virgen.

En Ahaxe existe una capilla dedicada al Niño Jesús a donde se va para pedir la curación de los niños enfermos.

En Labez-Bicay existe una capilla que tiene una estatua de un santo desconocido a donde se lleva a los niños que no pueden dormir.

En Larceveau quedan restos de una antigua ermita de Santa

María Magdalena. Entre Hosta e Ibarrola en la cima del monte Nethe quedan restos de una antigua capilla.

En Baigorri existía en la cima del monte Oilanday una ermita que ha desaparecido. Pero subsiste la costumbre de subir todos los años a ese lugar para pedir los favores de los elementos atmosféricos. Una leyenda cuenta que vivía antiguamente junto a esta ermita un ermitaño que tenía la virtud de apartar de aquellos parajes las tormentas y la piedra. Pero un día cayó una granizada muy fuerte; entonces el buen ermitaño cogió de rabia su chanclo y lo echó tan lejos que lo encontraron a 4 kilómetros de ahí.

El candelero de San Salvador de Irati. Acerca de este objeto que tiene dos metros de alto, rodeado de supertisciones y que nada tiene de candelero existe la siguiente leyenda relatada por el abate Barbier: «Se dice que primitivamente en Mendive sólo existían dos casas la de Lohibarria y la de Mikelaberroa. Un día el criado de Lohibarria se fué con sus vacas a Galharbeko-Potcha. Mientras cuidaba sus vacas vió en una cueva a una Basa-Andre. Esta acababa de robar el candelero que ahora se halla en San Salvador y estaba ocupada en peinarse con un peine de oro. El muchacho le pidió a la Basa-Andre el candelero que brillaba como el sol. Pero ésta se negó. Pero a fuerza de pedir el muchacho consiguió que la Basa-Andre cediera. Pero cuando ésta vió que el muchacho se encaminaba a la ermita de San Salvador para depositar allí el candelero empezó a gritar con todas sus fuerzas y he ahí que sale al encuentro del chico el Basa-Jaun con intento de arrebatarle el objeto; entonces el buen muchacho hizo esta oración que le valió el éxito de su empresa: «San Salvador ven a mi ayuda pues para tí tenía destinado el candelabro». En ese momento la campana de la iglesia se puso a doblar y el Basa-Jaun y la Basa-Andre quedaron paralizados. Entonces el Basa-Jaun lanzó este desafío al chico «el día que te encuentre en el monte en ayunas, pobre de tí». Se dice que una vez el muchacho se aventuró en el monte en ayunas olvidando este desafío. Inmediatamente le apareció el Basa-Jaun con intentos malévolos. Pero dió la coincidencia de que el chico llevaba en el bolsillo unos granos de trigo

y bastó con que los metiera en la boca para que el Basa-Jaun desapareciese para siempre».

Acerca de este candelero se dice que una vez que los habitantes de Mendive quisieron bajarlo al pueblo. No pudieron pasar el límite de Haritz-Kurucheta.

El día de «Corpus» se sube en peregrinación a esta ermita y los asistentes manifiestan su respeto al histórico candelero dejando sus cirios encendidos encima de él. Esta ermita recibe también el nombre de Elichagaray.

En San Juan de Luz existió una capilla llamada de Santa Bárbara situada en el lugar fortificado que lleva este nombre. El martes siguiente al domingo de la Trinidad se celebraba una procesión para pedir protección contra las tormentas. Era una iglesia de pescadores y marinos. Fué desmoronada en 1747 durante la guerra de sucesión de Austria para construir un fuerte. Existió también una capilla llamada Ostape. Actualmente subsiste una capilla dedicada a San José a donde se va para la procesión de San Marcos. Es de notar que en esta procesión la cruz al tener que pasar por una propiedad suele ser llevada por el dueño de ésta. Sin duda para que el camino por donde pasa la cruz no sea declarado público, según la vieja costumbre vasca.

La procesión del Corpus solía celebrarse en San Juan de Luz el día de la Epifanía y se llamaba la procesión de los Reyes Magos. Según el historiador Nogaret esta costumbre existe desde el siglo XV y obedecía a la necesidad que tenían los pescadores de San Juan de Luz de ausentarse durante larga parte del año para dedicarse a la pesca del bacalao y de las ballenas. Más de mil pescadores se alejaban de la costa vasca a principios del invierno para volver en otoño. Se hallaban por lo tanto ausentes durante la festividad del Corpus y para remediar la situación el Obispo de Bayona autorizó al párroco que hiciese salir el Santísimo en invierno. Según Nogaret en 1186 existía ya en San Juan de Luz una iglesia parroquial con un culto ya organizado. El edificio actual es obra del siglo XIV o todo lo más del XIII. En el pórtico de la iglesia una antigua piedra tumbal lleva la fecha de 1573 y en el mismo

lugar se halla una estatua de Nuestra Señora de los Dolores que debe ser la que antiguamente se hallaba en el alto de Bordagain de Ciburu donde existió una ermita de Nuestra Señora del Mar y de los Dolores.

Los Recoletos se establecieron en San Juan de Luz en las siguientes circunstancias el año 1611. Debido a asuntos de brujería existía una verdadera rivalidad entre Ciburu y San Juan de Luz. Esta situación adquirió tal gravedad que el consejero Gourgues para establecer el orden decidió traer «unos cuantos Recoletos con el fin de educar al pueblo y edificarle con la vida ejemplar de éstos». Estos religiosos se establecieron en la isla que existía entre San Juan de Luz y Ciburu y trabajaron con éxito por la pacificación de esos dos pueblos. A consecuencia de las embestidas revolucionarias el convento fué cerrado y todos los objetos de la iglesia confiscados (fig. 6). La Virgen que se halla en medio del Retablo de la iglesia de Ciburu, Nuestra Señora de la Paz, pertenecía a la capilla de los Recoletos.

Conviene advertir que San Juan de Luz es la única localidad de estos contornos en que el fuego de San Juan suele ser bendecido y encendido por el clero con asistencia de las autoridades del pueblo.

En Isturitz existe una capilla dedicada a Santa Eulalia. Es un centro de peregrinación a donde se va el 1.º de octubre de todos los años y durante la procesión se lleva la estatua de San Remigio a un pozo de una Gruta artificial y la meten en el agua. Para justificar esta costumbre inmemorial se dice que en tiempos lejanos se declaró en los contornos una peste terrible. Los brujos fueron a verle a San Vicente obispo de Dax para preguntarle lo que había que hacer para obtener del cielo que desapareciese esa calamidad. El buen Santo les contestó que debían organizar rogativas en las iglesias de Isturitz, San Martín de Arberou y de San Esteban y hacer tres procesiones a la capilla de Santa Eulalia. Así se hizo sin que surtiera el efecto favorable. En vista de ello cogieron a la estatua que pasean procesionalmente, la metieron en el pozo de la Gruta de Isturitz y la epidemia de peste desapareció.

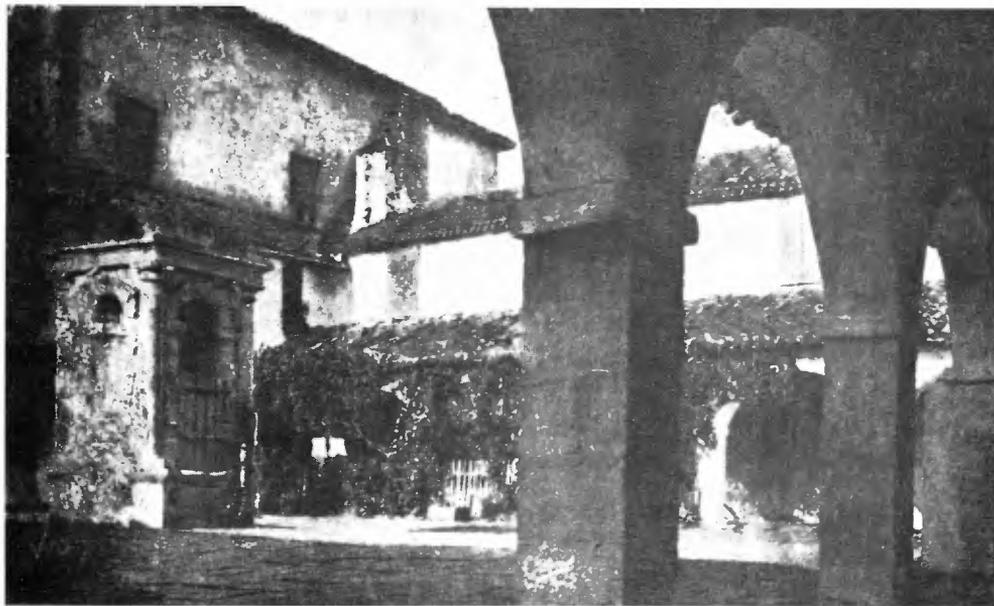


Fig. 6.—Antiguo Convento de Recoletos, entre Ciburu y San Juan de Luz.

A la capilla de Santa Eulalia se va en peregrinación para las enfermedades de los niños.

En Heleta existe una capilla, según Daranatz, del siglo 12, dedicada a San Vicente de Dax. A los niños que tienen dificultad en aprender a andar se les lleva a esta capilla y se les hace dar varios pasos encima del altar.

En Ossés existió también en el barrio de Ahice una capilla dedicada a San Vicente y un barrio llamado de San Cristóbal. Según Haristoy en el siglo XI o XII existía ya en Ossés una parroquia dedicada a San Julián. La iglesia de Hendaya también fué dedicada primitivamente a San Vicente obispo de Dax, pero después hubo una transmutación y vino a ser San Vicente, diácono de Huesca.

Conviene advertir que a San Vicente en estos contornos del Bidasoa le llaman «Vizintxo» como a San Miguel en el valle de Carraún (Navarra) «Migueltxo».

San Juan de Pie de Puerto.—Primitivamente la iglesia de San Juan se hallaba dedicada a Santa Eulalia y existió también un hospital que llevaba este nombre. La antigua iglesia de Nuestra Señora del Puente tenía varios altares dedicados a San Antonio, San Miguel, Santa Lucía, y de la Cruz. Esa iglesia según Haristoy es del siglo 14. Sufrió las embestidas de los Hugonotes pero no tardó en ser reparada según su estilo primitivo. El abate Haristoy hace resaltar la antigua costumbre de edificar iglesias en una extremidad de los puentes en la entrada de las ciudades. Estas iglesias solían llamarse Nuestra Señora del cabo o del puente. Se dice que la madre de Enrique IV, a pesar de ser protestante, al dar a luz a su hijo hizo esta oración «Nostre Dame dou cap dou Poun, ayudat me en aqueste hore».

Además del hospital de Santa Eulalia existió otro llamado de Nuestra Señora. También hubo tres cofradías: de San Antonio, Santa Catalina y la de los penitentes blancos

En el barrio de Antchicharburu se celebra la festividad de la Decolación de San Juan Bautista. Una capilla muy antigua de San Juan Bautista se halla, medio derruida, en la finca de Aphant-

Ospital. Este oratorio en el siglo 18 era llamado de San Blas de Apatospital. En San Juan el Viejo hay un barrio llamado de Santa Magdalena y otro de San Juan de Urrutia. La parroquia primitiva fué dedicada a San Miguel Arcángel y dos oratorios a San Vicente y a San Bartolomé.

Una antigua encomienda perteneciente a la Orden de Malta se hallaba enclavada en Arsortiz, terrenos de San Juan el Viejo. Primitivamente fué una abadía laica perteneciente en 1147 a Doña María de Lahet, la cual la legó a la iglesia de Pamplona.

Santa María de Burunza se ve nombrada ya en el siglo 12 y Santa Magdalena de Beitbeder en el siglo 14.

En el siglo 14 la parroquia actual de San Miguel de Zaro llevaba el nombre de San Vicente y San Martín. Según Haristoy existían dos iglesias distintas: una de San Miguel y otra de San Vicente que lleva ahora el nombre de San Miguel. Según este historiador estas iglesias son obra del siglo 12.

Existía cerca de la Vía Romona que conducía a la Capilla de Ibañeta un antiguo priorado dependiente de la abadía de Lahonce que se llamaba Santa María Magdalena de Arisson.

En un alto, encima de este edificio, se encontraba la capilla de Errecoluz que servía de abrigo a los peregrinos de Compostela.

En Larceveau (en vasco Larzabal) existió una capilla dedicada a Santa María Magdalena, actualmente destruida, conocida por el nombre de Utziat. El párroco llevaba el título de prior de Utziat. Esta localidad constituye actualmente un modesto villorrio, pero fué antiguamente una villa muy considerada y en la cual los reyes de Navarra venían de vez en cuando a residir. Existió otra capilla llamada Arros y dedicada a San Sebastián junto al antiguo Castillo de Murulu.

Entre Osta e Ibarroia en la cima del monte Nethé existió una capilla que llevaba este nombre.

En Jusue existió una capilla dedicada a Santa Engracia. Los

señores de la casa noble de Santa Engracia tenían derecho de entrada en los Estados.

En Ostabat existieron las capillas de San Antonio y Santa Catalina. Subsiste todavía una de San Nicolás. La vía Romana de Astorga a Burdeos pasaba por esta localidad y el hospital de Nuestra Señora de Ostabat fué importante. Por carta de Olite del 19 de septiembre de 1237 Thibault I confirmó el privilegio que tenían los habitantes de Ostabat de hacer moler el trigo en los molinos reales de San Juan de Pie de Puerto. También existía un antiguo priorado, citado ya en el siglo 12, llamado San Nicolás de Arambeltz con su hospital para los peregrinos de Santiago.

El prior de Arambeltz y el de Utziat representaban en los Estados la orden del clero. El priorado solía estar servido por los «donats o condonats» elegidos por el prior, delante de quien hacían sus tres votos de obediencia, pobreza y castidad. Estos se ocupaban de los enfermos y del cultivo de las tierras. Unas mujeres llamadas «beates» se encargaban del cuidado de las enfermas del hospital y de la limpieza de la iglesia del priorado.

El escritor Le Bret hablando de las mujeres encargadas del orden y limpieza de las iglesias escribe lo siguiente: «En cada parroquia de Navarra existe una de estas mujeres nombrada por el patrón de la parroquia en algunos sitios, en otras por el párroco y los feligreses: Debe ser soltera o viuda y debe comprometerse por contrato a servir en la iglesia durante su vida entera mediante los derechos que le corresponden por los bautizos, bodas, y entierros y un cuarteron de trigo por cada casa. Tiene su habitación en una casa perteneciente a la Comunidad y le incumbe la obligación de limpiar la iglesia y todos los lienzos que haya en ella así como de tocar la campana para los oficios y para alejar las tormentas. Estas mujeres pueden casarse pero abandonando su cargo. Deben pagar una especie de dote de 150 a 200 y a veces de 500 libras, según la importancia de la parroquia; éste dinero se emplea en las necesidades de la iglesia y no les es devuelto cuando abandonan sus funciones».

En Uhart-Mixe existe una capilla que lleva el nombre de «Soyhartz». Se hace una vez al año una peregrinación para pedir que no caiga granizo. También hay otra capilla llamada «Elitxaño» a donde se va para la curación de las enfermedades de los niños. Otra capilla llamada «Harrambeltz» se hallaba en el trayecto que seguían los que iban a Santiago de Compostela. También existió una capilla dedicada a San Salvador.

En el Cartulario de Sordos se ve que esta parroquia existía ya en el siglo 12.

Saint Palais.—Su nombre primitivo fué Iriberrí; recibió en la Edad Media su nombre actual que es una alteración de don Pelayo; este nombre es el de un niño vasco llamado Pelayo que fué martirizado en Córdoba el año 925 por orden de Abderramán. La fiesta de este niño mártir se celebra el 26 de junio (martirologio romano). Es curioso que en la parroquia no exista el menor recuerdo de algún culto tributado a este santo; tampoco existe ni altar, ni reliquia, ni estatua de San Pelayo.

La parroquia está dedicada a Santa María Magdalena y se han conservado en esta los estatutos de una antigua cofradía de Santa Catalina que fueron publicados el año 1640 la víspera de la festividad de Santa Catalina; el texto de los estatutos está escrito en *gascón*.

El titular de Beyrie fué hasta 1830 San Julián Hospitalario esposo de Santa Basilisa. Este San Julián se convirtió después en San Julián, Obispo y patrón de Lescar.

La feria de Garris celebrada el segundo miércoles de noviembre, es llamada *Britchi*, que es el nombre de San Brice, Obispo de Tours y discípulo de San Martín.

En Labets existió una capilla de San Salvador.

Entre Mauleón y Barcus en Zuberoa existe un hospital llamado de «San Blas» (fig. 7). Todos los años el mes de febrero se celebran peregrinaciones que duran tres días. A estas peregrinaciones sólo van los hombres. Cada uno suele tomar tantos evangelios cuantas cabezas de ganado tiene en casa. Existe en la capilla del hospital una campana milagrosa. Para curar un miembro



Fig. 8.—Iglesia de San Juan de Berraute.

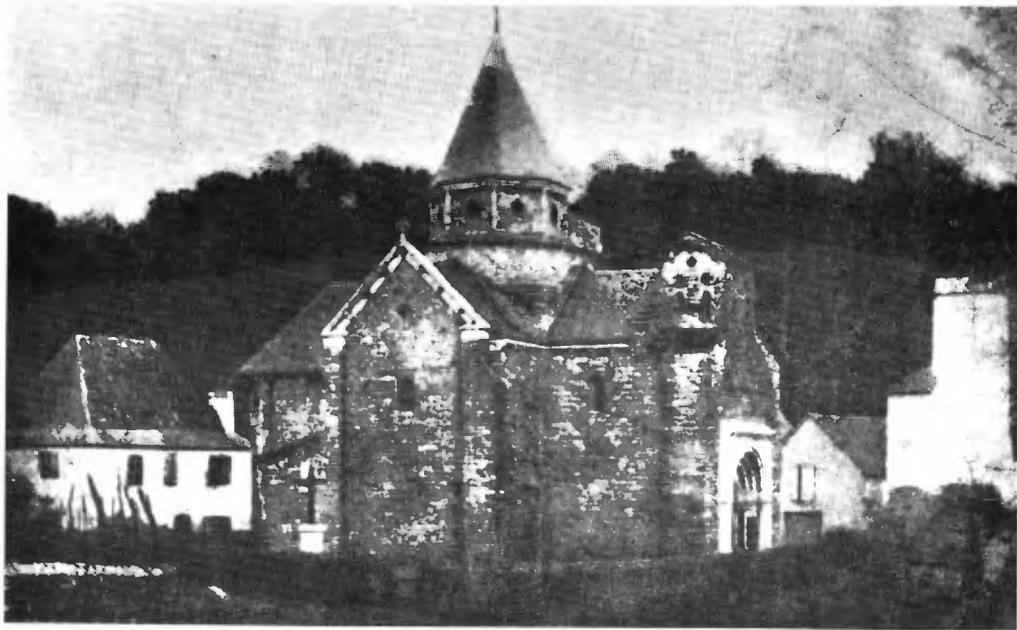


Fig. 7.—Hospital de San Blas, de Mauleon.

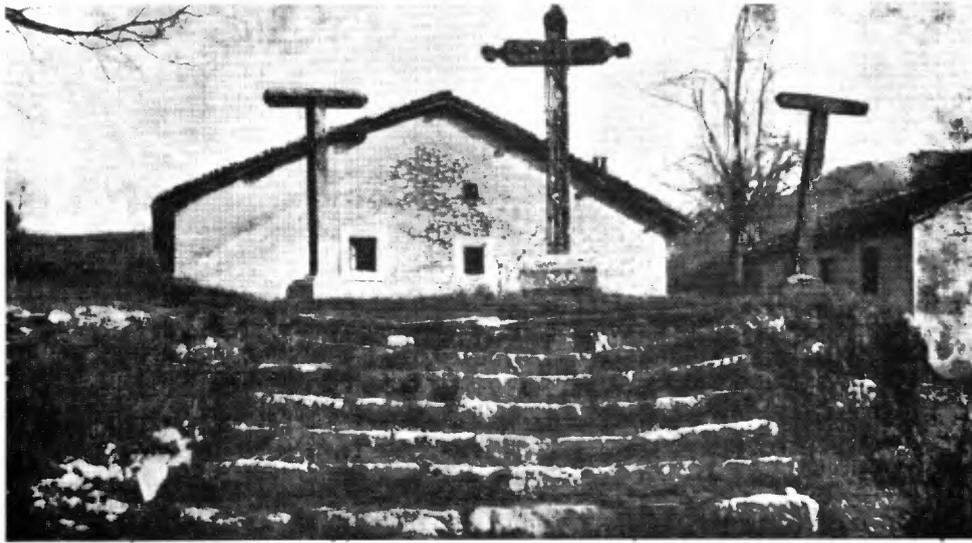


Fig. 9.—Un Calvario.



Fig. 10.—Nuestra Señora de Socorri, en Urruña.

dolorido hay que sujetarse al siguiente rito: hay que colocar el miembro dentro de la campana mientras el campanero da varios golpes en la campana haciéndola sonar. También es tradicional la costumbre de que todos los romeros vengan con pelo cortado en la cola de sus animales. Al anochecer reúnen en un montón todos éstos pelos; lo prenden fuego y los romeros se ponen a bailar en torno de la hoguera.

En los alrededores de St. Palais en una ermita a donde se iba en peregrinación para conseguir que lloviese en tiempo de sequía se metía una cruz en el benditero de la iglesia.

En los alrededores de Mauleón existe una fuente al pasar delante de la cual es costumbre detenerse y después de haber rezado breves momentos mojar la parte del cuerpo enferma. Antiguamente se hacía una peregrinación el día de San Juan.

En Ahusky existe una fuente que tiene propiedades curativas para las enfermedades de la vejiga y las fiebres intermitentes.

En Mauleón en el barrio de Licharra existió una capilla de socorro que fué destruída hace unos cuarenta años. Se titulaba San Juan de Licharra y es nombrada en el siglo 15. Otras dos capillas fueron dedicadas a Santa Catalina y a Santa Lucía. También existió en el municipio de Mauleón una parroquia llamada desde el siglo 15 San Juan de Berraute (fig. 8). En Barcus existe todavía una antigua capilla de Nuestra Señora a donde se va en peregrinación.

En Mendite existió una capilla de Santa Bárbara a donde se iba en peregrinación. En Ordiap en el barrio de Jambarry se iba todos los años a una capilla de San Gregorio para agradecerle por su protección contra el pedrisco. Desde el siglo 12 existía una capilla de San Lorenzo junto a un hospital de este nombre que daba albergue a los peregrinos de Santiago.

La Iglesia parroquial de Tardets se halla en los terrenos de Sorholus que constituían antiguamente un municipio distinto de Tardets. La capilla de Santa María Magdalena situada en la cima del monte que lleva este nombre fué construída en el emplaza-

miento de un templo Romano del cual queda esta inscripción:

FANO
HERAVS
CORR†SE
HE o SACR V
G—VAL—VALE
RIANVS

En Lacarry existió una capilla de Santa Agueda, centro de peregrinaciones. En Santa Engracia se ve una iglesia dedicada a Santa María Magdalena, obra del siglo XI.

En Yanci existe una fuente llamada «San Juan Churiaren Iturria» que tiene virtudes especiales para curar la sarna (negela). A esta fuente solía ir mucha gente de Sara; se cuenta el caso del dueño de Alzuarte que consiguió sanar su enfermedad en esa fuente.

Ocurre a veces que ciertos niños suelen empezar a llorar a gritos sin motivo alguno a ciertas horas de la noche. Para evitar tal cosa en Sara es costumbre que los niños del pueblo recauden el precio de una misa que se celebra en Zugarramurdi. En Hendaya y demás pueblos de esos contornos llevaban a esos niños a la ermita de Santa Engracia de Fuenterrabía donde se les ponía los evangelios.

El día de San Blas en las ermitas que llevan este nombre se bendicen las comidas de los animales (pienso, maíz, etc.) Se dice que los animales que comen estos alimentos bendecidos se ven protegidos contra la rabia y otras enfermedades contagiosas. En una casa de Sara un perro rabioso mordió a un cerdo. Inmediatamente los dueños de la casa hicieron venir a un «salutadorea». Este adivinó que el cerdo comió alguna vez alimentos bendecidos y dijo que nunca podría comunicar a otros la rabia. Limpió con su saliva las heridas y dió orden de matar al cerdo pero que no le tocasen hasta después de muerto.

En Zugarramurdi existe una ermita de San Blas donde se ben-

dicen el día de este santo los alimentos para el ganado. Una vieja llamada Pashcuala se encarga de repartirlos por los caseríos del trayecto. A esta vieja octogenaria le acontece de caerse más de una vez en el camino y ésta para disimular dice que las heridas le han sido producidas por las brujas de Zugarramurdi pero la gente dice que la Pashcuala es la última bruja de Zugarramurdi.

En la parroquia de Jatxu se practica todavía la bendición del aire. El 3 de mayo se va procesionalmente a una cruz y allí se bendicen los cuatro puntos cardinales. Desde ésta fecha hasta la festividad de la invención de la Santa Cruz todos los domingos antes de misa mayor se entona el «Veni Creator» y procesionalmente se sale de la iglesia y se va hasta el cementerio donde el preste entona, mientras todos los fieles se hallan arrodillados «a fulgure et tempestate liberanos Domine». «Ut fructus terrae dare et conservare digneris, te rogamus audi nos». Luego se bendicen los cuatro puntos cardinales y al hacer los signos de cruz con la cruz se dice: «per signum sanctae crucis de inimicis nostris libera nos Deus noster».

En la peregrinación que se hace a la ermita de San Salvador en esta parroquia el lunes de Pentecostés hay personas que reciben los evangelios cuatro y cinco veces en representación de personas que por razón de enfermedad no pudieron venir.

En muchas parroquias se hacen conjuros especiales contra las plagas de gusanos, así como contra las enfermedades del ganado.

En las entradas de todos los cementerios que rodean a las iglesias en el suelo existe una reja con sus barras muy espaciadas puestas encima de un agujero para que los animales que intenten pasar queden paralizados.

DEVOCIONES LEGÍTIMAS

Y

*PRÁCTICAS SUPERSTICIOSAS DE ALGUNOS
SANTUARIOS VASCOS Y BEARNESES*

por el abate Charbonau, párroco de Guiche.

Nuestra Señora de San Bernardo.—Cerca de la casa natal del Cardenal Lavigerie entre St. Esprit y Boucau existió en el lugar llamado San Bernardo o Esteyron un convento de religiosas cistercianas que adquirió según Henry Poydenet «un inmenso favor en el seno de la población bayonesa. Las familias más distinguidas consideraban como un honor el poder enviar a ese convento a alguna de sus hijas. Ese favor continuó después de la destrucción del convento y todavía se recuerda la peregrinación que se hacía el día de la festividad de San Bernardo con una asistencia muy numerosa de fieles de toda edad y condición».

En ese convento existía una estatua milagrosa de la Virgen que se hallaba en un nicho del altar mayor. Una leyenda relatada por Leonard Laborde cuenta que todas las estatuas de la Virgen que fueron esculpidas para obedecer a un voto caían convertidas en polvo en el momento de ser colocadas en su pedestal. Esto duró largo tiempo y ese hecho se atribuía no ya a la escasez artística de las obras sino más bien a la ausencia de sentimiento de verdadera devoción por parte de los escultores. Por fin aconteció que un gran artista español que vino en peregrinación por pura devoción se decidió a hacer una estatua de la Virgen y ésta es la que permaneció íntegra, adquirió virtud milagrosa y atrajo tantas multitudes.

Esta estatua tan popular fué instalada en ese convento a fines del siglo XV según los unos o a principios del siglo XVI según los otros. Los archivos locales indican que el donador de ésta estatua fué Garcías Arnaud de Borie, obispo de Dax de 1500 a 1514 y perteneciente a la familia de los señores de Pontoux.

Es digno de ser anotado el hecho de que «los vascos después de la destrucción completa del Convento continuaban viniendo en peregrinaciones nutridas. Se situaban fuera del muro claustral y arrodilladas en el suelo, cerca del camino público, solían rezar con gran devoción, indiferentes a las palabras burlonas de los transeuntes que se mofaban de su simplicidad».

En 1793 el convento fué comprado por un tal Martínez para instalar en él una fábrica de cristalería. Pero como sus asuntos iban mal trató de especular sobre la fé de los peregrinos. Volvió a abrir la capilla del convento e instaló con gran solemnidad un grupo escultórico que representa la «Huída a Egipto»; mientras la antigua Virgen milagrosa fué desterrada en el olvido este nuevo motivo religioso adquirió fuerte devoción. Se venía de todas partes para inclinarse delante del Grupo Santo. Los vascos acudían el día de la festividad de San Bernardo. Los Landeses y Bearneses venían el 20 de agosto y tomaban por asalto la iglesia para acercarse del grupo y besar las riendas, las orejas, el morro y la cola del burro. Hasta tal punto quedó lastimado el pobre animal por estos excesos que tuvo que ser retirado de la veneración por orden de Mgr. Lamieluc obispo de Aire.

En los «Anales arqueológicos». Didrou habla de esta devoción y dice que los días de Navidad, de los Santos Inocentes, de la Circuncisión, de la Epifanía, de la Purificación y de los Ramos este grupo era objeto de una verdadera devoción. Se iba en peregrinación delante de esta representación de Jesús sentado sobre las rodillas de su Madre que a su vez se halla sentada sobre el animal fiel que les llevó a Egipto. Se vestía a los personajes con ricos atavíos, se les ponía coronas reales, se les cubría de flores. Cuando decayó esa devoción la estatua fué encerrada en el cuarto oscuro de una sacristía donde Didron la descubrió en 1848. Ac-

tualmente se halla en la iglesia del Espíritu Santo de Bayona. La estatua de la Virgen milagrosa se halla en la iglesia de San Esteban de Bayona. En la abadía de San Bernardo se veneraban las reliquias de San León (un brazo, que se halla ahora en la Catedral) de San Felipe, hermano de San León y de San Bernardo.

Las Confrerías Bayonesas.—La Asunción de María es según el «ordo diocesana» titular de la Catedral y patrona principal de la diócesis. Ochenta iglesias extendidas por el territorio de la diócesis se repartían ese honor con la iglesia episcopal. La ciudad de Bayona no tenía ninguno de esos santuarios famosos que durante la Edad Media atraían tantos peregrinos, pero tenía sus grandes y numerosas confrerías. La más antigua y más floreciente fué la de la Concepción. Todas las autoridades y personalidades de Bayona pertenecían a ésta lo que consideraban como un honor. Según el «Libro de Oro» la procesión de la Natividad de la Virgen tenía un verdadero carácter de peregrinación. De todos los puntos de la diócesis venían los fieles para hacer su ofrenda en la catedral.

Lahonce.—En este pueblo el año 1500 existía ya una abadía de Premontenses célebre por «los milagros que hacía la Virgen». Roger de Gramont fundó en su honor la granja de San Salvador de Orthecole o de Etchecole en Urt. Un oratorio pequeño conserva todavía el recuerdo de esa fundación cuyo beneficio pertenecía a los religiosos de Lahonce.

Ainhoa.—(Fig. 9). Nuestra Señora de Arantzazu de Ainhoa es el verdadero centro de las antiguas peregrinaciones de los vascos. El canónigo Duvoisin ha hablado con cariño de esta ermita. El año 1825 escribía lo siguiente. «La capilla de Ainhoa, dedicada a Nuestra Señora del Espinal atrae a las multitudes de los contornos ciertos días de fiestas y en los tiempos de calamidad. ¿En qué época la Virgen Santa escogió la vertiente de Axulay para hacer su aparición? ¿quién fué el que tuvo el honor de su visita? No hay documentos que lo atestigüen. La tradición cuenta que la Virgen en una fecha indeterminada apareció a un joven pastor, cerca de la fuente que encierra desde entonces virtudes milagrosas. Un pastor cuidaba sus ovejas cuando de pronto su mirada fué atraída

por una luz que emanaba de una imagen que brillaba sobre un espinal. Esta imagen representaba una señora con cara radiante y sonriente. Era María. El muchacho quiso escaparse pero atraído por los encantos de la Virgen se acercó a élla. Nadie conoce las palabras que profirió la Virgen pero el pueblo se dejó convencer por el relato del muchacho y no tardó en ser construída la capilla dedicada a Nuestra Señora de Arantza. La misma tradición cuenta que en un principio la construcción de la ermita comenzó en un lugar más bajo que el de la aparición, más fácil para acceder, pero cada mañana encontraban deshecho el trabajo de la víspero y tuvieron por último que decidirse a hacer el edificio en el lugar mismo de la aparición. Un cuadro que se halla en la ermita representa la escena de la aparición. Se ve a María en actitud de oración con sus manos juntas que emerge del espino en flor». Este cuadro fué escondido bajo tierra durante la revolución. Luego fué retirado intacto y colocado nuevamente en el modesto santuario. Durante 70 años Juan Behereche muerto en 1825 fué el guardián enamorado de la Virgen de Ainhoa. El pueblo acudía en masa el Lunes de Pentecostés. En 1886 en el monte de la Virgen fué colocado un hermoso Vía-Crucis debido a la iniciativa del abate Duronea y a la generosidad de los fieles. En 1895 la devoción de esta Virgen ha vuelto a adquirir un renuevo de entusiasmo por las peregrinaciones que se organizan. Una gruta ha sido construída en el lugar donde corre el agua milagrosa. Un nuevo calvario ha sido erigido gracias a la generosidad de un hijo de Ainhoa que se enriqueció en Américas. También han sido colocadas una bajada de la cruz y una Virgen, con una serie de fiestas inolvidables. El cronista de la ermita refiere que en cada una de las manifestaciones de la fé popular el diablo descontento desencadena lluvia, piedra y tormenta pero a pesar de ello la Virgen de Ainhoa resiste incommovible a todas las embestidas para proteger a sus queridos vascos.

El abate Echegoyen en interés de esta devoción quiso hallar su origen y creyó hallarlo en Nuestra Señora de Arantzazu de Oñate. La aparición es la misma, así como las circunstancias y el milagro. «Pero en Guipúzcoa el hallazgo de la estatua milagrosa

es un hecho establecido por documentos de una autenticidad incuestionable». Esta devoción se extendió hasta Lapurdi y la Baja Navarra y en ello estriba el hecho de que en estas regiones se hayan elevado altares y santuarios dedicados a Nuestra Señora de Arantzazu.

Actualmente nada ha variado en el ceremonial de la peregrinación. El Lunes de Pentecostés la procesión sale de la parroquia a las nueve y sube a la ermita cantado las letanías. Se celebra una misa al aire libre y la asistencia de los fieles es siempre nutrida.

En las orillas del Océano la piedad de los marineros se concretó en una cadena de blancas capillas que desde el Jaizquibel hasta Capbreton se extendía con la misión de interceder por los que debían pasar su vida luchando con las embestidas del mar.

En Biarritz existía en el puerto viejo una capilla de Nuestra Señora de la Piedad de gran antigüedad. Primitivamente era un oratorio privado dependiente del castillo de Belay. El grupo de madera esculpida de Nuestra Señora de la Piedad fué hallada según la tradición, en el hueco de una roca en el Puerto Viejo. Se dice que esta estatua fué colocada en la capilla pero la Virgen no permaneció en ésta pues a la mañana siguiente apareció en la roca en que fué hallada. Organizaron una procesión para conseguir que la estatua permaneciese en la capilla pero no se consiguió tal cosa. Por fin se construyó un nicho en el exterior de la capilla donde la estatua permaneció quieta. Pero, según la tradición, para advertir a los marineros la proximidad de una tormenta solía bajar la Virgen de su nicho y colocarse en la entrada de la capilla. Un buen hombre del país conocido por el sobrenombre de «lou boussut de Sansinot» fué el encargado de colocar a la estatua en su nicho después de sus bajadas. Un documento del Parlamento de Burdeos de 1622 dice que se tenía mucha devoción a esta capilla y que el servicio divino era celebrado el domingo y días festivos y que se explicaba el catecismo para instruir a los niños. Un beneficiado presentado por la casa de Belay aseguraba ese ministerio. La capilla de Nuestra Señora de la Piedad subsistió hasta el año 1838. Este año el edificio fué totalmente renovado

pero vista la afluencia creciente de los extranjeros la nueva capilla de Ntra. Sra. de la Piedad fué definitivamente suprimida en 1851. En su lugar se halla actualmente la capilla de Santa Eugenia y la antigua estatua se encuentra en la cripta de esta capilla.

Nuestra Sra. del Buen Socorro.—Esta capilla se hallaba en el lugar actual de la Alcaldía. Constituía el lugar de reunión de los diputados de la ciudad para la elección del abate y de los cuatro jurados. La historia no nos dice si atraía tantos marinos y pescadores como Ntra. Sra. de la Piedad.

Nuestra Señora de Uronea. Se halla en el sur de la parroquia de Bidart. Las peregrinaciones que se hacen a ella son muy frecuentadas. Esta devoción es muy antigua pero faltan documentos para establecerlo. Todos los años se canta una misa de Rogación el mes de mayo, las «flores» se celebran cada dos días y se dicen misas con mucha frecuencia. Todos los domingos del mes de mayo se va en peregrinación hasta el Lunes de Pentecostés inclusive cuando esta festividad cae en Junio. Este día es el gran día de la capilla de Bidart. Los devotos acuden de todas partes. Por la mañana sale de la parroquia una procesión que va a la capilla entonando himnos y cantos. Aquí se celebra una misa con sermón y vuelve después la procesión a la parroquia donde se da una Bendición del Santísimo. Por la tarde se celebran fiestas profanas. Se atribuye al agua de Uronea la virtud de curar el eczema de los niños.

En Ciburu existió una capilla llamada Nuestra Señora de los Mares. El abate Aristoy en su obra «Les Paroisses du Pays Basque pendant la Revolution» ha relatado la costumbre que existía de bendecir el mar el día de la Trinidad después de vísperas. «Ese día una trainera viene a buscar al clero parroquial. A su salida se cantaba el himno «Non sumus digni a te exaudiri... exaudi proces populi hujus». Unas 30 o 40 embarcaciones seguían la del patrón-almirante y una vez que llegaban a la altura de «Arkta» bendecían la inmensa llanura. Al volver se cantaban himnos de la Virgen y las letanías de los Santos. En el puerto de Socoa se bendecía cada embarcación y el personal de cada equipaje. En Ciburu

ru nunca pasaban los marineros delante de la Cruz del Puerto sin rezar un Pater y un Ave.

Nuestra Señora de Socorri.—En Urruña se halla esta ermita que constituye el centro de las peregrinaciones más importantes de toda la región (fig. 10). El abate Haristoy dice que como las otras capillas de la Virgen es obra de los marineros. Se recurre a esta Virgen en los casos desesperados. No hace mucho tiempo todavía se veían grupos de marineros acudir descalzos a Socorri para pedir protección y ayuda a la Virgen. Se celebra la misa tres o cuatro veces por semana. El último domingo de Mayo se hace una hermosa procesión. En torno de la capilla existe un cementerio donde fueron enterradas las víctimas del cólera de 1855.

Nuestra Señora del Paraíso de Barcus.—En la otra extremidad del País Vasco en el arciprestazgo de Mauleon, Barcus tuvo una capilla dedicada a Nuestra Señora de Malta. Actualmente posee la capilla de Ntra. Sra. del Paraíso a donde van en peregrinación las parroquias vecinas. Esta última devoción nació en las tierras de la familia Paradis. De ahí le viene su nombre. La tradición cuenta que un hombre del hospital de San Blas andal a buscando un buey que se le había extraviado cuando de pronto vió al animal arrodillado delante de un ciruelo en cuyas ramas descansaba la Virgen que había aparecido. Se erigió en ese lugar una capilla y en el altar se reprodujo la escena de la aparición. Una fuente ignorada hasta entonces manifestó sus virtudes curativas y la afluencia de enfermos creció de día en día. Hasta que por fin se construyó el establecimiento de baños que funciona todavía. El propietario de los baños quiso imponer un impuesto a los peregrinos pero el agua dejó de correr y tuvo que desistir en tal empeño. Entonces el agua volvió a correr y hoy todavía la afluencia de las gentes es muy crecida, particularmente los días de peregrinación que son el domingo en la octava de la Asunción, y los días de San Blas y de Santa Agueda.

Nuestra Señora de Gentein.—Esta virgen se halla entre Mauleón y Ordiap. Esta devoción, como muchas otras, se explica por la proximidad del hospital de Ordiap, asilo de los romeros de San-

tiago de Compostela, fundado en 1270 y dependiente de la abadía de Roncesvalles. Gentein era una casa solariega del siglo XIV, situada en la izquierda del camino que va de Mauleón a San Juan de Pie del Puerto. Es una casa alta, negra y maciza, con muros de 1 metro 50 de espesor. Era una casa fuerte donde residieron primero los señores de Gandein y más tarde grupos militares encargados de proteger al país contra los saqueadores y los enemigos. Cerca de la carretera actual se elevaba la capilla dedicada a Nuestra Señora de Gentaina a donde los enfermos iban para rezar y lavarse en la fuente que todavía hoy conserva virtudes curativas para las enfermedades de la vista. El carácter religioso de esta tradición ha desaparecido actualmente. Según una Información de 1623 esta capilla que fué construída no se sabe cuándo ni por qué motivo, constituía un centro de peregrinación a donde se iba los días de festividad de la Virgen y principalmente el 15 de Agosto. En 1661 vino a refugiarse a Gentein el famoso cura Matallas de Moncayolle que consiguió amotinar todo el país y contra el cual Luis XIV envió un ejército entero. Fué apresado en Geinrein y ejecutado inmediatamente. Se había alzado contra una imposición del fisco de 150.000 libras.

EN EL BEARN

Nuestra Señora de Abet.—Abet es un antiguo villorrio hoy destruido enclavado en los límites actuales de Lahontan. Según Dubarat, Abet debe ser una vieja palabra francesa que significa socorro. Por lo tanto ésta Virgen como tantas otras sería la del Socorro. Otros han pretendido ver en el nombre de Abet la apelación de una antigua divinidad de las fuentes cristianizado en la devoción de María por los primeros apóstoles del cristianismo en esta región.

Según una tradición antigua el pueblo de Abet fué destruído

en la edad media por una desviación de las corrientes del Gave en cuyas orillas se hallaba asentado. Esta tradición la vemos relatada en una súplica del siglo 18 dirigida al Obispo de Dax por los jurados de Lahontan para conseguir erigir en parroquia la iglesia aneja de Lahontan dedicada a Santa Magdalena. En un viejo texto del siglo 16 vemos la mención de «Noste Done de Lafonta». Lo cierto es que el cementerio de Lahontan ha permanecido en torno de las ruinas de la iglesia de Abet. La capilla ha sido restaurada y el cementerio se halla siempre en torno de ella.

En su estadística de los Bajos Pirineos publicada en 1853 Picamilh en el artículo Lahontan dice: «Iglesia en ruinas, antigua propiedad de los templarios. En un muro del edificio se halla la estatua de la Virgen, objeto de peregrinaciones por parte de los habitantes de toda la región que vienen el 15 de agosto para rezar y bañarse en las fuentes que corren junto al muro». Hace todavía 50 años, antes de la restauración de la capilla una gran multitud de peregrinos, en general vascos de la región de Arraute, Masparraute, Oregue e Iharra venían el 15 de agosto antes del amanecer a los pies de la estatua milagrosa,

La leyenda cuenta que un campesino halló la estatua de la Virgen en las orillas del Gave disimulada en un zarzal. La leyenda de Nuestra Señora de Abet es de gran semejanza con las de Sarraz y Betherram. Hay que reconocer que es una combinación de esas dos leyendas. La imagen es de un arte rudimentario. En la sociedad Borda en 1888 apreciaron que a lo sumo esta estatua es obra del siglo XIV. La tradición dice que Urbano 2, San Bernardo y más tarde Clemente V y Bertrant de Got, el papa gascón de Villandraut, vinieron a Abet. Los cronistas dicen que el año 1254 el día de la festividad de la Virgen Gastón de Bearn después de haber intentado adueñarse de Bayona y habiendo sido expulsado por los ingleses fué a refugiarse a Abet. El 6 de abril de 1299 Eduardo I escribió al alcalde de Bayona con la orden de conducir a la Torre de Londres a los hermanos Derille, Juan de Sancerre y otros conspiradores pero éstos consiguieron evadirse y refugiarse en la iglesia de Abet de donde pasaron al territorio bearnés. Pero

Abet cayó a su vez bajo la dominación inglesa. En una vieja campana se leía en caracteres góticos esta inscripción en latín: «El rey Eduardo I, Santa María, ruega por nosotros Jesús de Nazareth».

Hasta el siglo 18 esta capilla gozó de gran popularidad. Desde entonces la devoción fué decayendo. El clero era hostil a las peregrinaciones que se hacían de noche, con bailes y algazaras peligrosas para la moralidad. Actualmente el santuario ha adquirido renuevo de vida. Los tres últimos párrocos de Lahontan se han interesado con mucho celo por este resurgimiento y las gentes acuden nuevamente de las Landas, de Bearn y del País Vasco.

Nuestra Señora de Muret.—De este santuario sólo queda el nombre. Muret es un barrio cercano de Orthez situado en la ribera del gave de Pau. Encima de un montículo se elevaba este santuario de la Virgen de gran notoriedad durante la Edad Media. Marca, en su «historia del Bearn» nos indica la fecha aproximada de la fundación de este santuario. «Esta iglesia, dice este historiador, fué construída por el obispo de Lescar, o mejor dicho, por el obispo general de la Gascuña, «Raymond le Vieux» el cual entusiasmado por la situación del lugar lo compró, extirpó una parte del bosque y construyó una iglesia y algunas habitaciones». Sabemos que Raymond le vieux firmaba en 1033 «Raimundus episcopus vasconensis». Hacia el año 1056 el papa Victor II lo destituyó, pero conservó el obispado de Lescar y murió el año 1059. Cuando el capítulo de Lescar fué reorganizado en 1101 para vivir según la regla de San Agustín el obispo otorgó a los canónigos beneficios y bienes necesarios para su subsistencia. Entre estas donaciones se hallaba la iglesia de Muret y sus dependencias. Hasta la Revolución francesa los canónigos regulares de Lescar fueron dueños de esta iglesia.

Este santuario adquirió gran popularidad, ignorándose la razón que lo motivó ya que ninguna leyenda atribuye a la Virgen de Muret virtudes particulares. Acaso se explique ésto por el recuerdo del culto de la Virgen, patrona de la antigua catedral que fué saqueada por los normandos. Sea como fuere la iglesia de Muret adquirió una importancia considerable. El año 1196 el

soberano del Bearn, Gaston, contrajo su matrimonio en este santuario con la condesa de Bigorre. Algunos testamentos también nos demuestran la importancia de esta iglesia: uno del año 1318 de Margarita, vizcondesa soberana del Bearn, legando 15 sueldos morlaas «con la finalidad de que una lámpara arda perpetuamente en esta iglesia». En 1343 Gaston X de Bearn, padre de Gaston Febus dejó 150 «sueldos morlaas» pagaderos cada año a un sacerdote encargado de celebrar perpetuamente en Nuestra Señora de Muret. En este testamento son nombrados los santuarios de Berlane y de Sarrance; este último por vez primera. Este Santuario de Muret sufrió las consecuencias de la Reforma en el Bearn. En 1588 sus bienes fueron vendidos a Bernard, Señor de Mancor. Más tarde los canónigos de Lescar recuperaron su antigua propiedad pero la iglesia no fué reconstruida.

Nuestra Señora de Berlane.—El canónigo Dubarat escribía en 1894 en sus Estudios históricos y religiosos (p. 540): «Nuestra Señora de Berlane fué un santuario famoso en el Bearn desde el siglo XIII. Situado en Morlaas, se hallaba bajo la guardia de los Caballeros de Malta. Fué muy honrada hasta la Revolución Francesa y todavía el siglo último existía un capellán encargado de celebrar los oficios los días festivos de la Virgen. Fué vendida durante la Revolución y hace unos 50 años fué totalmente destruída. Hoy no queda de ella ni trazas». En la actualidad, gracias a la iniciativa del arcipreste de San Martín de Pau y de los párrocos de Morlaas un nuevo oratorio ha vuelto a surgir encima de las ruinas de la antigua capilla.

La fiesta patronal de esta ermita siempre se ha celebrado el domingo siguiente a la festividad de la Asunción. Aún cuando la capilla se hallaba en ruinas se celebraban las fiestas profanas ese día. Es un hecho frecuente el ver esta permanencia del aspecto profano después de la desaparición del motivo religioso de una fiesta popular.

No se conocen leyendas forjadas por la imaginación popular en torno de esta Virgen. Pero la cantidad de legados testamentarios a su favor en el transcurso de los tiempos hacen ver la grande

importancia que tuvo esta devoción. Esta capilla se vé por primera vez mencionada en un testamento de Margarita de Bearn del 21 de marzo de 1318. «He asignado 12 sueldos morlaas para el mantenimiento perpetuo de una lámpara en la iglesia de Nuestra Señora de Berlane». Gaston X, padre de Gaston-Febo no fué menos generoso: «Dejamos 50 sueldos morlaas en favor del sacerdote que se encargue de celebrar de una manera perpetua en Ntra. Sra. de Berlane». La continuidad de los legados a favor de esta iglesia hace ver la popularidad de que gozó en el pasado.

Este santuario fué incendiado en tiempos de la Reforma por las tropas de Montgomery y los restos calcinados de su techumbre fueron vendidos por seis escudos, en una subasta, el 20 de febrero de 1570. Después de estas embestidas, en tiempos de Luis XIII la iglesia fué reconstruida y el servicio religioso fué reorganizado. El culto de esta Virgen adquirió entonces un brillo y una popularidad particulares. El sacerdote encargado de esta capilla tenía que hacerse ayudar en su ministerio por los Dominicos y Capuchinos de Morlaas. Las grandes peregrinaciones que se hacían a esta iglesia no fueron inútiles para paralizar la influencia del protestantismo y reaccionar contra ella.

Nuestra Señora de la Pietat de Pardies-Nay.—El abate Jean Bonnacaze, que vivió a fines del siglo XVIII, en su «Historia de los pueblos de la llanura de Nay» escribe lo siguiente acerca de esta Virgen. «El año 1660 los habitantes de Pardies sufrieron las consecuencias de un pedrisco muy fuerte y una epidemia que causó muchas muertes. En vista de esto decidieron ponerse bajo la protección de la Virgen; con este fin construyeron un oratorio en la altura desierta del Testamale, que es el lugar donde las tormentas se desencadenan con mayor violencia. Se empezó a construir esta capilla el primer mes de dicho año; desde entonces el edificio ha sido agrandado. Las peregrinaciones van tres veces al año: el día de la Trinidad, el de los santos Abdón y Senén y el día de San Roque. Un capellán se encarga de decir la misa los domingos y días festivos. Este centro de devoción ha sido testigo de muchos milagros obrados por Nuestra Señora».

La imaginación popular no tardó en dar riendas sueltas a sus tendencias inventivas. El abate Salles, antiguo párroco de Pardies en su noticia sobre este Santuario, hace el siguiente relato de la leyenda popular. «Un hombre sencillo y temeroso de Dios, se hallaba un día guardando sus rebaños cuando de pronto se le apareció por tres veces y con largos intervalos de tiempo una Señora que siempre se ha creído fué la Virgen. En cada aparición la Virgen invitó al cabrero a organizar la construcción de una capilla en el lugar de la aparición dedicada a Nuestra Señora de la Pietat. En cuanto supieron éste deseo los habitantes de Pardies, no dudaron un momento en dar comienzo a las obras, convencidos de que el deseo de Dios era que se construyeran nuevos templos dedicados a su Santa Madre, en reparación de los ultrajes que recibió en los tiempos de la impiedad de la Reforma».

La tradición cuenta que existió antes de la Reforma una capilla dedicada a la Virgen, enclavada en el municipio de Pardies en el lugar llamado «Mourtions» o también «Gleizia». En 1746 se veían las ruinas de esta antigua capilla.

El nuevo edificio fué construído no en «Mourtions», sino en «Testamale» según cuenta la leyenda, por orden de la Virgen. Tardó la nueva capilla en construirse tres meses y desde entonces los villorrios de la llanura de Nay no sufrieron tanto de las borrascas de granizo y otras calamidades.

Pero la capilla erigida en 1661, no tardó en ser insuficiente y entonces los habitantes de Pardies, a pesar de su pobreza, no dudaron en ponerse a la obra para ampliarla. Una tradición cuenta que a la mañana siguiente de haber empezado el trabajo, los obreros hallaron destrozado todo el trabajo efectuado la víspera. Acusaron primero a los protestantes, pero después de haber observado de noche lo que pasaba, se dieron cuenta de que los protestantes no intervenían para nada. Entonces fueron a verle al cabrero favorecido por las apariciones, y le dijeron que preguntase a la Virgen la razón de ese misterioso acontecimiento. La Virgen respondió a la pregunta y dijo que quería que el edificio

se reconstruyese en el lugar en que élla milagrosamente hiciese florecer un espino. Y así fué; en plena temporada de invierno se vió un día un espino en flor, y la ermita fué construída en este lugar. Conviene indicar de paso, que es creencia en Gascuña de que el rayo no cae nunca sobre un espino, porque un día la Virgen llevando en sus brazos al Niño Jesús, halló cobijo contra una tormenta debajo de ese arbusto. Las leyendas de Ainhoa y Pietat podrían ser el eco de esta creencia popular.

Este Santuario con todos sus terrenos y dependencias fué declarado bien nacional, por decreto de 2 de Noviembre 1789 y el 23 de Julio de 1796 fué vendido a dos habitantes de Pardies. Los compradores, poco después, dejaron estos bienes a favor de todos los habitantes de Pardies, con el fin de que el culto católico fuese celebrado en esa capilla.

La verdadera restauración del edificio fué obra del abate Salles, cuyos restos descansan en esta capilla a la cual dedicó sus inquietudes y cuidados durante 43 años de vida sacerdotal. En la actualidad este Santuario es uno de los más hermosos de la región y cuya popularidad crece de día en día. Las gentes afluyen particularmente los días de la Ascensión, de la Trinidad, de la Asunción y de los Siete Dolores.

Nuestra Señora de l'Spiau (spina alba).—Esta ermita antiquísima existió en el municipio de Bougarber. El historiador Marca, dice que esta capilla fué fundada en 1174. El pueblo iba cada año a esta capilla para hacer sus devociones y ofrendas durante la octava de Navidad. Se ven todavía los restos del priorado, ocupado el siglo XIII por los Barnabitas.

Conviene mencionar la Madona «deu Cap deu boun en Juranzon» y las antiguas capillas de Hondaas y Aygalade, construídas en tiempos calamitosos.

En Lescar existió Ntra. Sra. de la Fievre, invocada en ocasión de las epidemias provocadas por las emanaciones del Pont-Long.

La capilla de San León.—Actualmente se halla una cruz en el emplazamiento de la antigua capilla. Pero queda historicamente probado que en el siglo 12 existía en ese lugar una verdadera

parroquia bajo la advocación de San León. Ahí se conservaban las reliquias del Santo a donde se iba para prestar juramento. Esta parroquia se extendía hasta Biarritz y abarcaba todos los terrenos actuales de Anglet. Durante las invasiones españolas de 1511 y 1523 la parroquia y el barrio de San León fueron destruidos y se construyó más tarde una capilla que fué a su vez destruída por orden de Vauban en tiempo de Luis XIV por su situación peligrosa extra muros.

Junto a la capilla existía un hospital que utilizaba con eficacia la fuente de San León que todavía subsiste. Se sabe que en el siglo 13 existía esta fuente que tiene virtudes especiales para los males de la vista y las enfermedades de las mujeres en estado de embarazo. El monumento elevado sobre la fuente es obra del año 1643. La leyenda reza que esta fuente surtió en el lugar en que cayó la cabeza de San León cuando fué decapitado por los piratas.

Se recurría a San León en cada circunstancia de interés público: epidemias, en tiempo de sequía, para pedir la curación de alguna autoridad enferma. La ceremonia de mayor interés es la del día de Pentecostés; los magistrados enviaban al síndico a la iglesia de San León con unas velas apagadas que quedaban depositadas encima del altar. Luego los magistrados iban a la iglesia de San León y volvían procesionalmente a la Catedral con las velas encendidas, símbolo de la luz esparcida por el apostolado de San León. Al salir de la iglesia de San León pisoteaban una cantidad de flores que habían sido esparcidas en torno de la iglesia; este gesto simbolizaba la muerte del paganismo vencido por Cristo.

Actualmente se va el día de San León procesionalmente a la Cruz de la campa de San León. La Cruz suele estar engalanada con gran cantidad de flores que se suelen bendecir lo cual ocasiona una verdadera rivalidad en el público para repartirlas y conseguir llevarse alguna.

La devoción de San Blas.—Este Santo fué muy célebre durante la Edad Media. Su culto se esparció mucho por Francia en tiempos de las Cruzadas porque muchas reliquias de este Santo

fueron depositadas en gran número de iglesias. En la Catedral de Bayona un altar fué dedicado a San Blas. El día de su festividad se bendecían frutas eficaces contra los males de garganta. También se bendecía seda para trajes y escapularios. El missal de Bayona de 1543 dice que esta última costumbre significa la verdad de los juicios de Dios y la falsedad de las mentiras del demonio.

San Blas es honrado en Yholdi en la ermita de Oxarte. Los romeros de Santiago se detenían en esta ermita para hacer sus devociones. El día 3 de febrero viene mucha gente a esta ermita de Navarra, Zuberoa y Lapurdi. El lunes de Pentecostés se trae a los niños de Yholdi y de las parroquias vecinas para bendecirles.

El Hospital de San Blas es obra del siglo XI y fué fundado por religiosos benedictinos de Santa Cristina en Aragón. Era un asilo para los romeros de Santiago. Actualmente no queda ningún vestigio de este antiguo edificio pero su capilla constituye una iglesia parroquial. El 3 de febrero la afluencia de devotos es enorme para venerar una reliquia del Santo e implorar la buena conservación del ganado. En el Barrio Amotz de Sempere en Lapurdi existe una confrería de San Blas cuyos estatutos renovados en 1779 indicaban que la confrería fué erigida «por los antepasados» con el fin de pedir al Santo protección contra las epidemias y mortandad del ganado. En la parroquia de Buzig en el Bearn existió una capilla de San Blas muy visitada por los fieles. Por otra parte vemos una mención de San Blas de Aubertín en 1608.

Las parroquias de Luc-Arman y Lacommande tienen por titular a San Blas y tuvieron hospitales para los romeros de Santiago.

Devoción de San Antonio.—Este Santo también es considerado como protector de los animales. En la Catedral de Bayona tuvo su altar en torno del antiguo coro del siglo XVI. En Navarra su culto fué muy floreciente hasta el momento de las guerras de religiones. Su capilla fué célebre por los juramentos de justicia que se hacían en los siglos XIV y XV. Otra capilla también destruída en la actualidad existía entre Antevielle y Osserain. Se ve mencionado en 1537. (Fig. 11).

Muscudly posee en la actualidad una capilla de San Antonio

del siglo XIV. Situada en la cima del monte que domina el villorrio fué fundada en 1385 en ocasión de una lucha sangrienta que desde principios del siglo XIV dividió al país en dos campos enemigos: los Luxetanos y los Agramonteses. En 1384 la lucha adquirió tales proporciones que el rey Carlos el malo tuvo que venir para apaciguar los ánimos de los habitantes de la Baja Navarra. Se decidió fundar una capilla de la paz «a nombre y reverencia del Seynor Sant Antony» donde se celebre una misa pare el rey, para los reyes sus antecesores y para todas las víctimas de la lucha fratricida de cualquier bando que fueren. Todavía se conserva la costumbre de ir en peregrinación varias veces al año a esta capilla de San Antonio.

El abate Haristoy dice que esta capilla debe ser catalogada entre las capillas que fueron creadas para proteger a los hombres contra los peligros del rayo.

En 1895 esta capilla fué restaurada y ampliada. En 1911 aconteció un incendio y se tuvo que restaurar de nuevo el edificio. Se hacen tres peregrinaciones: el 12 y 24 de junio, y el 19 de agosto. Más de 3000 peregrinos vienen cada año a esta capilla.

Desde hace ya bastante tiempo la devoción popular confunde esta devoción de San Antonio Ermitaño, con San Antonio de Padua. Asistimos aquí a la substitución de un Santo por otro.

Capillas contra el Rayo —En su «Teoría de la Tierra» Latapie dice que los vascos construyeron capillas en los montes más aquejados por los embates de las tormentas: Larrún, Santa Bárbara, Olharandoy, Orisson, San Salvador de Lecumberry, Nethi, San Antonio, La Magdalena de Tardets. Ahí permanecían capellanes encargados de conjurar el rayo. Las cualidades requeridas para ejercer estas funciones de capellán eran, según Latapie, el tener una constitución muy desarrollada y un brazo muy fuerte para expulsar a las tempestades «a fuerza de golpes de hisopo». En realidad estos capellanes nada hacían sino lo que hace todo sacerdote católico: bendecir el aire y conjurar la furia de los elementos desencadenados «por la virtud de la Santa Cruz». En el Bearn no hay capillas de este género excepto la de



Fig. 11.—San Antonio de Musculdi.



Fig. 12.—Interior de la Iglesia de Santa Engracia.



Fig. 13.—Fachada de la Iglesia de Santa Engracia.

Nuestra Señora de la Pietat, construída el siglo XVIII para preservar la llanura de Pardies contra la plaga del pedrisco.

En el Bearn, San Grato es muy invocado contra las tormentas. El siglo XVII la parroquia bearnesa de Moncaup celebraba misas en honor de San Grato en la iglesia de Santa María de Oloron «para obtener protección a favor de las cosechas». En la capilla de Lambare en Ordiap se invoca a San Gregorio contra el pedrisco. En toda la Gascuña y el Bearn la invocación siguiente es general:

Sente Barbe, Sente Crouts
 Lou boun Diu que sie dab nous
 Sente Barbe, Sente Elene
 Sente Marie Madeleine.

La Vida de los Santos nos cuenta que Santa Bárbara fué decapitada por su padre y que éste fué inmediatamente víctima de un rayo que le despedazó. Los marineros y campesinos invocan a Santa Bárbara para que con su intervención anule los efectos de la tormenta. Su devoción ha sido muy general. En la Catedral y en la iglesia de los Carmelitas de Bayona existía un altar y una Confrería de Santa Bárbara.

Santa Magdalena.—También esta Santa era invocada para protegerse contra los rayos. A ochocientos metros de altura en Tardets, existe una capilla dedicada a Santa Magdalena con el fin de que extienda su amparo contra el rayo. Esta capilla tiene una inscripción latina cuyo sentido se desconoce todavía. Monseñor Saint Pierre cree que es una dedicatoria al antiguo genio del lugar: Herausgorri. Hasta 1894 esta iglesia era una casucha; ese año fué elevado el actual edificio a donde los zuberotarras van en peregrinación dos veces al año, el domingo de la Pasión y el 22 de Julio. La capilla de Atsantz de Ustaritz que tiene fama de ser una de las más antiguas, o la más antigua del País Vasco, está dedicada a Santa Magdalena. Esta Santa también fué muy honrada en Ordiap cuya historia y leyenda se hallan relatadas en la «Galia christiana». Este establecimiento benéfico se hallaba en

el trayecto de Santiago de Compostela y actualmente se halla convertido en Granja.

Santa Helena.—La creencia popular parece atribuir a esta devoción eficacia contra el rayo, pero no conocemos Santuarios que sean dedicados a esta Santa con este título especial. La parroquia de Moumour de la antigua diócesis de Oloron tuvo el siglo XIV un Santuario dedicado a Santa Elena a donde iban las madres que no podían amamantar a sus niños. Durante el siglo XV esta iglesia debía ser muy frecuentada ya que un documento de esa época nos ha conservado el recuerdo de una sentencia arbitral pronunciada entre el párroco de Moumour y el de Geronce que se disputaban la propiedad de los velos de los niños bautizados en esta iglesia de Santa Helena. Esta capilla fué destruída por los protestantes el siglo XVI y reconstruída en 1690 por Monseñor Salettes.

Recorriendo los estatutos diocesanos del siglo XVIII se ven prácticas religiosas empleadas por los sacerdotes y fieles para detener el curso de las calamidades públicas, la exposición del Santo Sacramento y la procesión llevando delante de los incendios e inundaciones. Los obispos protestaron contra tales abusos que se generalizaron particularmente en Bayona y Oloron,

Para pedir lluvia.—Con este fin y para conservar los frutos de la tierra, la Iglesia Católica autorizó oraciones públicas e instituyó ya desde el siglo V procesiones de Rogativas. En algunas parroquias el favor popular se encarrilaba hacia ciertos Santos. Es el caso de la capilla de Santa Eulalia de Isturitz (erigida en honor de San Remigio) en la cual el primer domingo de octubre es tradicional el ir en peregrinación y sumergir la estatua de la Santa en el pozo de la gruta.

La estatua de San Pedro de Oloron merecía la misma suerte cada vez que los fieles querían conseguir por su mediación que cayese agua.

Santos locales.—Conviene indicar las antiguas devociones en torno de Santa Confesse venerada en la Edad Media como Virgen en Olozon y Lescar y Santa Eurosia, según los historiadores

modernos, bayonesa de origen. Santa Foy de Agen es uno de los santos más populares de nuestra región y muy probablemente de la Aquitania, del Mediodía de Francia y una parte de España. Recibía veneración particular en Morlaas donde existía un priorado de Santa Foy dependiente de la Abadía de Cluny. Conviene mencionar la devoción que existía para esta santa en Assoritz cerca de San Juan el viejo en la Baja Navarra. Según reza un canto provenzal Santa Foy debió ser martirizada por los vascos pero no hay que olvidar que el canto es del siglo XI y el martirio de la santa del siglo III. (Figs. 12 y 13).

Santa Engracia.—La historia nos dice que esta santa fué martirizada en Zaragoza con sus 18 acompañantes en el siglo III Mientras se encaminaba a la Narbonesa para contraer matrimonio con un noble de las Galias. La leyenda cuenta que en el siglo X unos ladrones robaron un brazo de esta Santa cargado de joyas y perlas preciosas; pero al llegar a los límites de Zuberoa perdieron este tesoro. Más tarde un pastor que guardaba a un toro vió que este animal se arrodillaba varios días seguidos en el mismo sitio y cuando el hombre fué a percatarse de la razón de este hecho descubrió el brazo de la Santa. Fué depositado el objeto en una capilla que se convirtió en lugar de peregrinación y el pueblo de Urdaix abandonó su nombre para tomar el de Santa Engracia. Es de advertir que esta leyenda es de gran parecido con la de Sarrance.

En Bayona en el antiguo barrio de San León existió una capilla dedicada a Santa Engracia. Se le veneraba también en Bayona Oloron. En Zuberoa una abadía llevaba este nombre. La colegiata de Santa Engracia todavía en nuestros días es un centro de peregrinación. La iglesia catalogada como monumento histórico posee la reliquia en torno de la cual se ha forjado la leyenda ya indicada. Esta reliquia es un dedo de la Santa que se expone frecuentemente a la piedad de los fieles y se lleva en procesión.

La parroquia de Moncayolle también posee una reliquia de esta Santa traída de España en 1899. El 16 de abril y el domingo de Pentecostés acuden los fieles en gran número para venerar la

reliquia. También se acude cuando se organizan oraciones públicas así como para pedir lluvia o buen tiempo. El día de Corpus se llevaba esta reliquia hasta el puerto de Lechartzu desde donde se divisa la capilla de la Magdalena. Se venera también a Santa Engracia en las parroquias de Juxue y Behorleguy en la Baja Navarra.

El culto de San Roque aparece en nuestra diócesis hacia el siglo XVI. El Breviario de Lescar de 1531 contiene el oficio de este Santo pero las indicaciones locales de este Santo son muy raras. En Nay en 1560 se ve cerca del hospital la «carreu de Saint Roch». En 1571 se ve mencionada una capilla de San Roque en la iglesia de Monein. A Baliros se iba en peregrinación el día de San Roque. Pero las Cofradías de San Roque son muy frecuentes. Se le invocaba contra la peste, el cólera y la muerte repentina.

En Balios existió una gran devoción para ciertas pretendidas reliquias de San Pedro, depositadas en una hermosa capilla construída sobre una roca llamada l'Engoust. A las personas y animales víctimas de la rabia se les hacía tocar esas reliquias.

San Cristóbal tiene fama de sanar los «cristailles». Este nombre significaba primitivamente la lepra. Sabemos que las fuentes de San Cristau, cerca de Lurbe, fueron muy frecuentadas por los leprosos. Cuando esta enfermedad desapareció de nuestra región el nombre de «cristailles» continuó aplicándose a ciertas enfermedades de la piel como el eczema. En el Bearn el culto de San Cristóbal existe en Asson, Lurbe, Aecous y Bentayon.

En Aecons en el barrio de Aulet permanece una devoción muy antigua a San Roque. Se conserva todavía la estatua. Corren tres fuentes con virtudes muy diferentes; la del Este cura las fiebres, las ciáticas y la epilepsia; la del medio, los males de ojo, las cataratas y la sordera; la del Oeste, los males de cabeza, la sarna, la lepra y el cáncer. Según viejos documentos, los religiosos de Lucq se encargaron del servicio de la capilla de Aulet durante 200 años. En Asson, también existió una iglesia de «San Cristau», de la cual sólo quedan ruinas. Pero todavía se va a

la parroquia de Asson para pedir la curación de los niños que tienen costras de leche. Los peregrinos continúan viniendo a los restos de la antigua iglesia de San Cristóbal de Bentayon. Esta iglesia fué dada el año 1050, por Guillermo Otton, vizconde de Montaner, a los religiosos de Larreule. En Eyarce, cerca de Ossés, existió una peregrinación de San Cristóbal ya desde el siglo XIII.

Santa Rosa curaba la enfermedad de las «arrosas». Este mal era una especie de eczema. Se invocaba a Santa Rosa en el villorio de Arrosés donde junto a la iglesia, corre una agua específica según Picamilh, para curar las enfermedades derivadas de la corrupción de la sangre. Los trapos que sirvieron al lavado tienen que ser abandonados en el lugar de la operación. En Sarrance existió una capilla de Santa Rosa, y en Bentayon una fuente que llevaba este nombre; al pasar delante de esta fuente los viejos del pueblos se santiguan.

San Loup curaba «lou maü deu loup». Se cree que este nombre designaba antiguamente la lepra. En Novailles existió un culto supersticioso muy antiguo para San Loup; se tocaba la imagen de este Santo con un lienzo que después cada uno se ponía encima de su cabeza para librarse de su enfermedad. Esta escultura es, según los peritos, de fines de la época románica.

El «mau deu loup» también significa los tumores, las úlceras, etc. La piedra que se halla en la iglesia de Novailles y que lleva esculpida una cabeza, según se cree de San Loup se hallaba antiguamente encima de la fuente que corre junto a la iglesia.

En Larreule también existió una vieja estatua de este Santo que gozaba de gran popularidad. Se iba para curarse de las úlceras. Según el abate Bormuce «esta devoción hacía maravillas»; pero desapareció en 1773 cuando fué suprimida la vieja abadía benedictina.

En Arbleix, barrio de Philondeux existió cerca de la iglesia una fuente milagrosa dedicada a San Loup. El 1.º de septiembre de cada año acudía mucha gente en peregrinación: se bendecía el pan y las frutas destinadas a los enfermos.

En Orthez también existió una capilla y un hospital dedicados a «Sanct Lop».

En Narcastet se invoca a San Ambrosio para la enfermedad de los niños llamada «la mau de Sent Ambrosi» que es el raquitismo. A los niños raquíticos se les lleva a Sent Ambrosi de Narcastet. Se les desnuda completamente y se les frota con unos lienzos que tocaron la imagen del Santo, se reza mientras se tiene una vela encendida y se vuelve a vestir al niño con trajes completamente nuevos, abandonando en la sacristía los viejos. Y hay que tener el cuidado de volver a casa por un camino distinto al que se siguió para ir a la iglesia. También se invoca a este Santo para curar las crostas de leche y apaciguar a los niños que lloran mucho. Narcostet no tiene el monopolio de esta devoción. Para ello se va también a Mondant donde existen los mismos ritos que en Narcostet. Se cree que unas reliquias de Rontigny muy célebres durante los siglos XV y XVI eran de San Ambrosio. Fueron quemadas por los protestantes.

En Aquitania, Francia, España y Portugal, Santa Quiteria, Virgen y Mártir fué muy popular. En Bayona existió un hospital de Santa Quiteria y en la Catedral tenía una capilla y un altar. En Doumy y en Aubons (en el Bearns) existían capillas de esta Santa cerca de unas fuentes a donde se va en peregrinación el 22 de mayo. En Gasuña se invoca mucho a Santa Quiteria contra la lepra, las enfermedades de la piel, mal de ojos, enfermedades nerviosas y la locura. En Aubous las abluciones debían hacerse en la fuente antes de que amaneciese.

En Yuillacq también existió una capilla de Santa Quiteria. Hoy sólo queda la fuente llamada «houn de Sente Quiteyse». En Les-car vemos mencionada en 1643 una fuente que llevaba el nombre de esta Santa.

San Juan Bautista.—Ciento tres iglesias le son dedicadas en la diócesis de Bayona. Antiguamente el fuego de San Juan solía ser solemnemente bendecido por el clero y las comunidades en su presupuesto prevenían los gastos de esta ceremonia. Son innumerables las fuentes a donde se iba la noche de San Juan para

lavarse y curarse. La más célebre es sin duda la de Arrien cerca de Morlaas. Un documento de 1342 nos habla de la virtud de esta fuente: este documento se halla insertado en la «Gallia christiana» trata de la donación de la iglesia de Arrien a los benedictinos de Orthez y habla de los efectos maravillosos de esa fuente. Se ven todavía fuentes de San Juan de Salles, Mongiscaud, Higucies-Souye, en Lescar junto a la fachada de la antigua Catedral, Oseux Loure-Zuyon, Solies, Ponts etc. etc... Acerca de las prácticas supersticiosas en torno de esta devoción Polydore de Labadie en 1856 en el periódico «Les Pyrenees» escribía lo siguiente: «En Baigorri se canta en torno de la hoguera de San Juan. Se recoge una planta de los campos que se ata al benditero, se reza el rosario empezando por el fin y a la mañana siguiente se busca en las cenizas pelos de la barba de San Juan».

En Soeix cerca de Oloron se cree que la fuente que corre junto a una iglesia de Santa Lucía es eficaz para las enfermedades de la vista. Esta creencia acerca de la eficacia de la devoción de Santa Lucía fué general pues existe el siguiente decir: Oelhs esclarech Sente Lucie de Soeix.

Santa Agueda en Bigorre y en el Bearn era objeto de una devoción especial. La víspera de esta festividad se iba a los campos frutales y con una pértiga se sacudían los árboles frutales para que diesen mucha fruta. En el valle de Aure se celebraba esta fiesta con gran repique de campanas y las gentes iban a velar a las iglesias porque se creía que los pedriscos, rayos y tormentas del año entero se formaban y acumulaban esa noche. En Sevignacq hace todavía pocos años se hacía voltear la campana con el mayor garbo e insistencia ese día de la víspera de Santa Agueda.

Al lado del culto legítimo se ven prácticas verdaderamente supersticiosas. En Sarrance el siglo XVII, según la historia de este santuario por P. Lassale, se raspaba la piedra donde según la tradición apareció la Virgen y se daba ese polvo mezclado con algún líquido a las mujeres que estaban en vías de parto para hacer desaparecer los dolores. Cerca del paso de l'Escot existió una roca llamada de San Nicolás que tenía virtudes prolíficas. Existen ade-

más ciertos santos cuyos nombres no se ven ni en los diccionarios hagiográficos ni en el martirologio. Es el caso de San Excelin o Ezelin patrón principal de Bourdette-Arros en el siglo XVI. Un pequeño monumento cubre una fuente suscitada milagrosamente por un peregrino de Compostela que al sentirse devorado por la sed gritó:

Aei que planti moun baston
Nou yo aygue; que Diu n'y dou.

En Mifaget existe Sent Plouradon (el santo Llorón); es una iglesia con su ábside románica del siglo XII a donde se llevaba a los niños llorones. Se les ponía delante de un capitel que representaba la cabeza de un niño llamado Sen Plouradon. Se les cambiaba de traje dejando el viejo debajo de la imagen; después de esto el niño debía sanar necesariamente.

El martillo de San Julián.—Este instrumento se halla en la iglesia de Serres-Castet. Se cree que es el martillo con el cual los impíos martirizaron a San Julián. No se trata de San Julián de Lescar, honrado como confesor, sino más bien de San Julián, martirizado en Brioude en Auvergne. El culto de este mártir se esparció por las Galias durante los siglos IV y V. Este martillo fué hallado el siglo XVIII en medio de las ruinas de las habitaciones quemadas por los habitantes de Ossa. El pueblo creyó ver el recuerdo de un obispo de Beneharrum que para vencer a los sarracenos les amartilló. Se decidió llevar el martillo al palacio episcopal de Lescar. Con este fin una numerosa delegación salió procesionalmente para Lescar y cuando volvieron a Serres-Castet vieron que el martillo volvió de por sí a la vieja iglesia. Todos vieron aquí un prodigio y desde entonces la veneración creció hacia este objeto. Se dice que basta frotar un miembro dolorido con este objeto para que quede sanado inmediatamente.

Las cofradías de Santiago.—La de Bayona es de 1603 y subsistió hasta después de la Revolución. Los cofrades bayoneses tenían su altar especial y su procesión general. En las ceremonias públicas debían llevar «la caja que contenía certificados de ser verdadero peregrino; la ponían en el lado izquierdo y en el dere-

cho dejaban colgar una cantimplora; de las espaldas dejaban colgar un manto con reliquias y conchas y en la mano llevaban un bastón de seis pies de alto. Los cofrades difuntos eran enterrados con estos atavíos y cuando el bastón resultaba demasiado largo para meterlo en el ataúd lo cortaban a la medida de éste». Antes de las ceremonias el vice-superior solía examinar todas las cantimploras para verificar si estaban vacías. Se impusieron multas para castigar a los que se detuviesen durante las procesiones en alguna taberna para refrescarse.

La parroquia de Asson tenía una confrería y conserva todavía el traje de peregrino. De Bidache una representación fué enviada a Santiago de Compostela para traer reliquias del Santo que era patrón principal del principado de Bidache. El siglo XVIII se estableció en Pau un itinerario de Pau hasta Santiago.

Según el Codex de Compostela cuatro caminos importantes iban a Galicia y se reunían en Puente de la Reina. La primera venía de Auch atravesaba Larreule y entraba en nuestro departamento por Luc-Arman y pasando por Luccarré, Mony, Anoye, Gabaston, St. Joannes, Morlaas, Buros, Pont-long y Lescar los peregrinos podían continuar su camino por Oloron, Sent Cristau, Acevus, Sarrance, Urdos, Santa Cristina, Campane, Jaca y Pamplona, o bien por la 2.^a vía procedente de Moissac a Andegos, Navarrenx, Arrone, St. Palais, o también por la 3.^a que de Orthez por Sauveterre, Osserain, St Palais y Larceveau desembocaba a St. Jean Pied de Port. La 4.^a vía venía de Burdeos se bifurcaba en Dax y continuaba por Sordes St. Pé-de Leren, Ordios, Labastide Villefranche. Estos tres últimos caminos se reunían en Ostabat. Los peregrinos que no querían pasar por Navarra seguían el litoral por Magesiq, St Vincent de Tyrosse, Ondres, Tarnos, Bayona, San Juan de Luz, Urruña, Behobia y Zubernoá. Estos caminos que desde el siglo IX seguían los peregrinos para ir a Santiago se llamaban romüi. En muchos puntos se confundían con los caminos vizcondales del Bearn y con las vías romanas.

Nuestra Señora de Betharram.—Es un santuario que se halla

a 15 kilómetros de la gruta de Lourdes. Fué un antiguo centro de peregrinación y acerca de su origen existen dos leyendas.

La primera reza que dos muchachos del villorrio de Lestelle guardaban sus rebaños en esos parajes entonces muy desiertos cuando de pronto sus miradas se vieron atraídas por unas llamas extraordinarias que se levantaban entre las rocas sin quemar las zarzas sobre las cuales se esparcían. Cuando se acercaron vieron una estatua de la Virgen con el Niño Jesús en los brazos.

Dieron parte a los habitantes del pueblo; todos acudieron y con un sacerdote al frente llevaron la estatua procesionalmente a un nicho colocado cerca de un puente.

Pero a la mañana siguiente el nicho apareció vacío y la estatua se colocó encima de las rocas donde apareció. Se la llevó de nuevo procesionalmente no al nicho del puente sino a la iglesia vecina; pero a la mañana siguiente la estatua apareció en el lugar de la víspera.

Por ahí quedó averiguado que la Virgen deseaba se construyese en aquel sitio una capilla, lo cual fué un trabajo largo y penoso pues el terreno era muy accidentado y ofrecía muchos obstáculos.

Esta leyenda es la que relatan los historiadores Poiré, Marca y Labastide.

La segunda leyenda difiere totalmente de esta y dice que una joven hallándose recogiendo flores cayó en el Gave; se veía ya arrastrada por la corriente pero tuvo la idea de invocar a la Virgen la cual no tardó en venir en su ayuda con una rama que le alargó desde la orilla salvando del peligro a la desgraciada joven. Esta rama de salvación adquirió el nombre de la Hermosa Rama que quedó localizado en aquel lugar llamado desde entonces Bet Arram.

Esta leyenda fué esparcida por Vincent de Bataille y de Pontacq.

Se ha discutido mucho esa etimología pues no han faltado quienes han visto en Betharram un nombre vasco en el cual entra el término Aran, valle, tan frecuente en la toponimia vasca.

Acerca de esta etimología ha nacido un nuevo problema pues se ha descubierto en los archivos de los Bajos Pirineos que anteriormente al siglo XVII la peregrinación que se hacía a este lugar llevaba el nombre de Gatarram. El cambio de Gat en Beth, según el canónigo Dubarat, debió efectuarse en 1615 por Monseñor de la Salette obispo de Lescar, el cual al restaurar la capilla trató de hacer ese cambio de sílaba para hacer que el nombre fuese más armonioso. Otros dicen que no ha existido tal cambio de sílabas sino que los dos nombres existieron simultáneamente el primero Getarram perteneciente a un barrio de Lestelle y Bétharram a la capilla de la Virgen.

Esta capilla ya desde el siglo XVI gozaba de gran veneración. En 1569 por orden de Juana de Albret los soldados de Mongotmeri incendiaron este edificio del cual solo quedaron las paredes. La estatua fué salvada y llevada a Jaca por un sacerdote; otros dicen que no fué llevada a Jaca sino a Tauste cerca de Zaragoza donde se venera una estatua con el nombre de Nuestra Señora de Sancho Abarca, y que los ermitaños la llamaban antiguamente la Virgen de nuestro país. Fué descubierta en 1569 por un pastor en la cima de un monte llamado Sancho Abarca a una distancia de dos leguas y media de Tauste. Se creyó que era primero la Virgen de Sarrance pero el Padre de Fondetere prior del monasterio de Sarrance dijo que sólo la de Betharram podía ser.

Nuestra Señora de Sarrance.—Este santuario se halla en pleno bosque junto al antiguo camino romano que unía Aspaluca con Illuro. No se sabe nada de su origen pero la leyenda dice que la estatua fué descubierta gracias a los mugidos de un buey que no se movía del lugar en que se encontraba la estatua. La iglesia parece ser del siglo XI o XII; un hospital fué construído junto a ella por los premontrenses. El príncipe del Bearn, Gastón X de Foix fué un gran enamorado de Ntra. Sra. de Sarrance; al morir dejó por testamento, el 17 de Abril de 1343, 150 escudos morlaas con el fin de que un sacerdote celebrase diariamente en esta iglesia.

El hijo de Gaston X fué quien hizo venir a los premontrenses que se hallaban en el villorrio de Duhourt de la diócesis de Aire

en la Abadía de San Juan de Castelle, con el fin de que se encargasen del cuidado de la iglesia de Sarrance. Ya el 13 de Setiembre de 1345 vemos a estos religiosos instalados en su nueva residencia dedicándose a restaurar la iglesia; con el fin de recaudar fondos unos hermanos legos recorrían los pueblos del Bearn, de Aragón y de Navarra pidiendo limosnas y dando a conocer la devoción de la Virgen de Sarrance.

Acudían nutridas peregrinaciones de las Landas, de la Gascaña y del Languedoc. A los niños se les daba el nombre de Sarransot, Sarransin, Sarransine.

En 1835 los Soberanos de Aragón, de Navarra y del Bearn se reunieron en el monasterio de Sarrance y desde entonces quedó a disposición de los Reyes de Navarra una habitación real.

Luis XI después de su tratado con el rey de Castilla en 1461 vino expresamente a Sarrance atraído por la devoción que sentía por este Santuario.

En 1308 el Obispo de Oloron Guillaume de Ledeuix dejó al morir muchos legados en favor de los santuarios del país. Entre ellos no vemos mencionado el de Sarrance lo que prueba que todavía éste no había adquirido gran popularidad.

En el siglo XVII Arnaud de Maytié obispo de Oloron pidió que se le enterrase en este santuario. Los obispos que le siguieron manifestaron también mucha devoción por ésta Virgen y aprobaron se erigiera un calvario.

Monseñor Lacroix dejó el santuario por cuenta de los Padres de Betharram. Monseñor Fleury se encargó de restaurar el edificio y Mgr. Jauffret fué quien coronó a la Virgen de Sarrance el 26 de Julio de 1893.

LA DÉCORATION DES FOURNEAUX
A CHARBON DE BOIS AU PAYS BASQUE

par Philippe Veyrin

L'intérêt suscité par les pierres funéraires et plus spécialement par les stèles discoïdales du pays basque a contribué jusqu'ici à laisser dans l'ombre la plupart des autres domaines — moins importants, il est vrai, — où s'est exercé le génie décorateur des artisans euskariens.

Les sculptures et inscriptions sur les façades des maisons, en particulier sur les claveaux ou linteaux, qui dominent les portes, attirent souvent l'attention des promeneurs. On est malheureusement bien loin encore d'avoir recueilli et publié la plupart de ces belles décorations où l'invention des tailleurs de pierre s'est donnée libre cours plus facilement que sur les humbles monuments des cimetières. Enfin, on ignore, presque complètement — faute d'investigations méthodiques — certains objets en pierre qui, communément conçus en vue d'un usage familial strictement utilitaire, se trouvent parfois curieusement ornés grâce à la fantaisie créatrice de quelque ouvrier bien doué.

De pareilles œuvres se présentent le plus souvent avec un caractère purement sporadique. C'est ici un cadran solaire; là, la niche d'une vierge; ailleurs, une gargouille d'évier, les corbeaux d'une cheminée, ou l'encadrement d'une fenêtre. D'autres fois, cependant, il est évident que l'ouvrage inédit a eu du succès. Des voisins l'ont admiré qui, à leur tour, ont souhaité posséder chose semblable. Une véritable mode s'est ainsi formée dans telle ou telle minuscule région de l'Eskual-Herri où s'exerçait l'activité d'un artisan, et parfois de ses imitateurs.

Tel est justement le cas des *devants de fourneaux* en pierre, qui font l'objet de la présente notice. Notice malheureusement trop

sommaire, et dont les affirmations sur certains points ne possèdent encore qu'une valeur provisoire.

* * *

Chacun sait ce qu'on entend par un « potager », ce petit fourneau à charbon de bois, fréquent dans beaucoup de cuisines rurales. Son usage ne semble pas ancien au pays basque. Je doute, qu'il en existe d'antérieurs au xviii^e siècle. En tout cas, la date la plus ancienne que j'ai pu relever sur l'un d'entre eux est celle de 1787.

Edifiées en briques, ces modestes constructions sont, de nos jours, habituellement revêtues de carreaux en faïence, tels qu'on en trouve dans le commerce. Il y a moins d'un demi-siècle, ce revêtement consistait encore en deux larges dalles de pierre—l'une formant façade et l'autre entablement—soigneusement taillées et percées des ouvertures nécessaires, en nombre variable suivant la taille du fourneau.

Dans l'ensemble des trois provinces basques-françaises aucune recherche artistique ne vient d'ordinaire relever l'aspect simple et un peu lourd de cette maçonnerie, encadrée presque toujours dans l'embrasure d'une fenêtre. C'est seulement dans une partie de la Basse-Navarre, correspondant à l'ancienne division administrative nommée Pays d'Arberoue, qu'on découvre en nombre exceptionnel des « potagers », identiques à ceux que nous venons de décrire, mais décorés avec une magnificence absolument imprévue. Autant qu'on en puisse juger à l'heure actuelle, le centre de cette zone de répartition se trouve dans le village d'Iholdy. En dehors de l'Arberoue, mais dans son voisinage assez immédiat, j'ai pu voir (ou on m'a signalé) quelques autres pièces intéressantes dans certains villages du Labourd: Mendionde, Hasparren, Cambo, Espelette. Cette dernière localité me paraît marquer la limite extrême de ces cas isolés (fig. 1).

* * *

Les motifs décoratifs qui couvrent, parfois avec surabondance, les devants de fourneaux sculptés en champlève, ne diffèrent presque en rien (sinon par le groupement) de ceux qui caractérisent assez puissamment les tombes et les inscriptions du pays. On ne

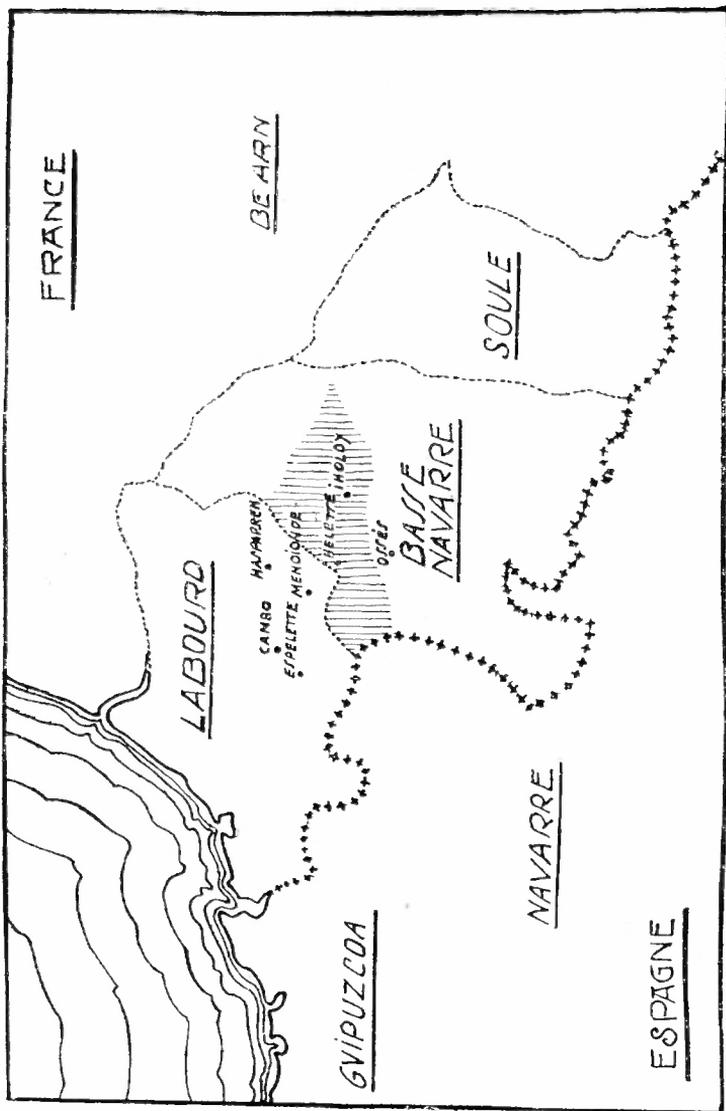


Fig. 1.—Las tres provincias vascas.

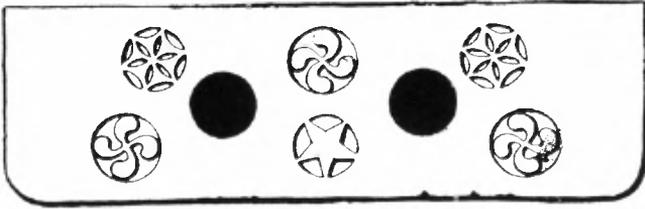


Fig. 2.—Horza.—Entablement de fourneau.

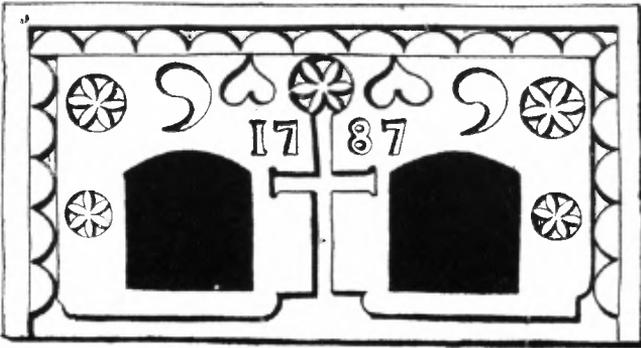


Fig. 3.—(Cambo) Devant de fourneau.

saurait s'en étonner puisque—comme nous le verrons plus loin—ces fourneaux sont l'œuvre des mêmes naifs artisans qui, sous l'humble nom de «maçons», bâtissaient et ornaient aussi bien les demeures des morts que celles des vivants.

Mais si les plaques de fourneaux décorées ne nous révèlent pas autre chose que l'unité de l'art populaire basque et un exemple frappant de son application dans le domaine de la vie domestique, elles possèdent pourtant *par la date de leur exécution* un intérêt tout particulier. Alors qu'à travers presque toute l'étendue du pays basque-français, les traditions décoratives semblent s'être en grande partie perdues au temps de la Révolution, elles se conservaient quasi intactes dans ce petit coin du pays d'Arberoue. Entre 1800 et 1860 environ, les devants de fourneaux ciselés par les derniers tailleurs de pierre représentent les ultimes créations du goût populaire euskarien.

* * *

Nous avons pensé qu'il ne serait peut-être pas sans attrait de dévoiler, si possible, l'anonymat des artisans qui ont ciselé ces œuvres singulières. Il devait—songions-nous—exister encore dans le pays des gens les ayant connus et vus à l'œuvre. Cet espoir n'a pas été déçu: l'enquête si aimablement menée par Madame Aurèle Péés d'Iholdy nous a révélé deux personnages différents.

Le premier, SEBASTIEN UHALDE, naquit à Mendionde vers 1806. Il vint très jeune à Iholdy et y mourut, âgé de 78 ans, dans la maison «Ipharria», le 10 juin 1884. C'était une figure assez originale. Véritable artiste (qui d'ailleurs s'ignorait), il sculptait la pierre avec amour, presque pour le seul plaisir, s'inquiétant peu de gains dérisoires, et négligeant autant que possible son métier de maçon, qui lui aurait assuré des journées mieux payées.

Cette insouciance complète du lendemain formait le fond de son caractère. En voici un amusant témoignage: Ayant perdu sa femme, après avoir, en bon basque, procréé une nombreuse famille, Sébastien Uhalde ne craignit pas de se remarier. Séjournant à Lacerveau pour la réfection de l'église, notre vœuf, toujours bel homme et joyeux vivant, fit la conquête d'une couturière nommée

Marie Laurent. Le soir de ses noces, il l'amena, triomphant et goguenard, dans la pauvre maison, qu'il ne s'était jamais soucié de réparer. A travers les planches disjointes qui formaient le plafond de la chambre nuptiale, la jeune épousée (elle l'a raconté elle-même), apercevait avec consternation le scintillement des étoiles...

Caractère absolument opposé à celui de ce bohème d'Uhalde, BERTRAND JONKO-HALTZA était, paraît-il un homme froid et taciturne. Aussi n'a-t-il pas laissé un souvenir aussi vivant. Fils de Bernard et de Jeanne Etchegoyen, ce tailleur de pierre naquit à Iholdy même en 1815, et y mourut en la maison «Ilharria», le 6 octobre 1891. Il était, lui aussi, fort passionné de son métier. Ses œuvres ne sont pas inférieures à celle de son rival. Il a fait des plaques de fourneaux, mais sa tournure d'esprit différente le portait à travailler surtout les pierres tombales. Le nom de sa demeure («Ilharria» veut dire textuellement «pierre des morts») faisait sans doute allusion à son ouvrage favori.

Pas plus qu'Uhalde, Jonko-Haltza n'a eu de successeurs parmi ses enfants, mais—détail imprévu—un de ses petits-fils est aujourd'hui abbé général des Bénédictins à Rome.

* * *

Après ces quelques considérations générales et ces brèves notes biographiques, examinons maintenant les œuvres elles-mêmes.

I.—J'ai parlé jusqu'ici de «devants de fourneaux»; c'est, en effet, à eux seuls qu'est réservée l'ornementation. Mais comme il n'est pas de règle sans exception, le Musée basque de Bayonne possède un entablement—le seul de ce genre que je connaisse—provenant d'Horça, près d'Ossès, petite localité bas-navarraise. Une étoile à cinq branches, deux rosaces, trois signes oviphiles ¹,

¹ Cf. au sujet du même motif: AD. RIFF. *La survivance et l'origine de quelques ornements géométriques en Alsace*. (L'art populaire en France, I, 1929, p. 65).—W. BOISSEL. *Inscriptions et ornements des tombes en Pays Basque*. (Ibid., II, 1930, p. 52).

tous motifs des plus communs; son simplement semés sur le champ de la pierre (fig. 2).

II.—Le premier devant de fourneau sculpté, dont l'existence m'ait été révélée, est celui de la maison «Harosteguya» de Cambo. Sa photographie est reproduite dans une brochure *Le Pays Basque-Français* de Ch.-Henri Besnard, architecte en chef des monuments historiques (Laurens, éditeur). Il s'agit d'une monumentale plaque de grès rouge à trois trous, portant la date de 1800. La pierre est malheureusement si dégradée, qu'il est impossible d'en reconstituer entièrement le dessin. C'est pourquoi je renonce ici à en donner l'image. On m'a signalé une autre plaque semblable près d'Hasparren dans une maison ayant appartenu aux mêmes propriétaires qu'«Harosteguya». Je ne l'ai pas encore vue.

III.—De Cambo provient aussi un autre devant de fourneau (aujourd'hui au Musée Basque), qui est très probablement sorti de la même main que le précédent. Daté de 1787, c'est le plus ancien actuellement connu. Il est assez gauchement travaillé: plusieurs détails sont creusés dans la pierre au lieu d'être dégagés par le champlevage. La symétrie est fort incertaine: les cœurs sont à l'envers, les deux virgules (motif très typique dans l'art basque), sont tournées dans le même sens. J'ai respecté, aussi fidèlement que possible, toutes ces particularités dans mon croquis (fig. 3).

IV.—Au contraire, c'est par une exécution impeccable jusqu'à la sécheresse que se distingue le fourneau (sans date, mais certainement postérieur) qu'on m'a montré dans la maison «Dominogorena» d'Espelette (fig. 5).

A Espelette également, dans la maison «Berho», un autre fourneau (d'ailleurs plus moderne et sans intérêt artistique) attire l'attention par un amusant distique bien représentatif de l'humour basque:

«Nahi baduzu bici luceki
Ez nezazula sobera aki».
«Si vous voulez vivre longtemps
Ne me fatiguez pas trop souvent.»

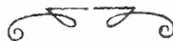
V.—Voici maintenant trois fourneaux d'Iholdy, œuvres qu'on attribue à Sébastien Uhalde, déjà nommé. Si ces attributions sont exactes, elles témoignent chez l'artisan d'une remarquable faculté de renouvellement.

Nous donnons la photographie du premier de ces fourneaux dans son cadre naturel: une magnifique cuisine rurale (fig. 6). Au milieu d'un mobilier bien traditionnel, le vaste «potager» à trois trous, daté de 1831, tient une place imposante. La composition en est encore parfaitement archaïque, malgré la diversité des motifs et des encadrements ¹.

VI.—Tel n'est justement le cas d'une autre plaque, datée pourtant de l'année suivante. La disposition générale s'y apparente quelque peu à celle du fourneau d'Espelette, dont nous avons parlé plus haut. Mais ce qui frappe ici, c'est la recherche presque trop habile, d'un équilibre entre les divers éléments décoratifs. A noter la forme un peu prétentieuse de l'unique ouverture (fig. 4).

VII.—Nous avons gardé pour la fin la meilleure pièce (fig. 7). Ce devant de fourneau de 1846 appartient, comme le précédent, au Musée Basque. Il est d'une richesse incroyable et d'une grande finesse de facture. Son trait dominant est une décoration presque exclusivement empruntée à la représentation des objets du culte catholique. N'est-ce pas, en effet, un véritable autel ingénieusement stylisé, avec son ostensor, ses chandeliers, sa paire de vases symétriques, où se retrouve une curieuse adaptation de la virgule traditionnelle?

Cette plaque de pierre grise, si terre à terre par sa destination, me paraît un des chefs-d'œuvres les plus complets de l'art lapidaire au Pays Basque.



¹ Les reliefs sont peints en noir, mode assez récente au pays basque, et qui tend à se développer.

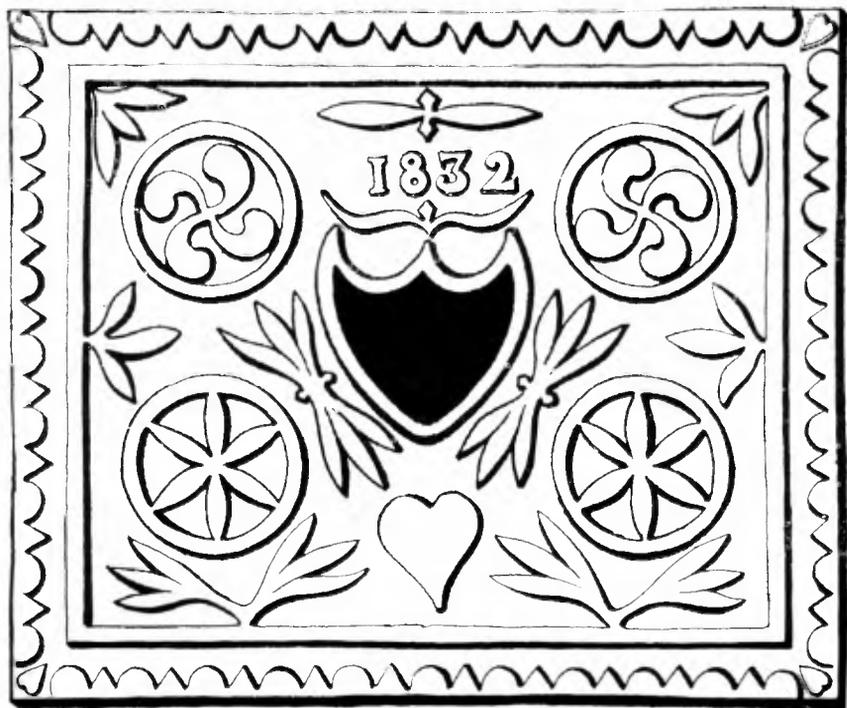


Fig. 4. – Iholdi. – Devant de fourneau de 1832.

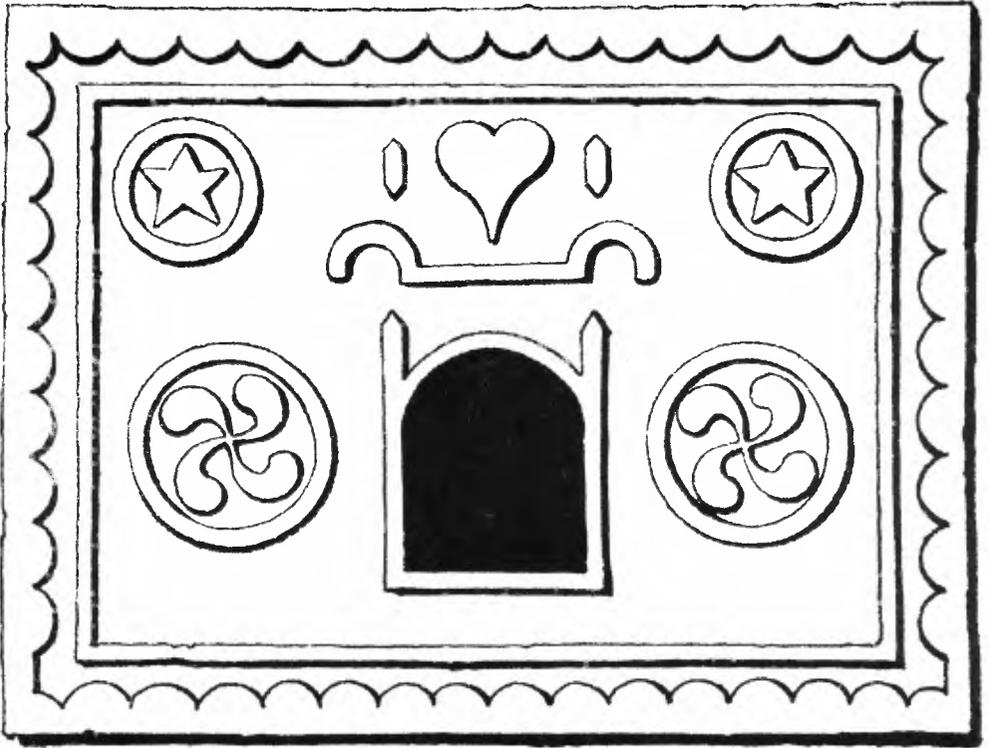


Fig. 5.—Ezpeleta.—Devant de fourneau de la Maison «Domingorena».



Fig. 6.—Iholdy.—Cuisine basque avec devant de fourneau, plaque de cheminée et poids de rôtissoire sculptés.

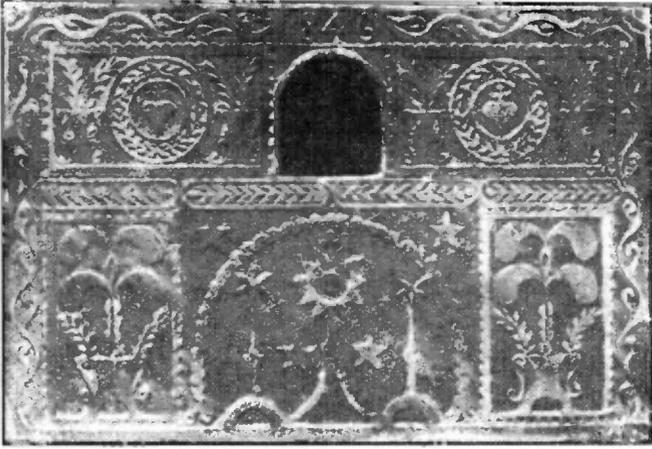


Fig. 7.—Iholdy.—Devant de fourneau de 1846.

